

CORRESPONSALES

Aguascalientes

José Luis Jacques
Tokio 207
Fracc. del Valle 2a Sección
20089 Aguascalientes, Ags.
Tels.: (449)916 89 40 ó 044 449 9069517

Baja California Norte

David Ungerleider K.
Ave. Centro Universitario 2501
Playas de Tijuana, (Apdo. Postal 185)
22200, Tijuana, B. C.
Tel.: (664) 630 1577 Ext. 205

Colima

Cruzare S.A., Atn: Salvador Cruz A.
Abasolo 79
28000 Colima, Col.

Guanajuato

Dr. Arturo Lozano Madrazo
CESCOM
Fray Daniel Mireles 416
San Pedro de los Hernández
37280 León, Gto.
Tel.: (477) 771 41 59

Nuevo León

Marianela Madrigal Hinojosa H.S.S.
Espinosa Ote. 851
64000 Monterrey, N. L.
Tel.: (81) 83 43 25 30

Oaxaca

P. Juan Ruiz
Parroquia de los Siete Príncipes
González Ortega 415
68000 Oaxaca, Oax.
Tel.: (951) 516 34 58

Tabasco

Miguel Ángel García Trinidad
Av. Madero 645
86000 Villahermosa Tab.
Tel.: (993) 31 20 9 18

Fotografías:

Archivo CRT

CHRISTUS. TEOLOGÍA, CIENCIAS HUMANAS Y PASTORAL

Número 773 Año LXXIII, Julio - Agosto 2009.

Director emérito: Luis G. del Valle.

Director: Raúl Cervera.

Consejo de Redacción: Cristina Auerbach, Raúl Cervera, Luis Arturo García, Omar David Gutiérrez Bautista, Enrique Maza, Iván Merino, Sebastián Mier, Rebeca Montemayor, Felipe Ortiz, José Rosario Marroquín, Ángel Sánchez Campos, Luis G. del Valle.

Consejo Asesor: Miguel Álvarez G., María Luisa Lalinde, Mario Monroy, Luis Ramos, Javier Riojas, Alfredo Zepeda.

Coordinador del equipo operativo: Bonfilio Ortega Lagunas

Diseño y Diagramación: Juan Carlos de la Fuente.

Suscripciones: Mayra Romero Zamora, Adriana Valencia García.

Contador: Oscar Duque Luciano.

Para observaciones y sugerencias sobre la revista, diríjase a Raúl Cervera:
rcervera49@yahoo.com
raul.cervera@christus.org.mx

Una publicación del Centro de Reflexión Teológica, A.C. y órgano de la diócesis de la Tarahumara. Está registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No 1 de México, D.F., el 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P., No 998, otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación, el día 15 de julio de 1982. Permiso No. 0020136, características: 228241205.

Autorizado por SEPOMEX. Registro postal PP09-0074, publicación bimestral. A partir del 1 enero, cada número: \$50.00, suscripción anual (seis números) para el país: \$270.00, \$810.00 por tres años; para América Latina y África: 50 dls.; para otros países: 70 dls.

Librería: Miguel Laurent 340-A, Col. del Valle, Benito Juárez, 03100, México, D. F.;

Tel.: 55 59 61 55, 55 59 61 56, Fax: 55 59 54 84

Correspondencia: Apdo. 21-272, Coyoacán, 04021, México, D. F.

Correo-e: ventas@christus.org.mx

Página web: <http://www.christus.org.mx>

Impresa en Imprenta Peña Santa SA de CV

Las opiniones expresadas en la revista son responsabilidad de sus autores.

Puede reproducirse en revistas cualquier material, si se cita la fuente, y después se nos envían dos ejemplares de la publicación.

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de publicación de artículos recibidos.



1100001718

En este número

EDITORIAL

Sociedad y religión

- 4** Participación en el ámbito público
José Rosario Marroquín Farrera

Sociedad y cultura

- 7** Crisis económica y sanitaria
Jorge Rocha

CUADERNO

- 16** Lectura popular de la Biblia
Cosme Carlos Ríos

- 19** Lectura de la Biblia en barrios populares
José Luis Gonzalo Rosas

- 21** Palavração (palabra-acción). Una experiencia desde la vida de las calles
Fernando Torres Millán-Pablo M. Rozen

- 28** La Biblia es vida nuestra
Arnaldo Zenteno

- 31** El método de la lectura popular de la Biblia
Tarcisio Ramírez

- 37** Leer la Biblia hoy en día, en especial para mujeres
María Van Doren

- 44** Lectura popular de la Biblia. Una aproximación teológico-pastoral
Francisco Merlos

COLABORACIONES

- 51** ¿Que diría, que haría Jesús?
Joseph Bouchaud

TEO-LÓGICAS

- 53** La fe en tiempos de influenza
Colectivo Zarza de Monterrey

NO SÓLO DE PAN...

- 54** *Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa, Luis Eduardo Villarreal Ríos*

INSTITUTO LIBRE DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS, A. C.
BIBLIOTECA



Editorial

¿Estamos en una situación pre-revolucionaria?

Dice el libro del Apocalipsis que a lo largo de la historia tres calamidades han aquejado a la humanidad: la guerra, el hambre y la peste. México aparece hoy crucificado entre la violencia del narco, la crisis económica y la epidemia de influenza. El estado de choque psicológico en que nos encontramos nos impide calibrar los alcances de su impacto combinado. La peor crisis en la economía mexicana desde 1931 socava la construcción de un país más igualitario. Un millón de jóvenes desempleados en las calles no son augurio de gobernabilidad.

El calendario marcó indeleblemente los años de inicio de la guerra de independencia (1810) y de la revolución mexicana (1910). Está por cumplirse un ciclo de un siglo respecto al último gran terremoto en el tejido social mexicano. En la víspera del cabalístico año 2010 se nos juntaron las tres calamidades.

No hay que sumarse a la liga de los catastrofistas, pero el caldo de cultivo para una conmoción social ya está dado: un país extremadamente polarizado; un racismo bárbaro contra la población indígena, que ni siquiera reconocemos; y una elite dirigente más preocupada por la imagen externa del país que por las terribles condiciones en que sobreviven millones de compatriotas. Los intereses monopólicos, el corporativismo sindical y la irresponsabilidad de la clase política asfixian al grueso de los mexicanos.

'En México nunca pasa nada hasta que pasa, y cuando pasa, tampoco pasa nada' y 'Los mexicanos son agachones y aguantan todo' se dicen a sí mismos quienes desde las alturas buscan preservar el régimen

de privilegios para unos cuantos y relativizan el riesgo: no estamos tan mal como los 'muertos de hambre' de Haití, como los llamó, desafortunadamente, el presidente de facto.

Se están gestando las llamadas 'condiciones objetivas' para un estallido social. El 5 de julio habrá un abstencionismo muy alto; de quienes concurren a las urnas, un número creciente planea anular su voto, pues no se sienten representados por ningún partido político.

Es indispensable devolver a la política su capacidad de transformación social, o terminaremos por colmar la frustración de muchos. No tomemos a la ligera lo que está pasando en México.

Elecciones intermedias e Iglesia

Se acercan las elecciones intermedias y, con ello, se agudizan las tensiones entre varios partidos o asociaciones de carácter político y la Iglesia Católica. Teniendo como referencia el reciente documento del episcopado No hay democracia verdadera y estable sin participación ciudadana y justicia social, se ha acusado a aquella, entre otras cosas, de inducir el voto de sus feligreses a favor de determinados partidos, por ejemplo, porque los insta a sufragar por los candidatos que se opongan absolutamente al aborto. De este modo quedan proscritos, por ejemplo, los aspirantes del Partido Social Demócrata (PSD).

Analizando el documento, vemos que guarda, en términos generales, una postura prudente frente a tópicos proverbialmente considerados conflictivos. Para empezar, calla las recientes reivindicaciones del epis-

copado referentes a la posibilidad de que los clérigos ejerzan el voto pasivo; de que se imparta instrucción religiosa en las escuelas públicas; que se le permita a la Iglesia la posesión de medios de comunicación; que se le asignen recursos públicos para labores humanitarias. Asimismo, asume que los asuntos de gobierno han de discutirse desde argumentos «racionales» (núm. 34), lo cual implica que no sean enfocados desde una perspectiva religiosa -esto último contradiría, ciertamente, la laicidad del Estado. Finalmente, el perfil del candidato idóneo que desarrolla el número 44 evita otros asuntos espinosos, como el citado en el párrafo anterior.

Un tema que requiere una clarificación ulterior es el de cómo se puede reconciliar el principio de la deliberación racional con lo que se afirma en el número 62, en el sentido de que los políticos «que se confiesan católicos» deben «ser fieles a su conciencia cristiana que les pide el respeto de la vida en todas sus etapas». Un debate en esta línea no descarta de entrada que un político confesional tome en cuenta las prescripciones de su religión, sino propone la pregunta de cómo se puede manejar esto en el ámbito

público, sin violentar el citado principio. Una respuesta muy directa revelaría la convicción de que todas las creencias religiosas corresponden punto por punto a postulados racionales. Lo cual abre el debate de qué se entiende por racional; quién define lo que merece este calificativo; si existe una sola forma de expresarse la racionalidad, etc., finalmente, cuestiones filosóficas en las que, en el ámbito civil, las autoridades religiosas son una voz más, tanto de facto, como por la naturaleza misma del tema.

Hay que tener presente que la adopción por parte del episcopado de una postura de aliento a la participación en las urnas es una propuesta de carácter estrictamente político; no directamente ético ni religioso. Lo cual, en sí, no es cuestionable, siempre y cuando se tenga claro que se ubica en ese ámbito. Por lo mismo, representa una opinión más entre otras, que los ciudadanos han de asumir o rechazar a partir de una reflexión madura de carácter político; no ético ni religioso. Y no hay que perder de vista que estos llamados se dan en un contexto inédito en nuestro país: el de una creciente adhesión de la gente al voto nulo -al parecer. □





Sociedad y religión

Participación en el ámbito público

*José Rosario Marroquín Farrera
Equipo de redacción de Christus*

Obispos católicos mexicanos

El miércoles 13 de mayo, en una conferencia de prensa, fue presentado el mensaje "No hay democracia verdadera y estable sin participación ciudadana y justicia social" que los obispos católicos de México dirigen con motivo de las próximas elecciones federales.

Señalan los obispos católicos, en el documento de 66 numerales, su intención de hacer explícita la dimensión social del evangelio destacando la importancia del proceso electoral para alcanzar una democracia verdadera cuyos elementos son: la activa participación de todos, la justicia real, la división real de poderes y la vigencia del estado de derecho. Justifican la emisión del mensaje indicando respeto al principio de laicidad, pues la iglesia católica no es un sujeto católico, pero sí un sujeto social cuya misión le exige no perder su independencia ni su autoridad moral para abogar por los pobres; aunque corresponde a los fieles laicos, como miembros de la sociedad, estar presentes en la formación de los consensos necesarios y en la oposición contra las injusticias.

En la misma línea del documento conclusivo de la quinta conferencia de obispos católicos latinoamericanos, celebrada en Aparecida, los obispos católicos de México estructuran su mensaje el método ver, pensar, actuar.

En la primera parte, ver, se da una mirada a la realidad mexicana y se indica que la democracia debe alcanzar al sistema económico.

La pobreza y la desigualdad persisten en el país, agudizadas ahora por la crisis de la economía capitalista. Se constata que el acceso a la información y la apertura de los medios de comunicación ha permitido a la ciudadanía estar informada de los excesos, abusos o delitos cometidos por los gobernantes, pero el hecho de que estos no sean sancionados provoca sentimientos de decepción y frustración.

Ante esta situación los obispos reflexionan, pensar, siguiendo a Benito XVI, "¿Cómo puede contribuir la Iglesia a la solución de los urgentes problemas sociales y políticos, y responder al gran desafío de la pobreza y la miseria?" Buscan la respuesta en los signos de Dios presente en las fatigas de las personas que buscan hacer el mundo más justo y habitable. Y con la ayuda de la doctrina social de la iglesia católica se proponen apoyar la participación de la sociedad civil para la rehabilitación ética de la política.

La última parte del documento, actuar, señala algunos posibilidades para la consolidación de la democracia: impulsar actividades de formación que promuevan la participación ciudadana, impulsar el voto responsable (sin recurrir con ello a su poder ministerial para influir en las opciones de los católicos laicos).

En esta parte presentan un perfil ético mínimo que podría tenerse en cuenta para elegir a los representantes: honestidad, conocimiento de las necesidades de la gente, compromiso con la reconciliación y la justicia, capacidad suficiente y sensibilidad por los pobres y excluidos.



A los partidos políticos se les convoca a realizar un esfuerzo serio para representar de modo auténtico las aspiraciones y necesidades del pueblo, de lo cual sería un signo visible la austeridad en el gasto de las campañas. Igualmente se les exhorta a que en su interior existan verdaderos procesos democráticos a fin de evitar escisiones que los debiliten y lleven al desencanto de los electores.

A los medios de comunicación se les reconoce su servicio a la consolidación de la democracia, por lo que deben garantizar condiciones de igualdad para el acceso a estos, no solo como fruto de la buena voluntad, sino mediante leyes apropiadas que aseguren la no subordinación de los intereses públicos a los intereses comerciales.

Reconociendo que los cristianos no pueden eximirse de participar en las tareas políticas, pues constituye un derecho y un deber que

se ejercen en el marco de una sociedad pluralista, su participación puede tener cauces diversos como la participación en partidos políticos u organizaciones civiles. Para ello es necesario que estén debidamente capacitados integrando dos dimensiones: la moral y la técnica, lo que implica la reconciliación de la ética con la política. A decir de los obispos católicos, llevar la ética a la política es el aporte decisivo de los cristianos en el marco de una sociedad democrática.

Al concluir, los obispos afirman que es necesario, para los fieles católicos y personas de buena voluntad, asumir un estilo de vida democrático y promoverlo en el ámbito de su competencia: llama a los sacerdotes a respetar los derechos políticos de la ciudadanía, a los padres de familia a generar formas de vida familiar democráticas, a quienes están comprometidos con la actividad política a asumir la dimensión ética de la política, y a todas las personas a mantenerse unidas en la esperanza.

Iglesias protestantes y evangélicas

El incremento del cristianismo protestante en México ha sido significativo en México. Esto ha implicado cambios en las aspiraciones de inserción en la vida pública por parte de los evangélicos.

El protestantismo, por su estructura, se había mantenido ajeno a las prácticas corporativas, que tanto han pesado en la estructura social y política de México. Sin embargo en los procesos electorales recientes ha habido una tendencia creciente a la participación asociada de creyentes y confesiones protestantes en el ámbito político, lo que se explica por la fuerza política potencial que acompaña al incremento numérico que los capacita para negociar espacios frente a los diversos actores políticos.

Sin embargo debido a la estructura y diversidad de los protestantes en México es poco creíble que quienes se atribuyen la representación del protestantismo realmente la tengan. Aun así, quienes han aparecido como líderes evangélicos han pretendido establecer



alianzas para obtener una mejor posición en el espectro político a fin de impulsar el proyecto que pretenden derivar de su fe.

Carlos Martínez García, articulista de La Jornada, afirma que la contribución del protestantismo evangélico en México ha sido importante aunque invisible, y enumera: lucha por "la libertad de cultos, creación de una ciudadanía habituada a las prácticas democráticas en sus congregaciones, la noción de igualdad entre los clérigos y los llamados laicos, la alfabetización lenta pero eficaz en los pueblos indígenas, la construcción de vías pacíficas para solucionar conflictos con quienes les atacan, infinidad de proyectos productivos en pueblos abandonados por las instituciones públicas".

De cara a las próximas elecciones: el carácter de una fe


El mensaje de los obispos católicos, fundamentado en un análisis de la situación y en los aportes de su fe, constituye una propuesta clara para quienes desean tener elementos que permitan avanzar hacia la democracia. El aporte de los cristianos evangélicos es también clave para lograr avances en el país. Sin duda ambos aportes son hoy necesarios para generar acuerdos.

Sin embargo, es también preciso señalar que la complejidad y pluralidad de la sociedad mexicana, como bien se indica en el mensaje de los obispos católicos, exige no solo buena voluntad sino capacidades políticas adecuadas. Habilidad política y buena voluntad para el servicio son elementos necesarios si nos ubicamos en la lógica de un aporte de los cristianos al ámbito público. Esto supone que los cristianos tienen algo que ofrecer. Pero junto a su oferta habrá que considerar también lo que ofrecen otros grupos de la sociedad articulados en torno a otros referentes.

Otro aspecto problemático está en la coexistencia de diversas identidades. El universo religioso mexicano quizá comprenda al 95% de los habitantes del país, pero los mexicanos no solamente nos reconocemos o articulamos

por razón de nuestra confesión religiosa, sino por razón de múltiples intereses y experiencias y cada uno de ellos responde a lógicas diferentes que no solo son diferentes sino contradictorios a veces.

Es importante el aporte de los cristianos a la democratización del país, pero su aporte debe dimensionarse para evitar tentaciones mesiánicas y considerarse más bien como un servicio desinteresado en medio del mundo. Esto significa que no poseemos soluciones, pero que podemos buscarlas junto con todas las personas y más bien desde lo que ha sido propio del cristianismo: la inclusión de los diferentes y la afirmación de la dignidad y humanidad de los más débiles.

Finalmente, por mera curiosidad, ¿hasta dónde se extenderá el llamado de los obispos católicos para que los creyentes asumamos un estilo de vida democrático y lo promovamos en el ámbito de nuestra competencia? ¿Sería factible esperar que esto suceda al interior de la iglesia católica, en sus diversas instancias: parroquiales, diocesanas y al interior de las congregaciones religiosas? 



Sociedad y cultura

Crisis económica y sanitaria

Jorge Rocha

Académico del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

jerqmex@hotmail.com

Durante la coyuntura reciente tuvimos tres grandes acontecimientos que marcaron de forma profunda el momento presente. Dos de ellos tienen su origen en la crisis del capitalismo global: la profundización de la crisis económica a nivel planetario y la vulnerabilidad del sistema de salud en nuestro país. El tercer suceso fue el proceso electoral federal y sus resultados. Sobre este último tema en la próxima edición de *Christus* realizaremos un balance de lo acontecido alrededor del 5 de julio y sus repercusiones en el futuro inmediato de nuestro país. Por ahora habrá que repasar cómo se ha desarrollado la crisis económica en México.

Cuando comenzó la crisis financiera mundial en el segundo semestre del año pasado, el titular de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP), Agustín Carstens, concibió aquel momento con lo que ahora ya es una frase célebre: "sólo es un catarrito". Tanto el Presidente Felipe Calderón como el citado funcionario, aseguraron que nuestro país estaba preparado para esta crisis que se avecinaba y que México saldría avante ante tal situación. La realidad ha demostrado de forma contundente que no fue así. Los signos que han estado apareciendo desde aquellos meses a la fecha, ha probado empíricamente que estamos ante una crisis de otra magnitud, ya comparable con lo sucedido en 1995 y que puede apuntar a un peor escenario.

Signos de la crisis económica

Durante el mes de mayo se dieron a conocer las cifras económicas del primer trimestre del año en materia económica y prácticamente todos los indicadores muestran que estamos sumidos en una recesión que ya empieza a impactar de manera considerable la vida cotidiana de las y los mexicanos. Todavía no sabemos hasta dónde llegará esta tendencia, pero de acuerdo a analistas financieros de perspectiva más crítica, los peores efectos se sentirán en el segundo semestre del 2009. Los signos son los siguientes:

Menores ingresos en la venta del petróleo

La mayor fuente de divisas de nuestro país es la exportación petrolera, que ha servido para financiar el déficit público y para sostener a la enorme burocracia mexicana. La parálisis de la economía mundial generó una drástica caída en las exportaciones petroleras mexicanas, y en los primeros cuatro meses del año se desplomaron en un 60.4 por ciento los ingresos generados por las ventas de crudo. Esto propició que México dejará de recibir 9 mil millones de dólares menos que en el mismo periodo en 2008, de acuerdo a la información de Petróleos Mexicanos (Pemex). Por primera vez en 35 años, la balanza comercial de productos petroleros fue negativa al presentar



un déficit de 224 millones de dólares. Esta caída sin duda que tendrá efectos negativos en la economía, ya que el Gobierno Federal no podrá contar con estos recursos y seguramente programas sociales y obras serán los primeros afectados con esta disminución en los ingresos gubernamentales.

Caída del Producto Interno Bruto (PIB)

Otro de los signos de la crisis se conoció a partir del anuncio de Agustín Carstens sobre la caída del PIB Nacional. De acuerdo a los datos proporcionados por el Secretario de Estado responsable de las finanzas públicas, en el primer trimestre de 2009 el PIB cayó en 8.2%, cifra con lo que se igualó a los niveles de 1995 cuando tuvimos la crisis derivada del famoso "error" de diciembre y que se conoció a nivel mundial como el "efecto tequila". Según Carstens, la estimación hasta el momento es que al final del año tendremos un decrecimiento del PIB del 5.5%, y algunos analistas económicos dicen que puede llegar a los -6.2%. Para poder valorar de forma más adecuada lo que esto significa, tenemos que considerar que el país necesita crecer aproximadamente en un 7% anual en el PIB para dar cabida a todas y todos los jóvenes que se incorporan al mercado de trabajo; si a esta cifra le añadimos lo que en este año tendremos de falta de crecimiento, tendríamos un Producto Interno Bruto 12% por debajo de lo requerido en México.

Crisis de la influenza humana en el sector turístico

Además de que el inicio del año estuvo marcado por la crisis económica mundial, en México la economía se paró casi tres semanas por las medidas adoptadas por el Gobierno Federal y los gobiernos de los estados, para prevenir y contener los contagios provocados por el virus A-H1N1. Luego de los ingresos petroleros, las remesas y la inversión extranjera directa, una de las fuentes más importantes para atraer dólares al país es el turismo, incluso hay terri-

torios de la República Mexicana donde ésta es la actividad económica fundamental.

El sector más golpeado por las medidas de contingencia sanitaria fue precisamente el turismo. Por ejemplo en Jalisco, la Cámara de Comercio (CANACO) anunció que se tuvieron pérdidas por tres mil millones de pesos a causa de la influenza. A nivel nacional se cerraron seis mil 500 restaurantes y los ingresos por turismo en el Distrito Federal; Cancún, Quintana Roo y Los Cabos, Baja California Sur, cayeron en un 80%. Habrá que calcular que también esto afecta a los proveedores de estos negocios que también se vieron afectados.

Sin duda alguna que este problema también afecta la economía nacional, no sólo por los ingresos que se dejaron de percibir, sino por empleos directos que se perdieron, que en un apartado posterior se describirán.

Menor ingreso por remesas

El segundo ingreso de México en los últimos años son las remesas que envían nuestros connacionales desde los Estados Unidos. Durante el sexenio de Vicente Fox esta cifra se multiplicó en 300 %, ya que pasó de 6 mil 500 millones de dólares en el año 2000, a 24 mil millones de dólares en 2007, cuando alcanzó su máximo histórico. El año pasado tuvimos un leve descenso, pero aún así se mantuvo por arriba de los 23 mil millones de dólares. De acuerdo a lo escrito por Eduardo González, columnista de La Jornada Jalisco, el último reporte del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) indicó que 448 mil 913 hogares en nuestro país dejaron de recibir remesas a consecuencia de la crisis financiera y el desempleo en Estados Unidos. El propio Fondo Monetario Internacional (FMI) prevé un desplome del 10 % en nuestras remesas durante 2009, lo que representaría unos 2 mil 500 millones de dólares.

Este fenómeno tiene un impacto directo en la economía familiar, ya que buena parte

de este dinero es utilizado para solventar los gastos del día a día, sobre todo algunas regiones rurales, donde el principal ingreso son las remesas y es la única forma de obtener dinero en economías de subsistencia. Aún queda pendiente saber cuál será el impacto de la crisis sanitaria en este rubro.

Cartera vencida en los créditos al consumo

Luego de la euforia en el acceso a los créditos que provocaron la venta de autos, bienes inmuebles y que las personas contaran con dos, tres y hasta cuatro tarjetas bancarias, ahora se empieza a gravar el problema de la cartera vencida. Las agrupaciones bancaria hicieron pública la preocupación que tienen sobre este asunto, incluso en estados como Jalisco en el primer trimestre del año la cartera vencida aumentó del 4 al 6.5%. Las estimaciones que se han dado a conocer en diversos medios de comunicación es que este fenómeno se incrementará en el segundo semestre del año.

La implicación de este problema es doble, por un lado se encarece el crédito a las familias para resolver sus necesidades, ya sea de consumo o para inversión; y por otro lado las deudas empiezan a crecer con lo que las familias tienen mayores presiones.

Menor captación de impuestos

Un efecto de todo lo anteriormente citado es la reducción en la captación de impuestos y por consecuencia un menor ingreso para las entidades gubernamentales. Por ejemplo se dio a conocer que las entidades federativas enfrentan una pérdida de ingresos fiscales por 24 mil 926 millones de pesos en el primer cuatrimestre del año, según información de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Esta situación impacta también en la ejecución de programas sociales y obras públicas. Este tipo de contracción provoca que los órganos del Estado trabajen con lo mínimo indispensable, es decir, que reducen su acción a cumplir con



lo fundamental, pero todo lo que implique mayor desarrollo para las comunidades, queda pospuesto. Esta situación nos condena a que estados y municipios sigan trabajando como hasta ahora, sin la posibilidad de ampliar sus servicios o incrementar su calidad.

Pérdida de empleos

Este signo es el más preocupante de todos, ya que finalmente es la población general la que termina asumiendo los costos de esta debacle económica. Muy pocas veces empleadores y empresarios asumen los efectos de las crisis, mucho menos el gran capital y las transnacionales, ya que en la medida de lo posible se transfieren los costos a los consumidores, los trabajadores o a la población general por la vía de los impuestos que son utilizados como ayudas o rescates para la empresa privada.

A finales de mayo se anunció de parte del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), que la tasa de desempleo en el país llegó al 5.25%, que representa 2 millones 400 mil desocupados y representa la mayor cifra en los últimos 12 años.

Sumado a la crisis económica que ya de por sí golpea la maltrecha economía mexicana, las



medidas sanitarias implementadas por la epidemia de la influenza humana, provocaron la pérdida de 84 mil 550 empleos, de los cuales 55 mil correspondían al sector turístico.

Si hay un efecto que golpea directamente a la vida de las familias, es precisamente el desempleo, ya que no sólo se traduce en la imposibilidad de resolver las necesidades básicas, sino que también tiene efectos a nivel psicológico y de convivencia interpersonal. La promesa de campaña más importante de Felipe Calderón fue precisamente crear más empleos, mantener los que ya existían y mejorar la calidad de los mismos. Este problema ha sido su mayor deficiencia.

Medidas gubernamentales

Los primero que hay que decir es que las medidas anunciadas por el Gobierno Federal para resolver este problema no están dando resultados. Los apoyos a empresarios, las modificaciones fiscales, la inversión en infraestructura e incluso el empleo temporal que se ha generado por las elecciones (hay estados donde la elección concurrente ha posibilitado la creación de 4 mil empleos temporales), son medidas cosméticas, que quizá resuelven parte de lo inmediato, pero que sin duda no apuntan a solucionar los problemas estructurales y de fondo.

Todos los signos nos muestran que alcanzamos un nivel de crisis similar al de 1995, con la diferencia que aquel fue repentino y ahora ha sido más gradual, sin embargo un problema que resulta seriamente preocupante, es que las previsiones de los analistas financieros son que se tocará fondo hasta la mitad del segundo semestre del 2009, cuando los ahorros se hayan terminado, las empresas terminen de sentir los efectos de la crisis, que veamos la magnitud de la cartera vencida y que ya no tengamos la derrama de dinero a propósito de las elecciones federales. Esto puede significar que tendremos un nivel de crisis económica más grave y profundo que en aquel año.

Vulnerabilidad del sistema de salud

El otro gran problema que se evidenció con la alerta sanitaria derivada de la influenza humana fue tener mayor certeza de que el sistema de salud en México es sumamente endeble y por lo tanto vulnerable.

Las políticas neoliberales impulsadas desde el gobierno de Miguel de la Madrid y que fueron seguidas por Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo, Vicente Fox y ahora Felipe Calderón, fueron desmantelando progresivamente el sistema de salud en México. Se dejó en el abandono al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), hay un desabasto crónico de medicinas en las dependencias de salud, se privatizaron los fondos para el retiro de las y los trabajadores; y se han creado otras figuras para responder a este problema que no están basadas en los principios de la justicia social y la redistribución de la riqueza y más bien se privilegian las políticas focalizadas, por ejemplo el Seguro Popular que pretende atender a los más pobres y marginados.

Esta crisis de salud nos dejó ver las condiciones reales del sistema de salud en nuestro país. Hay varios aspectos que durante lo que duró la parte más álgida de la contingencia sanitaria se pudieron apreciar. El primer tema fue el acceso a la atención médica. Fue evidente que el sistema de salud no tuvo la capacidad de atención para prestar los servicios adecuados a los demandantes de consulta, los centros de salud estaban saturados y no se daban abasto para proporcionar la atención requerida. En un escenario donde tuviéramos una epidemia de grandes dimensiones es evidente que el sistema se colapsaría.

Otro de los problemas que se ratificaron fue la deficiente calidad en el servicio médico. Entre las pláticas de familiares y amigos las historias de mala atención, de negligencia, incluso de ser ridiculizados por los servidores públicos dedicados a la salud fueron el "pan de cada día". A lo largo de este proceso se documentó por lo menos un caso donde lamentablemente por la deficiente atención hubo una mujer que perdió la vida.

Otro de los asuntos que saltaron a la vista fue la imposibilidad de generar respuestas rápidas, flexibles y coordinadas de parte de las entidades del Gobierno Mexicano. Las modificaciones intempestivas y a veces contradictorias en las acciones a llevar a cabo, la tardanza en los análisis de los casos que impidieron conocer con rapidez el avance de la epidemia, la evidente y notable descoordinación con los gobiernos de los estados y de los municipios, la falta de previsión de los impactos que iban a tener las medidas tomadas, la confusión en las nomenclaturas (es decir, hasta la mitad de la emergencia diferenciaron entre casos confirmados, sospechosos y probables) y la lamentable utilización electoral que hicieron algunos miembros de la clase política, que con el afán de autopromocionarse, utilizaron esta alerta sanitaria.

Otro de los factores críticos que salieron a la luz, fueron las deficientes estrategias de divulgación, información y educación en los temas de salud pública. Todas las medidas de higiene necesarias para la prevención de la influenza humana, son hábitos que de antemano debería de tener cualquier sociedad y que es responsabilidad del Estado insistir en su práctica. Es notable la falta de inversión en estos temas, cuando es un asunto estratégico para cualquier país.

Un último elemento por demás preocupante fue la crisis de credibilidad. Frente a la ciudadanía el efecto más sobresaliente de esta crisis sanitaria es la incredulidad. No se sabe qué pensar y qué hacer con toda esta situación. No todos están convencidos de la existencia de la enfermedad, no todos creen en la información vertida, tampoco muchas personas están de acuerdo con las medidas adoptadas; y muchas ciudadanas y ciudadanos simplemente no dan crédito a las autoridades gubernamentales, a las que consideran opacas e incapaces para garantizar el derecho a la salud de todas y todos los mexicanos. Un sistema de salud que cuenta con una pobre confianza de parte de la población, a está condenado a fracasar.

Un problema estructural que los estudiosos de la política social ya han apuntado desde hace tiempo y que con esta crisis se confirma, es que este sistema de salud es profundamente segmentado y que está ligado al derecho al trabajo. Es decir, hay un sistema para los trabajadores del Estado (ISSSTE), otro para los trabajadores con empleo formal (IMSS), hay sistemas particulares para ciertos sectores (por ejemplo el Ejército), está el sistema que otorga la secretaria de salud y las dependencias de los gobiernos locales y municipales; y tenemos el Seguro Popular. No todas las personas tienen acceso a los diferentes sistemas y tampoco son de la misma calidad. Esto genera de sí mismo una desigualdad en el acceso y calidad de la atención médica y la seguridad social. Lo idóneo es que tuviéramos un sistema de salud único, con una alta calidad en el servicio y que no estuviera condicionado a tener un empleo formal, sino que por el simple hecho de ser mexicano se pudiera acceder al sistema. Contar con esta fragmentación propicia grandes y graves problemas que tiene como su principal consecuencia que se viole estructuralmente el derecho a la salud de la gran mayoría de la población. No es gratuito que la clase política utilizando el dinero del erario público, contrate seguros médicos privados para ellos y sus familias.

Hasta aquí un análisis de la coyuntura actual que nos arroja grandes restos que debemos afrontar con realismo y solidaridad. ☐





CHRISTUS



Cuaderno

Lectura popular de la Biblia

Cosme Carlos Ríos

Lectura de la Biblia en barrios populares

José Luis Gonzalo Rosas

Palavração (palabra-acción). Una experiencia desde la vida de las calles

Fernando Torres Millán-Pablo M. Rozen

La Biblia es vida nuestra

Arnaldo Zenteno

El método de la lectura popular de la Biblia

Tarcisio Ramírez

Leer la Biblia hoy en día, en especial para mujeres

María Van Doren

**Lectura popular de la Biblia.
Una aproximación teológico-pastoral**

Francisco Merlos



Introducción al cuaderno

Durante el mes de octubre del año pasado se llevó a cabo en Roma la XII Asamblea General del Sínodo de los Obispos. El tema que ocupó la atención de los 253 representantes del episcopado mundial fue: «cómo hacer cada vez más eficaz el anuncio del Evangelio en nuestro tiempo, de modo que la Palabra de Dios ilumine todos los ámbitos de la actividad humana». Está pendiente todavía la publicación del documento conclusivo que el Vaticano tradicionalmente se encarga de armar con las aportaciones de los obispos congregados.

En consonancia con este acontecimiento del magisterio eclesial, hemos querido asumir en Christus este mismo tema; deseamos ayudar, en la medida de nuestras posibilidades, a responder a esa misma inquietud, teniendo presente el contexto en que vive nuestro país: «que la Palabra de Dios ilumine todos los ámbitos de la actividad humana».

Lo hacemos, además, por el significado que la lectura de la Biblia tiene y ha tenido para la Iglesia católica de nuestro continente. Ciertamente en México, América Latina y el Caribe no partimos de cero. Sabemos que un factor importante para entender la historia del Continente en los últimos decenios ha sido esa aventura audaz que se llamó «la Biblia en manos del pueblo». Auspiciada de manera privilegiada en el seno de las comunidades eclesiales de base, produjo un cambio profundo en la vida de muchos laicos y laicas de las capas trabajadoras; y, desde ahí, cimbró fuertemente los usos y estructuras eclesiásticas e, incluso, la situación social de varios países.

De este modo se superó ese proverbial alejamiento de la Biblia al que se había condenado a los miembros de base de la Iglesia; alejamiento al que contribuyeron, durante siglos, varios factores: el uso de la lengua latina en la liturgia —la Biblia incluida—, que se mantuvo a lo largo del segundo milenio, y se prolongó anacrónicamente durante la era postridentina, mientras se gestaban, consolidaban e imponían las lenguas romances; el analfabetismo, que pervivió durante siglos en muchas regiones del planeta, mientras hacía siglos que la imprenta había vuelto accesibles de manera masiva documentos hasta entonces sepultados en los monasterios medievales (en el año 1930, el 61.5% de los habitantes mayores de 10 años de este país fueron considerados analfabetas); la prohibición emanada del Concilio de Trento que impedía a los laicos el acceso a traducciones de la Biblia en su propio idioma; todo lo cual no significó otra cosa que un uso faccioso de las santas Escrituras, como un factor más de monopolización del poder religioso por parte de la jerarquía eclesiástica.

Una de las experiencias paradigmáticas de lectura popular de la Biblia en pleno postconcilio fue la que impulsó Ernesto Cardenal en una pequeña isla en Nicaragua. El libro «El Evangelio en Solentiname» (Eds. Sígueme, Col. Pedal 44, Argentina, s/f) se convirtió en un clásico. Pero fue, sobre todo, Carlos Mesters, fraile carmelita holandés, radicado en Brasil desde 1949, quien consagró su vida y su trabajo a la elaboración de un método consistente de lectura popular de la Biblia. Precisamente el artículo de Tarcisio Ramírez, publicado en este cuaderno, es una buena síntesis de algunas de las principales aporta-

ciones de ese biblista popular. En México ha habido muchos ejemplos de agentes de pastoral que se sintieron llamados a entregarse de lleno a la difusión de las Sagradas Escrituras. Mencionaremos solamente a dos de los ya fallecidos: Manuel Molina y Javier Saravia.

Otra aportación muy significativa entre nosotros proviene de la Asociación de Biblistas Populares (BIPO), la cual, habiendo pasado por muchos avatares -como todas las agrupaciones de su género-, ha tenido el acierto de facilitar la comunicación de las múltiples experiencias que se están realizando en el campo de la lectura de la Biblia en el seno del pueblo.

En esta línea ofrecemos unas reflexiones de Cosme Carlos Ríos, Gonzalo Rosas, el dúo Fernando Torres-Pablo M. Rozen, y Arnaldo Zenteno. Estos compañeros, además de los estudios que han realizado en el campo de las ciencias bíblicas, han gastado muchos años acompañando a diversos sectores del pueblo de Dios en un camino que apunta a la formación de la comunidad y al servicio a las necesidades de la sociedad. Una de las principales actividades que han llevado a cabo estos colectivos ha sido el análisis de los hechos históricos, así como la comprensión de su significado desde una perspectiva de fe. Es aquí donde el papel de la Biblia se vuelve indispensable, y las experiencias y reflexiones que aportan Cosme, Gonzalo, Fernando-Pablo y Arnaldo, nos permiten asomarnos a la manera como el pueblo lee y es leído por la Sagrada Escritura.

A semejanza de la Biblia, relegada hasta hace pocos decenios, las mujeres han sido postergadas y siguen estándolo en el campo de la pastoral, sobre todo por lo que toca a las funciones directivas y la toma de decisiones. Pero no sólo eso. Ha ocurrido lo mismo en el campo de los conocimientos. Últimamente, las mujeres teólogas han ido ocupando el lugar que les corresponde en la vida de la Iglesia,

a pesar de que, a lo largo de los siglos, han demostrado su capacidad creativa. Baste con mencionar a Hildegard von Bingen, Catalina de Siena, Teresa de Ávila, Edith Stein, entre las más conocidas. Por ello las mujeres denuncian, con razón, el enfoque patriarcal y machista que ha privado en los medios eclesiásticos y en la lectura de las Santas Escrituras. María van Doren nos ayuda a analizar esta situación con un artículo sobre el tema.

Otro fenómeno típico que ha acompañado a este proceso de recuperación de la Biblia por parte de las capas populares ha sido el interés de bastantes escrituristas y teólogos, de trayectoria académica, en analizar y apoyar a este movimiento. Ello ha coadyuvado, entre otras cosas, a que éste se provea de los instrumentos propios de la exégesis, la hermenéutica, y la teología profesional en general. En esta línea, y para completar el conjunto de estas reflexiones, presentamos un trabajo que aborda el tema del cuaderno desde una perspectiva más amplia.

En él, Francisco Merlos explica en primer lugar cuáles son las condiciones necesarias para que se pueda llevar a cabo una lectura auténticamente popular de la Biblia. Y dedica la mayor parte de su artículo a analizar cuáles son las principales convicciones que se encuentran en la base de la misma. El esquema básico que sigue el autor da pie para que desarrolle una serie de reflexiones que fundamentan el por qué de la popularidad de la lectura bíblica -en el sentido de algo propio del pueblo-, y esclarecen sus principales implicaciones teológicas.

Esperamos que este cuaderno pueda ser útil, de manera particular, a quienes se encuentran directamente involucrados en la acción eclesial. Recuerden que pueden enviar sus observaciones y sugerencias a la dirección de la revista. Esperamos poder atenderlas debidamente y tomarlas en cuenta de la mejor manera posible. ☐



Cuaderno

Lectura popular de la Biblia

Cosme Carlos Ríos
Bibliista popular

Antecedentes

En la Iglesia católica, antes del Concilio, la lectura de la Biblia, en la práctica, estaba restringida a la autoridad eclesiástica, a los peritos y algún fiel cristiano, fuera de serie. En las clases de Teología en los Seminarios se empleaba la Sagrada Escritura como argumento probatorio de las grandes tesis, pero no como fuente de la que se alimentaba la fe del pueblo.

La vida de oración, sobre todo, la meditación, en los Seminarios y en las casas de formación, se apoyaba más en autores reconocidos, que sobre la misma Sagrada Escritura. Ciertamente que con frecuencia se rezaban las horas canónicas, pero no se profundizaba en la oración bíblica.

El cambio

El Concilio Vaticano II en la "Constitución sobre la Divina Revelación" nos da un principio bastante novedoso, pues dice: La Iglesia ha venerado siempre las Sagradas Escrituras al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida, tanto de la palabra de Dios, como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia.

Nos dice que es necesario que toda la predicación eclesiástica, como la misma religión cristiana, se nutra de la Sagrada Escritura, y se rija por ella. Es necesario, que todos los clérigos, sobre todo los sacerdotes de Cristo y los demás que como los diáconos y catequistas se dedican legítimamente al ministerio de la palabra, se sumerjan en las Escrituras con asidua lectura y con estudio diligente, para que ninguno de ellos resulte

"predicador vacío y superfluo de la palabra de Dios que no la escucha en su interior", puesto que debe comunicar a los fieles que se le han confiado, sobre todo en la Sagrada Liturgia, las inmensas riquezas de la palabra divina.

El método popular de interpretación de la Biblia

La manera en que lee el pueblo no se caracteriza por el raciocinio o por la coherencia interna del discurso. Se aproxima mucho más al método de la asociación de ideas. En la lectura comunitaria, el grupo habla libremente, asociando conceptos, hechos, textos, situaciones... conforme le van viniendo a la memoria, sin que exista un nexo lógico.

Al leer la Biblia, el pueblo de las comunidades trae consigo su propia historia y tiene en cuenta los problemas que provienen de la dura realidad de su vida. La Biblia aparece como un espejo, símbolo, de aquello que este pueblo vive hoy (Heb 9,9; 11,19).

De este modo se está produciendo un descubrimiento progresivo: que la Palabra de Dios no está sólo en la Biblia, sino también en la vida, y que el objetivo principal de la lectura de la Biblia no es interpretar la Biblia, sino interpretar la vida con la ayuda de la Biblia.

Se descubre que Dios habla actualmente a través de los hechos.

La Biblia en la vida del pueblo entra por la puerta de la experiencia personal y comunitaria. Se hace presente, no como un libro que impone una doctrina de arriba hacia abajo, sino

como una Buena Nueva que revela la presencia libertadora de Dios en la vida y en la lucha del pueblo.

El pueblo tiene una manera distinta de leer, porque su forma de ser y su forma de vivir son distintas a la forma de ser y de vivir del intelectual. El pueblo lleva siempre consigo la vida y desde su vida se acerca a la palabra. Y esto mismo sucede cuando lee la Palabra de Dios.

Tomando en cuenta esto, algunos pastores, utilizando el método ideado por el Cardenal Cadijn, lo adaptaron a las situaciones del pueblo pobre en América Latina.

Se parte de la vida personal y comunitaria de los lectores, en la que se muestra la presencia o la ausencia de Dios; se lee un texto de la Escritura y se buscan formas para hacer vida esta palabra en el hoy de la comunidad.

Este método hace crecer a las personas, grupos y comunidades porque los convierte en sujetos, responsables de lo que leen y por lo mismo, se van formando criterios propios, que en ocasiones están más de acuerdo con el evangelio, que con la enseñanza y la práctica eclesial.

Al ser leída desde distintos ángulos (de género, de raza...) la interpretación bíblica va adquiriendo nuevos sentidos.

Las comunidades eclesiales de base han dado mucho auge a este tipo de lectura; acostumbran leer el texto observando el tipo de literatura que están leyendo (a esto le llaman la cara del texto), fijándose en los escenarios donde se realiza la acción, quiénes son los actores y cuál es su actuación tanto en hechos como en palabras.

Se esfuerzan también por ubicar los hechos en el tiempo, en el lugar y en las circunstancias de que habla el texto (a esto le llaman los pies del texto; para ello leen las introducciones a los libros bíblicos y se apoyan en las notas explicativas y en diccionarios bíblicos). Pero sobre todo les interesa Dios y sus planes de salvación para la humanidad (el corazón del texto).

Las comunidades cristianas nunca han considerado que la lectura bíblica sea un fin en sí

misma. Ellas son conscientes que el texto bíblico se ofrece en orden a suscitar actitudes, comportamientos y acciones que traduzcan adecuadamente el designio de Dios sobre la vida y la historia de los hombres.

Dios quiere comunicarse con nosotros a través de la realidad de la vida: la vida, los acontecimientos, la historia, todo lo que existe y todo lo que sucede son medios de los cuales Dios se sirve para comunicarse con nosotros. Todo viene de El y todo va a El.

La Palabra de Dios presente en el texto está también esparcida, como en germen, en la realidad de la vida: hay que descubrir esa presencia y hacerla germinar y fructificar.

Tres son los ejes de la lectura que hace el pueblo: la vida o la realidad, el texto y la comunidad. Sin la realidad la lectura se vuelve intelectual; sin el texto le quitamos el aporte de la fe; sin la comunidad caemos en el individualismo antievangélico. La Biblia es la historia de un pueblo que es releída por otro pueblo a la luz de la fe.

Lo particular de la lectura bíblica popular

La lectura que comienza a despuntar en el pueblo, se dirige a las propias comunidades, profundamente eclesiales (tanto las católicas cuanto las protestantes), tratando de ayudar en la profundización de la fe, en la dinamización de la pastoral, directamente ligada con la transformación social, pero no simplemente reducida a ella. Es una lectura que, "de inicio, se da en el contexto pastoral".

Lo que se asume en esta lectura popular de la Biblia, es precisamente la actitud, aquello que hace espiritual su lectura; que los lleva a preferir el sentido más que la letra: en la lectura que el pueblo hace de la Biblia, reaparecen, de manera nueva y sorprendente, la misma visión y la misma actitud interpretativa frente a ella, que caracterizaron la interpretación de los Santos Padres.

Para ellos, era muy importante sobrepasar la letra y la historia para alcanzar el Espíritu, argumentando: la letra mata, mas el Espíritu comunica la vida (II Cor. 3, 6).



Dios aparece en ese contexto histórico con un rostro distinto y nos interpela con una palabra diferente.

El pueblo de Dios pobre lee la Biblia para discernir la presencia y revelación de Dios hoy en su propio mundo y para expresar cómo es Dios y cuál es hoy su Palabra. La Biblia, de esta manera, es utilizada como criterio de discernimiento y como medio de comunicación de la presencia y revelación actual de Dios.

Si Dios está vivo entre nosotros, nos interesa discernir su manera propia de actuar hoy y, sobre todo, discernir y comunicar a otros su Palabra, su mensaje, su voluntad, su proyecto. Para realizar este discernimiento y comunicación, el pueblo pobre y creyente de Dios utiliza la Biblia.

El objetivo o razón de ser de la lectura popular de la Biblia no está, por lo tanto, fundamentalmente en la Biblia misma, sino en el discernimiento y comunicación de la Palabra de Dios hoy en el mundo de los pobres.

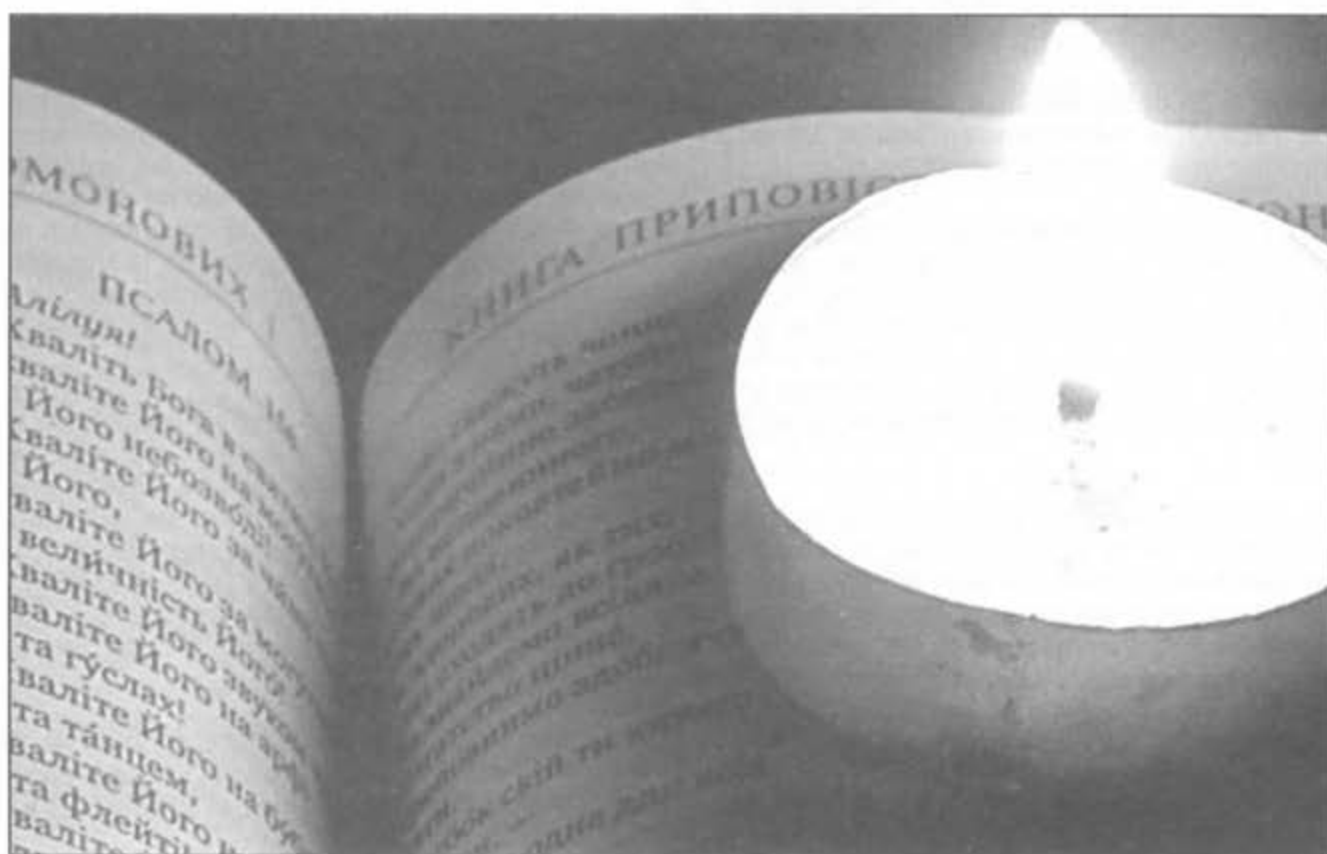
La Biblia no es el objetivo, sino el instrumento para lograr ese objetivo. El objetivo está más allá de la Biblia, pero, la Biblia misma también es transformada en la realización de este objetivo.

Aportes

La lectura popular de la Biblia es una lectura eclesial, tomando en cuenta que en cada bautizado está la luz del Espíritu Santo que nos capacita para entender la Palabra de Dios.

La lectura popular de la Biblia es una lectura que promueve y defiende la vida y por lo mismo impulsa grupos y movimientos ecológicos, grupos y movimientos en defensa de la dignidad y de los derechos humanos, de los niños, de las mujeres, de los indígenas, de los afro-americanos.

Es una lectura para caminar y por lo mismo busca los planes que Dios quiere realizar por medio de nosotros hoy. Es una lectura que insiste más en la acción que en la idea.



Lectura de la Biblia en barrios populares

*José Luis Gonzalo Rosas
Parroquia San Ignacio de Loyola,
Valle de Chalco (Edo. de México)*

Reflexión Pastoral: Lo que he visto y aprendido en el acompañamiento a la gente en su lectura de la Biblia: métodos, resultados, procesos, dificultades, etc.

Comparto esta Reflexión Pastoral desde la Parroquia de San Ignacio de Loyola, en Chalco, Estado de México. Llegué a esta parroquia hace 10 meses y con entusiasmo, laicos y jesuitas estamos asumiendo la propuesta del relanzamiento de las comunidades eclesiales de base que ha propuesto la Asamblea Nacional de Animadores, como parte del gran impulso misionero que el Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia Latinoamericana en el Santuario de Aparecida: "Discípulos y misioneros de Cristo en el mundo".

La Biblia es la Palabra de Dios que ilumina la Vida Cotidiana y lleva a la Organización y al Compromiso: En la Colonia Lomas de Oblatos, en Guadalajara, nos dimos a la tarea de visitar a la gente de esa colonia para invitarles a que se reunieran una vez a la semana a leer y meditar la Palabra de Dios. Esta colonia apenas se estaba formando; la gente estaba llegando de diversas partes del Estado de Jalisco y de otras colonias de la periferia. No se conocían bien, había desconfianza entre ellos. También desconfiaban de nosotros porque éramos extraños que llegaban a tocar las puertas de sus casas los fines de semana. Pensaban que pertenecíamos a alguna secta. El visiteo duró varias semanas. Sistemáticamente visitábamos a las mismas familias y les hacíamos la misma invitación. Tratamos que ellos mismos construyeran una propuesta común: día y hora de la reunión, lugar para reunirse, duración de la reunión, tema que se iba a tratar.

Con temor y temblor, la gente empezó a reunirse. Siempre iniciábamos la reunión con una oración, luego un canto. Hacíamos una dinámica de presentación e integración de los asistentes:

nombre, lugar de origen, edad, oficio. Leíamos un pasaje de la biblia unas dos veces para que la gente lo asimilara. Luego invitábamos a que todos los asistentes lo comentaran. Proponíamos la siguiente pregunta facilitadora: ¿Qué les dice este pasaje de la biblia para su vida cotidiana? Nosotros poníamos mucha atención en sus aportaciones, luego las sistematizábamos tratando de registrar cuatro elementos: Necesidades, Intereses, Valores y Potencialidades de la gente (NIVPs). Para la siguiente reunión, antes de leer el pasaje de la biblia proponíamos un hecho de su vida cotidiana. Nos fijábamos que el hecho de vida partiera de alguna de sus necesidades externadas en la reunión anterior. El pasaje bíblico que leíamos procurábamos que fuera iluminador de lo que ellos estaban viviendo.

Y la gente fue encontrando que la Palabra de Dios verdaderamente iluminaba su vida cotidiana. Al hablar de sus necesidades más sentidas, la gente perdía la vergüenza y se soltaban a externar lo que pensaban y sentían, la Palabra de Dios los iba ayudando a tomar conciencia de las injusticias de que eran objeto, pero sobre todo, les iba animando a hacer algo, a no quedarse dormidos o resignados con lo que estaban viviendo. Iban proponiendo acciones concretas, elegían a las personas que veían que tenían más facilidad de palabra y tiempo para que asumieran las comisiones para enfrentar sus problemas. Poco a poco crecía su concientización, paralelamente se iban organizando más.

Los escolares jesuitas encontramos en la sistematización de nuestras reuniones, que había un problema del que todas las personas hablaban: los altos cobros de los recibos de la luz, y las frecuentes fallas del servicio. Decidimos convocar a todos los interesados a una reunión para platicar del problema. Pensamos que quizá llegarían unas diez o quince personas. La respuesta de la gente fue abrumadora, tuvimos que realizar

una asamblea pública en la calle, conseguir un aparato de sonido, elaborar un plan de acción, nombrar comisiones. La asamblea duró hasta entrada la noche, y nadie se fue. Y este fue el nacimiento de la que varios años después llamaríamos Intercolonias. Organización social que les permitió ir enfrentando todas sus necesidades de dotación de servicios, educación, ahorro, vivienda.

La lectura de la Biblia en las reuniones de los Grupos de Formación Integral y Humana (FIHs), fue el disparador que le permitió a la gente, hacerse cargo de su realidad, que les llevó a organizarse para enfrentar sus necesidades y convertirlas en un interés colectivo. Nosotros al detectar sus valores y potencialidades, pudimos encontrar a los líderes que posteriormente serían los dirigentes de sus organizaciones sociales.

Señalo algunos problemas que se presentaron en estos procesos de concientización y organización a lo largo de diez años: 1. La mayoría de los participantes en las reuniones de los FIH's eran mujeres, igualmente en la comisiones y las movilizaciones que realizaba la organización en el centro de Guadalajara. 2. Una vez que se dotaron de servicios las calles de los vecinos que llegaron primero a la colonia y que vivieron de lleno este proceso educativo-concientizador, se fueron alejando de la organización y no cayeron en la cuenta que vendría una segunda generación de problemas y necesidades que deberían atender como colonos organizados: narcome-nudeo, surgimiento de pandillas que se enfrentaban frecuentemente y de manera violenta, la participación política-partidaria de sus dirigentes. 3. Los jesuitas salimos del proyecto y todo quedó en manos de sus dirigentes. Ya no se dio un acompañamiento para la consolidación del proyecto a partir de ellos mismos.

Sin embargo, la experiencia viva de conversión suscitada en la gente a partir de la lectura de la biblia, fue algo determinante y admirable. Hoy en día, y motivados por el Documento de Aparecida, creo que la lectura de la biblia puede ser una herramienta muy importante para que nuestras hermanas y hermanos alejados, experimenten la presencia de Dios en su propia vida.

Algunas pistas pastorales que estamos intentando aplicar actualmente en nuestra pastoral parroquial para enfrentar los problemas señalados anteriormente son las siguientes: 1. Salir a

visitar a la gente, visitar a las parejas, invitarles y animarles para que participen en una comunidad. Procurar que las reuniones de su comunidad sean por la noche un día a la semana, de manera que puedan asistir esposa y esposo juntos. Que las reuniones tengan como centro la Palabra de Dios como punto de partida de la reflexión que se quiere tratar. 2. Fortalecer el actuar de las CEB's. Que las CEB's se formen y participen activamente en los problemas que les afectan como colonos, como vecinos, como ciudadanos. Hay que impulsar que ellos formen una organización social desde la cual, puedan asumir los trabajos de gestión y atención a los problemas que implican necesariamente relaciones con las autoridades Municipales, Estatales y Federales. Algo muy importante es que la gente haga el análisis de la realidad de la localidad en la que está viviendo y que cambia constantemente. 3. Que desde el inicio de las CEB's, se impulse un modelo autogestivo en su accionar en todos los niveles, para no crear dependencia hacia los promotores o animadores y animadoras. Repartir entre todos sus integrantes, todas las comisiones y actividades del caminar de la comunidad.

En la Historia de la Salvación, el "resto fiel" del Pueblo de Dios, ha sido el animador y promotor de la esperanza. La Palabra de Dios ha sido su alimento. Ese es el camino que podemos seguir nosotros ahora para vivir nuestra vida con alegría y esperanza.



Palavração (palabra-acción)

Una experiencia desde la vida de las calles

*Fernando Torre Millán – Pablo M. Rozen
Bogotá, Colombia – Buenos Aires, Argentina**

Constitución es una de las puertas de entrada a la ciudad de Buenos Aires. Frente a la estación de ferrocarril y la plaza, se encuentra la Parroquia claretiana Inmaculado Corazón de María desde la cual comenzamos esta experiencia de la Lectura Popular de la Biblia (LPB) con varones que habitan en la calle.

Ellos son un grupo que va variando entre las 20 y 30 personas, y cuyas edades rondan los 50 años. Muchos de ellos son el resultado de la aplicación del proyecto neoliberal: personas que han sido abandonadas y excluidas y que, como resultado de esto, terminaron abandonándose a ellas mismas. Los miércoles llegan a la parroquia a tomar una merienda y a buscar algo de alimentos y ropa. El momento de la merienda es un momento en el cual se comparte alguna reflexión.

Son ellos quienes le piden a la Trabajadora Social poder compartir algo durante la merienda, y así comenzamos a leer la Biblia desde la realidad de ellos, que es la realidad urbana de habitar en las calles.

De los encuentros que fuimos desarrollando, queremos recuperar en este artículo algunos de los momentos que nos sirven para hacer explícita la relación existente entre la LPB y la Educación Popular (EP), especialmente haciendo notar que necesariamente una práctica de LPB encuentra su pedagogía en la EP.

Primer momento

-El arte como expresión de nuestra identidad

¿Maestro donde vives? Jn 1,38-39 38 Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: "¿Qué buscan?" Ellos le respondieron: "Rabbi -que

quiere decir, "Maestro"- ¿dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

Establecer un diálogo no es una tarea sencilla. Tradicionalmente la Biblia es usada como un instrumento que solo algunos pueden manejar. Proponer una lectura distinta es en primer lugar reconocer que todos tenemos saberes que contribuyen a hacer de la lectura bíblica, una lectura popular.

Este es primer límite que vencimos: el prejuicio que dice que hay algunos que sabemos y otros que no, porque el no reconocerse como portadores de un saber, hace imposible el diálogo y sólo da lugar a un monólogo. De la misma manera que hablamos de una "educación bancaria" donde hay uno que tiene el saber y otro que lo recibe, también hay una manera de hacer lecturas bíblicas "bancarias", en las cuales "todo el saber está solo en los especialistas". Lo cual trae como resultado un monólogo muchas veces "disfrazado de diálogo".

Junto a este límite aparece el segundo: "mi vida es tan desastrosa que no merezco ser escuchado", "yo no puedo decir nada". Es por esto que, al "yo no se" anterior, se le suma un "yo no valgo".

Por eso el primer texto que elegimos tiene que ver justamente con la vivienda. Para quien vive en la calle o depende de otras personas, el lugar se convierte muchas veces en un criterio de autoridad y de autoestima, ya que tener donde pasar los días, es también la posibilidad de higiene, de conservar alguna ropa, de descansar, de exigirse una presencia.¹

1. Eduardo Galeano acuñó una frase que describe a las personas que viven estas situaciones "los invisibles", ya que con el paso del tiempo dejan de ser tenidos en cuenta por la sociedad. Dejan de estar presentes en las agendas sociales

* Tomado de *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, No. 53, año 2006



Después de leer el texto de Juan, y de ubicar el contexto de la respuesta a los discípulos, nos hacemos nosotros la pregunta: "¿Dónde vives? Para responder elegimos una manera distinta de comunicarnos. Repartimos hojas y lápices de colores y los invitamos a dibujar la respuesta. Al principio miran con cara de asombro pero luego comienzan a hacer bromas, como por ejemplo: "volvimos a la escuela". Lentamente, en medio de risas, comienzan a dibujar. El texto del Evangelio se vuelve pregunta que provoca y entra en sintonía con las propias preguntas que cada uno de los participantes tiene para con uno mismo. Pasa una hora y los dibujos van cobrando forma, cada uno va presentando "su lugar", "su ¿dónde vives?"; van apareciendo la plaza, los distintos refugios y los hogares para "deambulantes urbanos"².

Comenzamos a compartir los distintos lugares donde vivimos y el texto se convierte en un pretexto para hablar de las distintas estrategias de sobrevivencia que cada uno tiene en la ciudad. Los dibujos ayudan al "vengan y vean": muestran y revelan las palabras que no pueden ser pronunciadas, algunos dibujos se muestran en silencio, pero alguno de los participantes reconocen los lugares y los nombran. La Palabra se vuelve excusa para dejar que nazcan otras palabras, aquellas que son necesarias para liberar.

Volvemos a leer los dos versículos del primer capítulo de Juan, pero ahora con los dibujos frente a nosotros y repartimos unas tiras de papel con esas palabras de Jesús. Ellos la guardan entre sus pertenencias como un ritual que nos habla de la apropiación del momento.

Mientras nos vamos despidiendo, alguien dice: "¡la Biblia nos hizo volver a dibujar a hablar: fue como volver a la escuela!".

Segundo momento

-¿Quién dicen ustedes que yo soy?

Mt 16,13-16. Yo no soy lo que me pasa ahora

Mt 16: 13 Llegando Jesús a la región de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus discípulos:

(cf. Eduardo Galeano, La lección argentina: los invisibles se adueñaron de la escena, en <http://alainet.org/docs/1633.html>, 30 de diciembre de 2001)

2 Nombre que el estado les da en la ciudad de Buenos Aires a las personas que se encuentran en "situación de calle".

"¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?" 14 Ellos dijeron: "Unos, que Juan el Bautista: otros, que Elías, otros, que Jeremías o uno de los profetas: "15 Él les dijo: "Y ustedes ¿quién decís que soy yo?" 16 Simón Pedro contestó: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo." La LPB y la EP tienen un distintivo común: la intencionalidad. Es ésta quien define si una práctica de lectura bíblica o una práctica pedagógica es o no popular.

Si el primer encuentro tenía como objetivo recuperar la capacidad de reconocernos como personas portadoras de saberes; este segundo encuentro tiene la intencionalidad de recuperar la posibilidad de pensar transformaciones.

Nos encontramos nuevamente a la hora de la merienda, y mientras armamos las mesas otra pregunta es colocada en el centro del salón: ¿Quién dicen ustedes que yo soy? Para sorpresa nuestra algunos nos piden volver a dibujar, a usar los "lápices para pintar". Y mientras algunos dibujan, otros comienzan a recuperar parte de su historia.

Se hace referencia a los lugares por donde anduvieron, como así también se comparten lugares de nacimiento y tradiciones. Algunas costumbres nos llevan a reconocernos como parte de un pueblo. Así aparecen, por ejemplo, las canciones regionales que ellos guardan en su memoria. Uno propone que busquemos las letras de las canciones que se fueron nombrando para hacer un cancionero y poder cantar juntos. Alguien dice que le pasa lo mismo que le pasaba a Jesús, que mucha gente cree saber quien es él, pero que en realidad nadie lo sabe. Y nos dice "yo tenía una familia". Luego viene el silencio, y alguien dice "yo no soy lo que vivo ahora".

El texto de Mateo cobra sentido en cuanto nos permite preguntarnos por las causas de lo que nos sucede y por la recuperación de nuestra propia identidad. Leer la Biblia desde las categorías de la EP permite que la identidad emerja.

Martín Luther King decía que "cuando un negro descubre que es hijo de Dios, ya no hay cadenas que lo puedan sujetar". De la misma manera, cuando recuperamos la propia historia y en ella nos descubrimos hijas e hijos de Dios, se recuperan los deseos de transformación de la realidad en la cual estamos inmersos.

Mientras vamos terminando el encuentro, uno se me acerca y me dice: "cuando voy caminando por las calles y veo las casa, yo me digo que yo quiero vivir en una casa, pero después es como que todo me tira abajo... Pero ahora se que yo merezco vivir en una casa!".

Tercer momento

-Canciones que me acompañan. Una lectura de los Salmos

Entre los encuentros Flavio, la trabajadora social que nos acompaña, busca las canciones que ellos habían mencionado y arma un cancionero. Mientras van llegando y armamos las mesas para merendar, repartimos los cancioneros. Las miradas se detienen en las letras y mientras recorren las hojas, van identificando las canciones que cada uno menciono en el encuentro anterior.

Hacemos referencia a los Salmos, en especial al Salmo 137.

1A orillas de los ríos de Babilonia estábamos sentados y llorábamos, acordándonos de Sión; 2en los álamos de la orilla teníamos colgadas nuestras cítaras. 3Allí nos pidieron nuestros opresores cánticos, nuestros raptos alegría: "¡Canten para nosotros un cántico de Sión!" 4¿Cómo podríamos cantar un canto de Yahveh en una tierra extraña?

Nos preguntamos que tienen en común estas canciones que ellos eligieron y este Salmo. Y una similitud que aparece es que en todas las canciones se hace mención a una ausencia o a una perdida. Las canciones y el Salmo nos ayudan a poner en palabras las situaciones que nos duelen, y que quisiéramos que sean diferentes.

Comenzamos a recorrer el camino que va desde la percepción de lo que nos sucede a la concientización. En los encuentros anteriores fuimos haciendo del diálogo una herramienta y una opción, lo cual implicó que todos nos reconociésemos como portadores de saberes, además fuimos explicitando cuál es la intencionalidad de nuestra lectura de la Biblia y del espacio que intentábamos construir. Ahora era el momento de recuperar la propia historia tomando conciencia de las situaciones de opresión que nece-



sitan ser cambiadas para que mi vida pueda ser vivida de una forma "humana".

Leer, dibujar, y ahora cantar son los caminos que nos permiten irnos reconociéndonos en nuestra dignidad.

Mientras, vamos cantando, cada uno va explicitando el por qué eligió esa canción y al mismo tiempo que vamos recorriéndole cautiverio en Babilonia, otros cautiverios se hacen presentes. El pasado aparece ahora de una manera distinta. Mientras que para algunos hablar del ayer les daba vergüenza, porque los hacía poner en un lugar de fracaso; ahora el pasado aparece como posibilidad de futuro. El ¿cómo cantar en tierra extranjera? Hace referencia a otra tierra que tiene que ser recuperada. Las canciones que hablan de otro tiempo distinto, también permiten pensar que lo que hoy vivimos no es eterno... y que además puede ser diferente.



Cuarto momento -Interrogantes sobre la participación

Una de las preguntas que en nuestros contextos urbanos de opresión necesitamos hacernos es qué tipo de participación nosotros generamos y para qué y para quién construimos poder.

Si bien el comienzo de esta experiencia esta fundada en una participación en busca de incentivos materiales, el transcurso de las reuniones fue haciendo que las personas, además de la merienda y de alguna ropa o alimentos, comiencen a tener una participación interactiva en las reuniones y en la programación de las mismas. ¿Quién elige los textos? ¿Cómo se eligen? ¿Para qué se eligen? No son preguntas secundarias, ya que constituyen también una manera de construir poder.

Una práctica de LPB tiene que tener como horizonte el empoderamiento de quienes participan. Para lograr esto hace falta poder sistematizar nuestras prácticas y también involucrarnos en procesos pedagógicos que nos permitan investigar las causas de las situaciones de opresión que hoy vivimos para poder modificarlas.

En este sentido los procesos de apropiación de la realidad tienen que estar orientados al aumento de poder de todos los participantes.

En definitiva, si a lo largo de nuestros encuentros hacemos explícita una intencionalidad transformadora, construimos una relación pedagógica donde haya un reconocimiento y un diálogo de saberes en una relación horizontal e igualitaria, en la cual el diálogo sea el método y la opción de vincularnos, entonces estaremos haciendo una práctica de LPB, intentando transformar la realidad y construyendo poder y saber para ello. ☺

*Fernando Torre Millán
Calle 41 No. 13-41
Bogotá
Colombia*

*Dimed@etb.net.co
Pablo M. Rozen
Avenida Caseros 2765
1264 Buenos Aires
Argentina*

rozenpablo@yahoo.com.ar

La Biblia es vida nuestra

La Biblia en las manos y en el corazón de nuestras CEB

Arnaldo Zenteno, S.J.

Equipo Animador CEB, Nicaragua

Que no digan, que no leemos la Biblia. No solo la leemos, sino que la analizamos, la celebramos, la encarnamos, la queremos hacer nuestra vida

(Mons. Romero, 11 de Nov. 1979)

la Biblia. Se nutre de la roca firme de la lectura comunitaria de la Palabra de Dios. En las CEB se lee y relea la Biblia. Todos tienen siempre algo que decir sobre el sentido de la Palabra para los que estamos allí. En las CEB la Palabra no es un texto ajeno y misterioso que un especialista lee e interpreta para el público pasivo, sino es Palabra viva que inspira a cada uno y que tiene consecuencias concretas en la vida de las personas (Miguel Cruzado, S.J.).

Introducción

Quise encabezar este escrito sobre la lectura popular de la Biblia en nuestras CEB con las palabras de Mons. Romero porque esas palabras expresan muy bien el espíritu y la dinámica con que en las CEB leemos la Biblia, y también porque en nuestro caminar nos acompaña muy fielmente Mons. Romero, y en su vida y testimonio encontramos una guía y un modelo de la lectura de la Biblia. Hace años en las montañas de Matagalpa le pregunté a Antonio, animador de las CEB de la Comunidad del Trentino: y para ti ¿qué es la Biblia? Y Antonio no me dijo: es la Palabra de Dios, es la Sagrada Escritura, sino que con sencillez exclamó: es vida nuestra. Y en verdad lo es. También esto se expresa en muchas de nuestras celebraciones cuando antes de proclamar el Evangelio, varios miembros de la comunidad toman la Biblia en sus manos, y todos aclamamos: La Biblia en las manos y en el corazón del pueblo.

En esta pequeña introducción quiero transcribir el testimonio de Miguel Cruzado, un jesuita peruano que nos acompañó esta Cuaresma y Semana Santa en las comunidades del campo y de la ciudad. El sintió y palpó la tremenda pobreza del pueblo los recuerdos dolorosos de la guerra de 10 años, y también en algunas zonas experimentó el abandono parroquial pastoral. Y con gran sorpresa encontró en el pueblo, especialmente en las CEB una gran esperanza. Y reflexionando es ese sorpresivo hallazgo, él nos dice: *La esperanza que he hallado se nutre de*

1.- La lectura popular de la biblia en momentos claves de nuestra historia

Repasando la Historia de nuestras CEB en Nicaragua (Un amor apasionado y una esperanza inquebrantable, Managua 2000) nos encontramos con que la Biblia ha sido siempre una luz para discernir y un impulso vital para el compromiso. Quiero compartirles unas intuiciones e inspiración fundamental que nos ha acompañado en momentos claves de nuestra historia.

A) En tiempo de la lucha contra la dictadura somocista el libro clave que alimentó este caminar fue el Éxodo. En los temas de las CEB y en las celebraciones vemos cómo se va descubriendo y ahondando en que Dios está con el pueblo esclavizado, escucha su clamor ante la opresión a que está sometido y lo llama e impulsa hacia el largo camino de liberación. Por esos años, esa lectura del Éxodo se une a la reflexión sobre Medellín y se redescubre también el sentido de la Pascua: es el paso liberador de Dios que está presente en el paso de condiciones de vida inhumanas a condiciones de vida más humanas (Introducción de Medellín). Y ante la realidad de los miles de muchachos que van muriendo en esa larga lucha, hay un texto clave del Evangelio que recogen en particular



las mamás de estos jóvenes en las celebraciones de las CEB: "No hay amor más grande que el dar la vida por los que se ama" (Jn 15), en este caso concreto, por el pueblo de Nicaragua que lucha por sus derechos y su liberación.

B) En el triunfo y reconstrucción con gozo se reflexionan y cantan los Salmos, y el Canto de Liberación de Éxodo 15, el retorno de los desterrados (Jer 31), los huesos secos que reviven (Ez 37). En 1979-80, en la luna de miel del triunfo, el libro clave que encontramos en las celebraciones y temas de las CEB es el Deuteronomio y en la reconstrucción el mensaje de Isaías 65 sobre el cielo nuevo y la tierra nueva donde el pueblo cosechará y comerá de la cosecha, construirán sus casas y las habitarán. Se trata de hombre y mujer nueva, y trabajar juntos por el Reino de Dios en la construcción de la nueva sociedad.¹

C) Por la brevedad de este escrito, damos un salto a la **segunda guerra**, la de la contra que financió Estados Unidos (1981-89). La luna de miel duró poco; ya en 81 recomienza la guerra, y en las CEB vamos reflexionando y orando en torno al desierto, el largo desierto, y en la tentación de regresar a los ajos y cebollas de Egipto. Durante este caminar por el desierto siempre seguimos iluminados por el Exodo, y orando y clamando con los Salmos. En especial nos deteníamos en el Salmo 23: el Señor es mi Pastor, aunque pase por cañadas oscuras... Como en ese tiempo no sólo se luchaba en la montaña, sino también había que hacer vigilancia en las ciudades, nos iluminó y acompañó el libro de Nehemías, en particular Nehemías (4,3-7). Reconociendo el valor de tantas mujeres que estaban luchando, se toma el Libro de Ester y el pasaje de las madres de los Macabeos. Ante tantos muertos (unos 70 mil) y tanto dolor, nos sostuvo la meditación de los pasajes de la pasión de Jesús y tomar con Él la cruz, pero siempre añadiendo la estación quince, la resurrección.

Sobre todo con las madres volvimos a meditar frecuentemente Juan 15: el mandamiento del amor y nadie tiene mayor amor que el que da

1. Aquí en este escrito solamente menciono los pasajes y libros. En la vida concreta de las CEB fuimos elaborando fichas (morrales) con el método Ver, Juzgar y Actuar y el espacio inicial de compartir personal. Igualmente fuimos elaborando guías de las Celebraciones. Además cada Comunidad con su creatividad recreaba ese material o hacía uno nuevo.

la vida por los que ama. En todo este caminar en esta etapa y en las siguientes, una línea e inspiración clave es el seguimiento fiel de Jesús. Un buen tiempo nos iluminó el ir meditando el Evangelio de Marcos con la pista que nos dio Carlos Bravo sobre los conflictos de Jesús a lo largo de su vida para ser fiel al proyecto del Padre.

Entre 1985-87 hay una etapa especial en las CEB y la llamamos la **insurrección evangélica**. Es una etapa particular de profetismo con acciones proféticas públicas. Vimos que no bastaba con denunciar las matanzas fruto de esta guerra cruel y de larga duración que Ronald Reagan hipócritamente llamaba de baja intensidad, sino que también había que denunciar el que esa guerra tan cruel se "justificara" falsamente con el pretexto de que se hacía la guerra por motivos "religiosos" para defender la religión y librar a Nicaragua del ateísmo de los sandinistas. Organizamos acciones proféticas: ayunos de 5, 8 y aun 30 días, y la reflexión bíblica giraba especialmente en torno al ayuno que Dios quiere: Isaías 58. Realizamos un vía crucis multitudinario de Jalapa a Managua (315 kms.) con la meditación continua del Evangelio en torno al vía crucis de Jesús y el vía crucis del pueblo. Diariamente meditamos en las denuncias proféticas de Amós, Isaías y Jeremías. Fue una experiencia espiritual muy honda, y arriesgada sobre todo en el norte, en zonas de guerra, donde también hicimos vigiliias proféticas en la propia frontera cerca de los campamentos de la contrarrevolución. En 1987 hicimos una caminata ecuménica de 8 días en zona de guerra juntos católicos y evangélicos y lo que nos unió fue el amor a nuestro pueblo y la meditación y celebración conjunta de la Palabra de Dios especialmente en torno a los profetas y al seguimiento fiel de Jesús en la construcción del Reino de la verdadera justicia y paz.

En 1989 el Frente Sandinista gana la guerra, pero pierde las elecciones. El pueblo ya no quería más guerra. **Comienzan los gobiernos liberales-neoliberales**. Con esto y con el desgaste de la guerra de 10 años, se agudiza la pobreza y el hambre, junto con acumulación de grandes capitales. El ajuste estructural exige que haya menos presupuesto para el área social: salud, educación, proyectos sociales impulsados antes por el gobierno. Ante esta situación las CEB nos preguntamos cómo ser la Buena Noticia de

Jesús hoy en Nicaragua para los sectores más empobrecidos. Buscando dar una respuesta en la línea del Reino de Dios, fuimos echando a andar cinco proyectos sociales con los sectores más oprimidos y excluidos. En este caminar nos iluminaron especialmente estos pasajes: Lucas 4,14s. Jesús es ungido por el Espíritu para llevar la Buena Nueva a los pobres y oprimidos. Yo vine para que tengan vida (Juan 10); Mateo 25: Tuve hambre y me diste de comer, fui peregrino-emigrante y me recibiste en tu casa; Hechos 7, sobre los diáconos servidores de las viudas pobres y el comienzo de una iglesia más misionera. En estos años de contraste económico tan brutal, volvimos a hacer temas y guías de celebración en torno a los profetas, y en particular Amós con su denuncia de los excesos de riqueza, injusticia y corrupción de los tribunales en el tiempo de la opulencia de Samaria. El pequeño libro de J. L. Sicre Los Profetas de Israel y su mensaje ha sido base para la elaboración de estos temas.

En **2007-09** hemos reflexionado en temas principales de **Aparecida** como el seguimiento de Jesús, opción por los pobres, proyectos por una vida digna, Iglesia misionera, pero lo hemos hecho iluminando estos temas con la Biblia -más allá de lo que los mismos textos de Aparecida nos presentan. Para esto nos hemos apoyado en unas fichas de las CEB de Guatemala y otras de Ciudad Guzmán. En 2008, por ser año electoral, nos centramos en las fichas sobre Jesús como ciudadano participativo analizando sus conflictos con las autoridades y su condena tan injusta.

2.-LA BIBLIA EN LA VIDA COTIDIANA DE LAS CEB

En las páginas anteriores, en ese breve recorrido histórico, me he fijado por así decirlo en las intuiciones e inspiración bíblica fundamental que ha animado nuestro caminar y fortalecido nuestra esperanza en medio de situaciones tan críticas. Pero eso ha sido posible vivirlo así porque la Biblia es alimento fundamental de las CEB en la vida cotidiana. No voy a detenerme mucho aquí en este aspecto, pues es lo que viven y realizan las CEB en todas partes. Dicho muy brevemente: cada semana cada CEB se reúne en su barrio o comarca. En su reunión nos saludamos, bromeamos, nos interesamos unos por

otros y cantamos. Luego vemos un tema con el ver, juzgar y actuar- y en el centro del juzgar está la Palabra de Dios en relación y encarnada en el ver la realidad, y siempre desemboca en un actuar comprometido por el Reino. Para esto se elaboran fichas o temas como un apoyo o sugerencia.

Un espacio muy importante para todas las comunidades es el compartir semanal en la Eucaristía o en la celebración de la Palabra. Miguel Cruzado el sacerdote cuyo testimonio cité antes, nos habla así respecto a lo que vivió este mes por acá: *He bromeado con algunos diciendo que las Misas de la CEB siempre 'toman su tiempo': ninguna eucaristía de las CEB dura menos de una hora u hora y media. La razón es que las homilías son siempre compartidas, todos tienen siempre algo que decir sobre el sentido de la Palabra para los que estamos allí. Leyendo y comentando en comunidad la Palabra, nos ayuda a entender que el camino para el perdón cristiano pasa por no encerrarnos en nuestro propio dolor, sino en solidarizarnos con el dolor del otro. De la solidaridad brota el perdón y la esperanza.*

La Biblia tiene su momento muy especial en las celebraciones de Semana Santa, Navidad, Pentecostés que siempre se celebran encarnada y creativamente según nuestro lema: La Biblia y la vida siempre unidas. Este año en Semana Santa a la luz del Evangelio en cada día se destacó la dimensión política, por ejemplo de la muerte-ejecución de Jesús que fue ejecutado tan injustamente como tantos crucificados de hoy, y el sentido subversivo de la resurrección

3.-LA FORMACIÓN BÍBLICA

Esto que vengo diciendo tiene una base: la formación en los primeros momentos aunque había formación seria en torno a la Biblia, por la misma situación de insurrección o de guerra, no había mucho tiempo y espacio para una formación más sistemática. Había intuiciones muy buenas, pero también en la vida cotidiana se podría caer en un literalismo o fundamentalismo de izquierda. Y lo más común que iba sucediendo, era pasar rápidamente del texto a la aplicación concreta. Ante esa situación y riesgo, ha sido en las CEB una prioridad la formación bíblica y hemos tenido muy buenos



apoyos en esto. Recuerdo en especial las dos semanas de formación bíblica que tuvimos con **Carlos Mesters**. Su amplitud de miras, su rigor en la interpretación exegética, su sentido pastoral, se expresaban en una síntesis admirable. De esa semana recuerdo muy vivamente lo del texto, contexto y pretexto, los géneros literarios y la meditación fundamental sobre los discípulos de Emaús y el método de acompañamiento y evangelización de Jesús modelo e inspiración para nuestro actuar: acompañar, escuchar, y la lectura encendida de la Biblia unida con el compartir el pan. Tuvimos también 2 semanas con el tan querido y recordado **Javier -el Caporal- Saravia**. Con él empezamos por ver el Poblado de la Biblia, luego los Sinópticos. Todo con su método tan dinámico y creativo.

Nos han acompañado otros biblistas muy cercanos al proceso que vivía Nicaragua en los años 80. Entre ellos quiero destacar los talleres tan serios y a la vez tan vivenciales que tuvimos con Pablo Richard sobre los sinópticos y el Reino de Dios y sobre el Apocalipsis como libro de esperanza. Pablo dejó de venir varios años por problemas muy serios de salud. Pero este año pudo regresar con nosotros. Y no solo dio talleres, sino que se acercó a conocer nuestras comunidades y proyectos sociales en el campo y en la ciudad. Y con él tuvimos un taller excelente sobre los Hechos viendo con detalle los diversos contextos históricos de los capítulos y viendo en detalle y directamente los textos y exprimiéndolos.

Y de Nicaragua cada año al menos tenemos un taller con un buen teólogo y biblista dominico el P. Rafael Aragón. Con él cada año se va viendo un Evangelio en talleres de 5 días. Y en Managua la Hna. Margarita Zavala lleva adelante talleres de fin de semana para principiantes o para avanzados y lo hace con métodos muy pedagógicos. En otras ocasiones vimos San Pablo con algunos especialistas de la congregación del Verbo Divino. Estas preparaciones más intensivas y cualificadas, están en el trasfondo de la lectura cotidiana de la Biblia en nuestras CEB.

4.-LECTURAS ESPECIALES DE LA BIBLIA

Además de esa lectura popular de la Biblia en las comunidades que se reúnen cada semana, están otros espacios especiales o particulares. Me quiero referir a dos de ellos: el de la mesa de proyectos

Sociales por la Vida y el del Proyecto Samaritanas con Mujeres en Situación de Prostitución.

A) Mesa CEB de Proyectos Sociales por la Vida. En la línea de nuestra Misión por el Reino, las CEB tenemos en Managua cinco proyectos sociales por la vida con sectores más vulnerables u oprimidos: niñas-niños desnutridos, niños/adolescentes trabajadores de la calle, madres adolescentes, mujeres de todas edades en situación de prostitución, de explotación sexual comercial y adolescentes que han sido violadas o que han abusado de ellas. Para todas estas personas queremos ser la Buena Noticia de Jesús. Y para serlo en verdad los equipos de cada proyecto necesitamos estar plenamente impregnados de la espiritualidad propia de las CEB. Para lograrlo tenemos dos espacios en nuestro actuar. Uno con los respectivos equipos y otro con las personas que participan en el proyecto. Respecto a los equipos el primer paso es no considerarnos ni sentirnos meramente un equipo técnico profesional aunque esto se incluye, sino ser también una pequeña comunidad. Para esto empezamos por el compartir personal cada semana y dentro de ello ir haciendo y explicitando nuestra dimensión de fe.

El segundo espacio es de la oración y retiros en común, en los cuales siempre tiene un lugar privilegiado la Biblia. Quiero compartirles estas experiencias: a) Hace un año nos reunimos los equipos de los cinco proyectos. Compartimos lo principal de nuestro caminar en los últimos meses, y luego nos volcamos hacia la espiritualidad de nuestros proyectos. Para hacer esto pusimos delante con una breve explicación unos siete pasajes importantes del Nuevo Testamento, y le pedimos a cada grupo que escogiera y meditara el texto con el que más se identificaban o el texto que más les inspiraba para su caminar. Esto lo compartimos después en un plenario en que cada equipo nos dijo qué pasaje había escogido, por qué lo había escogido y cómo lo alimentaba ese pasaje de la Biblia. Los pasajes que escogieron fueron Mateo 25; Lucas 4, 14s; Hechos 7; la multiplicación de los panes; el Buen Samaritano; Marcos 6, 41: niña yo te lo digo, levántate.

b) Tuvimos también un retiro facilitado por Marcelo Oñederra S.J. sobre la espiritualidad y el compromiso de los proyectos. Estos son los textos que meditamos.

**Parte I:
La llamada que nos sostiene**

- | | |
|--------------------------------|------------------------------------|
| 1. Santiago 1, 22-23. 2, 13-17 | - La fe se realiza con las obras |
| 2. Marcos 2, 1-12 | - Curación y perdón del paralítico |
| 3. Juan 1, 35-42 | - Eran las cuatro de la tarde |

Pregunta: Recordar mis propias "cuatro de la tarde", aquel o aquellos momentos en que hemos reconocido la presencia de Dios en nuestro trabajo. Seleccionar el más importante. Agradecerle a Dios por ello.

**Parte II:
Las personas que nos acompañan**

- | | |
|---------------------|---|
| 4. Marcos 12, 41-44 | - La mirada de Jesús - ofrenda de la viuda pobre |
| 5. Marcos 10, 46-52 | - La escucha de Jesús - el grito de Bartimeo |
| 6. Juan 6, 1-13 | - Los recursos de Jesús - un muchacho con sus panes y sus peces |

Pregunta: ¿Cómo es nuestra relación con las personas a las que servimos en nuestros proyectos? ¿Cómo les miramos? ¿Cómo les escuchamos? ¿Qué hemos aprendido de ellos o ellas? Recordar personas y situaciones concretas.

**Parte III:
Los desafíos de nuestro compromiso**

- | | |
|-------------------------------|--|
| 7. Marcos 8, 27-35 | - No detener a Dios - a pesar de peligros y amenazas |
| 8. Mateo 14, 22-33 | - No perder la confianza - a pesar de las tormentas |
| 9. Lucas 24, 13-32 | - No caer en el desaliento, a pesar de los fracasos |
| 10. Marcos 14, 3-9 | - No dejarse confundir por falsas razones |
| 11. Deuteronomio 15, 4-7. 11. | Abre tu corazón y tu mano al pobre. |

Pregunta: ¿Cuáles son nuestras tentaciones y desafíos más fuertes hoy en la mística y en la manera de llevar nuestros proyectos? ¿Cómo nos pide Jesús responder a ellos?

B) Proyecto Samaritanas con Mujeres en Situación de Prostitución. Con un grupo de ellas, los viernes se tiene una hora de manualidades y una hora de tema. Allí no damos un tema directamente religioso, sino que se iluminan con la Biblia los temas que se van viendo, por ejemplo, autoestima, violencia intrafamiliar, sus derechos como mujeres, el amor y cuidado de sus niños etc. Pero con estas mujeres samaritanas el diálogo principal se hace en la calle, en sus focos de "trabajo" y atendemos al menos ciento veinte. En las noches en los focos platicamos sencillamente como amigos y de lo que ellas quieran. Pero esas pláticas se continúan con unas cartitas que les doy, y se llaman "Cartas de Amor y Esperanza. Esas cartas ellas las leen allí en su larga noche, y cuando dejamos preguntas más de la mitad las contesta. Los





temas de las cartas son muy variados: Jesús y los niños, la amistad, la violencia, la corrupción de los tribunales, sus tristezas y alegrías, sus derechos ante la policía etc. En esas cartas se va explicitando de distintas maneras el mensaje del Evangelio. Cuando comentamos con ellas el pasaje de la mujer samaritana- cómo Jesús no la discrimina, cómo dialoga con ella y cómo ella no es pasiva sino lo cuestiona y como le pide el Agua Viva, unas de ellas dijeron: "esa mujer somos nosotras", y desde entonces el proyecto que antes se llamaba Proyecto con las Trabajadoras Nocturnas, se empezó a llamar Proyecto Samaritanas. Ellas se habían apropiado de ese pasaje del Evangelio.

A modo de ejemplo les transcribo una de esas cartas en que en que se explicita el Evangelio:
La mujer encorvada que se endereza y levanta

Queridas Amigas: En estos días del Foro Mundial sobre la mujer, en todo el mundo se ha hablado mucho de la mujer, de su opresión y de su lucha liberadora. El Evangelio- la Buena Noticia- que hoy quiero compartirles, nos habla de cómo Jesús quiere que la mujer encorvada se enderece y levante la cabeza con dignidad. En esta cartita les comparto ese texto del Evangelio, y unas alabanzas a la mujer que se endereza y lucha con dignidad.

Ver: La Mujer Encorvada... esto ¿qué quiere decir?

- a) La mujer oprimida, la mujer a la que no dejan levantar cabeza.
- b) La mujer que ella misma se siente acomplejada o con inferioridad, o la que no se estima y la que no acepta su situación de humillación.
- c) La mujer que se siente incapaz de luchar por liberarse o que acepta su situación de opresión, por ejemplo por el machismo.

Y si ustedes piensan en ustedes mismas, como personas o como trabajadoras nocturnas.

¿Cuáles son las cosas que tienen oprimidas o encorvadas? ¿Qué es lo que les impide levantar la cabeza?

De los 3 tipos de mujeres encorvadas qué pongo arriba (letras a,b,c)

¿Con cual de ellas se identifican ustedes? ¿Cuál de esos tipos de mujeres refleja la situación de ustedes? O por el contrario ¿Ustedes se sienten que ya no están encorvadas, sino que han levantado la cabeza?

Juzgar.- Texto del Evangelio: La mujer encorvada que se endereza (Lucas 13, 10-13)

Una vez, en el día de reposo, Jesús se había puesto a enseñar en una sinagoga; y ahí había una mujer que estaba enferma desde hacia dieciocho años. Un espíritu maligno la había dejado encorvada y no podía enderezarse para nada. Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: mujer, ya estás libre de tu enfermedad. Entonces Jesús puso las manos sobre ella, y al momento la mujer se enderezó y comenzó a alabar a Dios.

Reflexión personal o con el grupo en el foco.

Imagínate a esa mujer, su rostro, su caminar, lento, su dificultad para moverse. Imagínate su gozo al poderse enderezar, su alegría por su nueva libertad.

¿Tú eres una mujer encorvada?, ¿Cuáles son tus jorobas?, ¿Cómo te sientes llamada por Jesús para liberarte? ¿Recuerdas algún día en que te hayas enderezado? ¿Qué sentiste? ¿Cómo disfrutaste ese momento de Dios? ¿Cómo se va enderezando, levantada la mujer hoy en Nicaragua?

Actuar.- Y ustedes ¿cómo se van enderezando? ¿Qué señales concretas están dando de enderezar la cabeza de luchar con dignidad? **¿Qué van a hacer para enderezarse?**

Canto final: dichosa la mujer que se endereza y libera. A continuación va una letanía de alabanzas a la mujer que lucha por la vida y su dignidad.

CONCLUSIÓN GENERAL. Creo que lo que he compartido habla por sí mismo. En verdad gracias a Dios en nuestras CEB la Biblia está en las manos y en el corazón de nuestro pueblo. Y la Biblia no es simplemente la Sagrada Escritura, un libro santo que se lee, sino que es vida nuestra. ☐

El método de la lectura popular de la Biblia

*Pbro. Tarcisio Ramírez Venegas
Hermosillo, Sonora*

El llamado a realizar una lectura bíblica con provecho siempre ha estado presente a lo largo de la vida de la Iglesia. Sin embargo, las comunidades cristianas nunca han considerado que la lectura bíblica sea un fin en sí misma. Son conscientes que el texto bíblico se ofrece en orden a suscitar actitudes, comportamientos y acciones que traduzcan adecuadamente el designio de Dios sobre la vida y la historia de los hombres. Dentro de la misma Biblia son numerosos los textos que se refieren a la riqueza contenida en ella y el beneficio que obtiene el que acude a beber de esa agua que Dios ofrece a su pueblo "Además, desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras. Ellas te darán la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura está inspirada por Dios y es útil para enseñar, rebatir, corregir y guiar en el bien. Así el hombre de Dios se hace un experto y queda preparado para todo trabajo bueno." (2 Tim 3, 15-17).

"De ahí que no cesamos de dar gracias a Dios porque al recibir de nosotros la enseñanza de Dios la aceptaron, no como enseñanza de hombres, sino como Palabra de Dios. Porque eso es realmente y como tal actúa en ustedes los creyentes". (1 Tes 2, 13)

Muchas veces la Biblia no es leída e interpretada con frutos de vida, no logra estar en el centro de la vida de la Iglesia. Se tiene la sensación de que es una riqueza no aprovechada al máximo. Además, tenemos conocimiento de que en la historia, más que dar vida, muchas veces sirvió y sirve aún para manipular o mantener posiciones de poder. También somos conscientes de que en muchos lugares la Biblia fue y es leída con mucho provecho. Precisamente, hace algunos años brotó en América Latina la que se ha llamado Lectura Popular de la Biblia.

¿Qué es la de Lectura Popular de la Biblia?

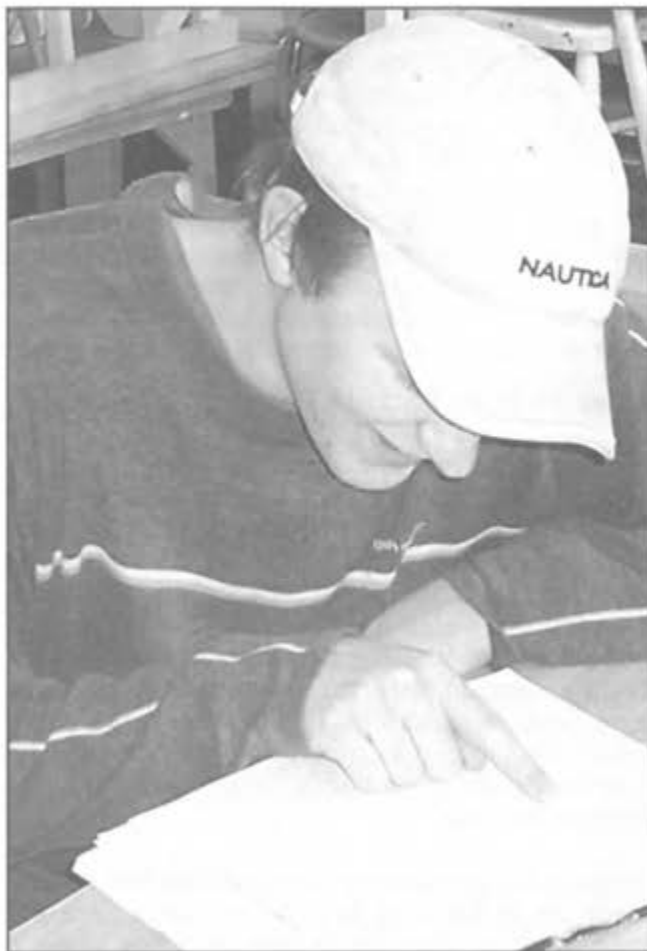
Presentemos la definición que hace un conocedor e impulsor de esta lectura bíblica desde Centroamérica, Pablo Richard: "La lectura popular de la Biblia es una práctica de lectura de la Biblia, realizada generalmente en las Comunidades Eclesiales de Base insertas en medios populares en América Latina, que procura rescatar el sentido histórico y espiritual de la Biblia, a partir de la experiencia de la presencia y revelación de Dios en el mundo de los pobres y en función del discernimiento y comunicación de la Palabra de Dios"¹

Todas estas personas y comunidades han encontrado en la Biblia la fuerza necesaria para ser más fieles al Dios de la vida que nos llama a construir una sociedad más igualitaria, fraterna y justa. Pero ¿qué se necesita para que la Biblia logre iluminar nuestra vida, nos acompañe y anime en la construcción del Reino de Dios?

¿Cuál es el Método de la Lectura Popular de la Biblia?

En este artículo queremos profundizar en el Método que se fue elaborando y que fue siendo utilizado en esta lectura popular de la Biblia. Me voy a fijar en el acompañamiento y las puntualizaciones que ha hecho en estos años al respecto Fray Carlos Mesters, que ha sido llamado por Dios a colaborar de manera especial en este esfuerzo comunitario de leer e interpretar la Biblia desde nuestra realidad de pobreza y opresión. Este sacerdote carmelita holandés desde los años 60s ha estado presente en América Latina, sobre todo desde Brasil, siendo testigo, partícipe e impulsor de esta lectura bíblica.

1. Richard Pablo, *Lectura Popular de la Biblia*, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (RIBLA)* No. 1. Publicación del DEI, San José, Costa Rica, 1988, p. 8.



En la lectura que las comunidades hacen de la Biblia, a pesar de las diferencias propias de cada país o región, existe un método cuyas características básicas son comunes a todos. Un método es mucho más que sólo técnicas o dinámicas. Es una actitud que se toma frente a la Biblia y frente a la propia vida. "Para usar bien la Biblia, dice Mesters, no basta solamente el estudio del texto bíblico. Son tres las fuerzas que están en juego, a la hora de explicar la Biblia al pueblo: la fuerza del problema concreto que angustia la vida del pueblo; la fuerza de la investigación científica de la exégesis que cuestiona las certezas establecidas, y, la fuerza de la fe de la Iglesia que está despertando ahora en la memoria de los cristianos. Vida, Ciencia y Fe. Pueblo, Exégesis e Iglesia. Tres fuerzas en continua tensión, cada cual con sus defensores, intentando a su modo, aportar su contribución al uso correcto de la Biblia"²

² Mesters Carlos., Artículo Flor sem defesa. SEDOC 9, Outubro 1976, Columna 361, Ed. Vozes, Petrópolis. Estos aportes y otros son reunidos en la obra en español del mismo autor Flor sin defensa, Editorial CLAR, Bogotá, 1984.

Veamos cada una de estas tres fuerzas³.

a) Vida del pueblo. Pretexto. Realidad

Se trata de la realidad que nos ha tocado vivir y que nos cuestiona: situación religiosa, familiar, cultural, social, económica, política. Se trata de nuestro pueblo tal y como es, de la vida que todos vivimos. En una palabra, nos referimos al "Pretexto", es decir, a todo aquello que preexiste en nosotros, incluso antes de entrar en contacto con el texto, y que nos lleva a buscar dentro del texto "un sentido para la vida"

b) Ciencia exegética. Texto.

Es la mentalidad más crítica del análisis científico que hoy lo penetra todo y que ya provocó muchos cambios respecto a la manera de enjuiciar la Biblia, ya echó abajo muchas creencias e ideologías y ayudó a eliminar muchas dudas. Es el "Texto" de la Biblia, cuando lo leemos e interpretamos con los criterios de la ciencia, independientemente de cualquier idea preconcebida, para obtener de esta forma su "sentido literal"

c) Fe de la Iglesia. Contexto. Comunidad

Nos referimos a esa visión propia con la que los cristianos se acercan a la Biblia buscando en ella un diálogo directo con Dios. Hablamos también de esa Iglesia que hoy intenta renovarse, entregando la Biblia en las manos del pueblo, de esa fe de la comunidad que recibe y lee la Biblia como si se tratara de su libro y que funciona como "Contexto" en la lectura del texto. Se trata del Espíritu de Dios, autor divino de la Biblia, que quita el velo de los ojos del lector, dándole vida de esta forma a la letra escrita y, a través de ella, un "sentido nuevo a su pueblo"

Todo lo anterior, lo expresa a través de la semejanza con un triángulo un colocando un elemento en cada vértice. También lo compara con una guitarra que suena: el Texto sería las cuerdas, el Contexto la caja de resonancia, y el Pretexto, el motivo que se tiene para tocarla y el pueblo pidiendo la alegría de una bonita canción. Sin el público que pide, sin un motivo para tocar, sin la caja de resonancia, lo que sobran son las cuerdas -los textos- que no pueden producir música por sí sola.

³ Cfr. Ibid Columna 362

Estos tres criterios (Texto, Comunidad, Realidad) se articulan entre sí para un mismo objetivo: escuchar a Dios hoy. Ellos actualizan a su modo el mismo método que aparece en el episodio de Emaus (Lc 24, 13-35). Son como tres aspectos o etapas de una misma actitud interpretativa frente a la Biblia. Entre los tres existe una dinámica interna que marca el proceso de interpretación popular: conocer la Biblia lleva a convivir en comunidad; convivir en comunidad lleva a servir al pueblo; servir al pueblo, a su vez, lleva a desear un conocimiento más profundo del contexto del origen de la Biblia, y así sucesivamente. Es una dinámica que no termina nunca. No importa tanto por cuál de los tres aspectos se inicia el proceso de interpretación. Esto depende de la situación, de la historia, de la cultura y de los intereses de la comunidad o del grupo. Lo que importa es percibir que un aspecto queda incompleto sin los otros dos. Generalmente, en todas las comunidades, hay personas que se identifican con uno de estos tres aspectos: 1. personas que quieren conocer la Biblia y que se interesan por su estudio. 2. personas que insisten más en la Comunidad y en sus funciones internas; 3. personas más preocupadas en transformar la Realidad, sirviendo al pueblo en la política y en los movimientos populares.⁴

¿Cuáles son las raíces bíblicas de la lectura con este método?

La manera de leer la Biblia en las Comunidades Eclesiales de Base imita de cerca el método sugerido por el Evangelio de Lucas en la descripción del camino de los discípulos de Emaús, donde el propio Jesús aparece interpretando la Escritura para sus amigos (Lc 24,13-35). El proceso de interpretación seguido por Jesús tiene los mismos tres pasos que caracterizan también el método adoptado por los pobres en los Círculos Bíblicos de las Comunidades Eclesiales de Base⁵.

1º paso: partir de la realidad (Lc 24,13-24): Jesús encontró a los dos amigos en una situación de miedo y dispersión, de escepticismo y de desesperación. Ellos estaban huyendo. Las fuerzas de la muerte, la cruz, habían matado en ellos

⁴ Cfr Carlos Mesters y Francisco Orofino artículo Sobre la lectura popular de la Biblia en www.redescristianas.net/index.php?s=mesters

⁵ Cfr Ibid.

la esperanza. Jesús se aproxima y camina con ellos, escucha la conversación y pregunta "¿De qué están hablando?" La ideología dominante les impedía ver y tener conciencia crítica. "Nosotros esperábamos que él nos iba a liberar, pero..." (Lc 24,21). El primer paso es este: acercarse a las personas, escuchar la realidad, los problemas, ser capaz de hacer preguntas que ayuden a mirar la realidad con un mirar más crítico.

2º paso: usar el texto de la Biblia (Lc 24,25-27): Jesús usa la Biblia, no para dar una clase de Biblia, sino para iluminar el problema que hacía sufrir a sus dos amigos y, así, esclarecer la situación que ellos estaban viviendo. Con la ayuda de la Biblia, el los sitúa dentro del proyecto de Dios y muestra que la historia no está fuera de las manos de Dios. El segundo paso es éste: con la ayuda de la Biblia, iluminar la situación y transformar la cruz, señal de muerte, en señal de vida y de esperanza. Así, aquello que impedía ver, se hace ahora luz y fuerza en el camino.

3º paso: celebrar y compartir en la comunidad (Lc 24,28-32): La Biblia, por sí sola, no abre los ojos. ¡Pero hace arder el corazón! (Lc 24,32). Lo que abre los ojos y hace que los dos amigos perciban la presencia de Jesús, es el partir el pan, el gesto comunitario del compartir, la celebración. En el momento en que es reconocido Jesús desaparece. Pues ellos mismos experimentaron la resurrección, renacieron y ahora caminan por sí mismos. El tercer paso es este: saber crear un ambiente orante de fe y de fraternidad donde pueda actuar el Espíritu, que nos hace entender el sentido de las cosas que Jesús habló. Es, sobre todo en este punto de la celebración, que la práctica de las comunidades ayudó a re-encontrar el antiguo pozo de la Tradición para beber de su agua.

El resultado: resucitar y volver a Jerusalén (Lc 24,33-35): Todo cambió en los dos discípulos. Ellos mismos resucitaron, tomaron coraje y volvieron a Jerusalén, donde continúan activas las fuerzas de la muerte que mataron a Jesús, pero donde ahora se manifiestan las fuerzas de la vida en el compartir la experiencia de la resurrección. Coraje, en vez de miedo. Retorno, en vez de fuga. Fe, en vez de escepticismo. Esperanza, en vez de desesperación. Conciencia crítica, en vez de fatalismo frente al poder. Libertad, en vez de opresión. En una palabra: vida, en vez



de muerte! ¡En vez de mala noticia de la muerte de Jesús, la Buena Noticia de su Resurrección! El resultado de la lectura de la Biblia debe ser éste: experimentar la presencia viva de Jesús y de su Espíritu presente en medio de nosotros. Es Él quien abre los ojos sobre la Biblia y sobre la realidad y lleva a compartir la experiencia de la Resurrección, como continúa sucediendo hoy en los encuentros comunitarios.

¿Cómo se ha dado la relación de las tres fuerzas: Texto-Comunidad-Realidad?

Cada una de las tres fuerzas tiene la tentación de subestimar su función, de absolutizar su punto de vista, de cerrarse en la búsqueda de "su" sentido, de olvidarse de que sólo es una parte de todo el conjunto y de creer que es capaz de explicar, por sí sola, con sus propios criterios de análisis, todos los fenómenos que aparecen en el interior del triángulo⁶.

Mesters ha comprobado que "una de las tres fuerzas, la de la exégesis, ha sacado ventaja a las otras dos, dejándolas atrás y adueñándose ella de la interpretación. La fe y la vida quedaron sin ninguna función determinada, prácticamente subordinadas a la ciencia exegética. Para comprobar esto, basta echar una ojeada a ciertos manuales de introducción a la Biblia. Nunca tuvieron allí lugar las otras dos fuerzas: la vida y la fe. Sólo tenía valor el análisis científico. Así pues, quedó roto el equilibrio de la tensión fecunda que debe existir entre las tres fuerzas. Cada cual se marchó por su lado, interpretando la Biblia por su propia cuenta: exégesis científica, exégesis dogmática y exégesis popular y piadosa. El conjunto quedó desmantelado"⁷

Las consecuencias de interpretar la Biblia dándole sólo énfasis al Texto fueron fanatismo bíblico, obsesión por la letra, fundamentalismo conservador, moralismo y conformismo, cerrazón en un ambiente exclusivo de culto, alienación de la realidad, uso tendencioso (dogmático o ideológico) del Texto, subjetivismo ingenuo y acrítico, interpretación dominadora, mistificación de la letra, etc.⁸

¿Qué hacer para evitar la separación fe-vida?

6 Cfr. Op. Cit. Mesters Carlos., Artículo Flor sem defesa... Columna 362.

7 Cfr. Ibid Columna 362

8 Cfr. Ibid Columna 364

Mesters no se conforma con analizar, criticar y señalar consecuencias, sino que observando la vida de la gente que acompaña hace las siguientes observaciones: ⁹

Humanizar el Texto.

Para atacar la raíz del mal, la separación entre fe y vida, es necesario presentar el texto bíblico, de tal manera que el pueblo encuentre en él el "espejo" de su vida y de sus problemas. Hay que traer el contenido del texto dentro del horizonte de la vivencia cotidiana del pueblo, explicado de manera que no aparezca como un texto distante, sino muy próximo, un texto que habla de la vida humana. El intérprete tendrá que estudiar e intentará penetrar por detrás de los bastidores de la Biblia para descubrir el problema humano allá adentro, el problema que fue vivido por los hombres y mujeres de entonces.

Fortalecer el Contexto.

Es importante fortalecer el grupo para que pueda vencer el miedo y consiga resituarse de forma correcta frente a la realidad. El grupo debe encontrar en sí mismo la fuerza de la resurrección, vivida y percibida en el quehacer cotidiano. De lo contrario, por mucho que se hable, el Contexto no se abrirá, pues a nadie le agrada meterse en una acción suicida. Por eso son tan importantes esas pequeñas victorias que va ganando el pueblo, la percepción de que la "unión hace la fuerza", la vivencia de la solidaridad a todos los niveles, la conciencia de fe de que "Dios camina con nosotros", la oración, la fraternidad, la alegría. Todo esto va fortaleciendo el Contexto poco a poco y va creando una mística de valentía para enfrentar el Pretexto.

No silenciar nunca el Pretexto.

La indagación y el análisis de la realidad son necesarios como elementos de la interpretación de la Palabra de Dios. Es para que el grupo comprenda que su vida de grupo no existe ni puede existir separada del resto de los hombres; que no es posible perfeccionar y transformar la vida del grupo, sin atacar las causas del malestar que

9 Cfr. Ibid Columnas 367-369

actúan en el mundo. Se puede decir que el olvido del Pretexto es una de las causas principales del por qué la Biblia no consigue alcanzar su objetivo. La necesidad de tomar en cuenta el pretexto en la interpretación del Texto, no es sólo una consecuencia didáctica, sino que es una necesidad que arranca de la unidad de los planes divinos: la Palabra liberadora del Evangelio debe injertarse en el tronco de la vida humana, engendrada por la Palabra creadora. Creación y salvación son dos volúmenes de la misma obra divina.

¿Cuáles han sido los mayores frutos de leer la Biblia con este Método?

El descubrir que la Palabra de Dios no está sólo en la Biblia, sino también en la Comunidad y en la Realidad, el descubrir que la urgencia de ponerla en práctica leída de esta manera, la Biblia cumple con su función: ayudar a descubrir que Dios está actuando y llamando desde la Realidad. La Palabra de Dios está como escondida dentro de la historia, dentro de la luchas. A todo esto ha contribuido el trabajo pastoral y la exégesis popular a través de cursos, talleres, etc. Que han ayudado a fortalecer la integración del Texto, Contexto y Pretexto.

La gente ha podido encontrar en la Biblia el espejo de su vida y así se ha fortalecido la importancia de vivir la vida comunitaria: así como la reflexión permanente y crítica de la realidad: "Como éste, hay muchos otros hechos, simples y rutinarios. Indican el rumbo de la interpretación popular: el descubrimiento progresivo de que la Palabra de Dios no está sólo en la Biblia, sino también y sobre todo en la vida de todos los que procuran vivir en la fidelidad. La Biblia despierta, revela y confirma que nuestro Dios es Dios-con-nosotros, hoy, aquí, en el caminar y en la lucha de los pobres, la Biblia es fuente de nueva conciencia"¹⁰

Uno de los primeros frutos de la Palabra en las personas es que pueden decir su propia palabra, se sienten reconocidas y valoradas. El método de la lectura popular de la Biblia ayuda a que se dé este cambio en las personas, poco a poco van recuperando la conciencia de su valor, de su dignidad, de sus derechos. Otro fruto que surge

¹⁰ Mesters Carlos., Oír lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Interpretación popular de la Biblia en el Brasil. En Revista CONCILIIUM 233, 1991, p.143

en las personas después del descubrimiento de su dignidad, de sentirse valoradas, tomadas en cuenta, etc. es que van tomando conciencia de la dimensión comunitaria. Comienzan a darse cuenta que tienen problemas comunes, que todos tienen el mismo valor y merecen el mismo respeto. La Palabra de Dios reflexionada en común los va ayudando a vivir de manera distinta, con mayor amistad y mejor organización frente a los problemas que los aquejan.

Una consecuencia natural de todo esto es el deseo de compartir el Evangelio, de anunciarlo a los demás. Las CEB se constituyen en Iglesia misionera. Este anuncio lo hacen visitando a la gente, motivando a asistir a los círculos bíblicos, enseñando la Palabra de Dios en las catequesis, en cursos, celebraciones, cantos, en las expresiones de la religiosidad popular. Lo anuncian en la coherencia de vida, en el servicio a la comunidad, en la promoción humana. Cuando realizan el ver, juzgar y actuar en orden al cambio social, cuando luchan por la vivienda, cuando apoyan a organizaciones populares y sociales. "Las CEB toman conciencia de la realidad micro y macro, discernida a la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia y generan diversas iniciativas para transformarla: cooperativas, comités de derechos humanos, acciones a favor del medio ambiente, desarrollo de la participación ciudadana y política, misiones a lugares en conflicto o más pobres, trabajo con jóvenes en riesgo, comercialización de productos campesinos a precio justo, teniendo como referente la Comunidad Trinitaria, el proyecto del Dios de la Vida"¹¹. Todo este anuncio lo hacen con espíritu de servicio, como Buena Noticia para los pobres, al estilo de Jesús y los apóstoles, con sencillez y humildad.

CONCLUSION

I.- Un proceso de lectura bíblica que parte del análisis de la realidad.

En esta metodología, el análisis de la realidad es muy importante, ya que en ella se descubre también la Palabra de Dios. Detrás de aquellas situaciones de injusticia aparece el llamado que Dios hace a los cristianos. Para lograr una mejor visión de la realidad se utilizan los aportes que

¹¹ Texto para Aparecida: CEB: Aporte a comisiones en: www.cebcontinental.org/



ofrecen las ciencias sociales, además, la propia Biblia ayuda a discernir y a comprender mejor la realidad en que se vive. La Palabra de Dios escrita, leída e interpretada con este método, se convierte también en instrumento para descifrar los mecanismos que hay en la realidad.

II.- La Biblia ocupa un lugar central como instrumento de discernimiento y de animación de una fe compartida.

Ante las situaciones de injusticia y de sufrimiento, el pueblo cristiano encuentra en la Biblia una luz, una fuerza que anima a buscar una salida a las esclavitudes que lo agobian. La Biblia es recuperada y regresa a las manos del pueblo pobre que comienza a leerla y a interpretarla de un modo nuevo, poniéndola en relación con la vida. Con este método la Biblia es leída no para obtener una serie de conocimientos o mera información, sino para comprender la propia vida, para descubrir en ella los llamados de Dios. Es una lectura bíblica que ayuda al pueblo a sentir a Dios como liberador, como el Dios del pueblo que camina con él en la construcción de un mundo más fraterno.

III.- Una lectura bíblica que genera compromiso en la transformación de la realidad.

La Palabra de Dios ilumina y da fuerzas para buscar cambiar las situaciones de opresión en que se encuentran los pobres. Desde sus primeros contactos, la Palabra va devolviendo a la gente su dignidad, las personas van recuperando su autoestima. La Palabra convoca a las personas y las lleva a unirse a una comunidad, donde van tomando conciencia de su situación y poco a poco van comprometiéndose en la transformación de su realidad. En un proceso lento de conversión las personas van dando frutos: se hacen oyentes fieles de la Palabra y después la anuncian a los demás con su testimonio y con sus palabras. Como profetas, comienzan a denunciar todo aquello que no está de acuerdo con el Proyecto de Dios y aunque se les venga encima la persecución y hasta la muerte, no desisten porque sienten la fuerza del resucitado que las anima a seguir buscando una sociedad más fraterna.

A la luz de toda esta riqueza generada en las CEB del continente durante estas cuatro déca-

das y ante el llamado a impulsar el discipulado misionero de la Iglesia latinoamericana ellas se convierten en un referente indispensable: "Las Comunidades Eclesiales de Base, en el seguimiento misionero de Jesús tienen la Palabra de Dios como fuente de su espiritualidad.... Despliegan su compromiso evangelizador y misionero entre los más sencillos y alejados, y son expresión visible de la opción preferencial por los pobres. Son fuente y semilla de variados servicios y ministerios a favor de la vida en la sociedad y en la Iglesia"(Cfr DA 179)

Termino con estas propuestas que las mismas CEB pronuncian: "Desde la experiencia de 40 años del proceso de discipulado misionero, con sus logros y debilidades, testimoniamos que las CEB han enriquecido a nuestra Iglesia latinoamericana y caribeña con su presencia comunitaria, servicios, ministerios y celebraciones. Este discipulado misionero, no puede ser vivido sino en comunidad (GS,32, DPVCG,69). Por esto, queremos decididamente reafirmar y dar nuevo impulso a la vida y misión profética y santificadora de las CEB."¹²

Bibliografía sobre Círculos Bíblicos de Carlos Mesters

- 1.- Mesters Carlos, Lecturas bíblicas. Guías de trabajo para un curso bíblico. Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) 1986
- 2.- Mesters Carlos, Jesús nuestro hermano, el comienzo de la buena nueva, Ediciones Dabar, México 1996
- 3.- Mesters Carlos, Jesús nuestro hermano, la comunidad y su misión, segunda parte, Ediciones Dabar, México 1996
- 4.- Mesters Carlos, Jesús nuestro hermano, conflicto, derrota, victoria, tercera parte, Ediciones Dabar, México 1996
- 5.- Mesters Carlos, Querido Teofilo. Encuentros bíblicos sobre el evangelio de Lucas. Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 2000
- 6.- Mesters Carlos; López Mercedes, Orofino Francisco, Misericordia quiero y no sacrificios. Encuentros bíblicos sobre el Evangelio de Mateo, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 2001

Lectura Popular de la Biblia desde El Salvador:

- 1.- El caminar del pueblo de Dios. <http://www.uca.edu.sv/bipo/caminar/indice.htm>
- 2.- Biblistas Populares del Salvador: Talleres y materiales para la lectura comunitaria y participativa de la Biblia: <http://www.uca.edu.sv/bipo/bipo-nor.htm>

¹² Cfr. Ibid: CEB: Aporte a comisiones...

Leer la Biblia hoy en día, en especial para mujeres

María Van Doren

Instituto Franciscano de Filosofía y Teología (Méx. D.F.)

Universidad Intercontinental

Asesoría a laicos y laicas en varias parroquias

En la actualidad hay más y más católicas/os en México que leen la Biblia, y se presentan muchos cursos bíblicos, no solo en los institutos religiosos que capacitan para un título en teología, pero también se están dando diferentes enseñanzas a laicas/os para adiestrarse en el uso de la Biblia. Hay igualmente un esfuerzo grande para leerla mas adaptada al tiempo de hoy, enriquecida con tantos estudios e investigaciones que se han hecho en esta área en los últimos años.

En este artículo breve, quiero aportar algo, en especial a las mujeres, para leer nuestras Sagradas Escrituras, con actitud abierta y ojo crítico, para ver dónde el texto ha presentado y/o manipulado el mensaje desde un contexto y con un lenguaje determinado por tiempo, espacio,

cultura, por raza, clase y género. Quiero ayudar a buscar el sentido profundo de la palabra de Dios que se revela a toda la humanidad, por lo que el texto no puede presentar discriminaciones y desigualdades, porque esto no cabe en lo que Jesús nos contó de su Dios, en lo que Jesús quiso presentar sobre su Dios. Quiero ayudar a que estas Escrituras sean de verdad fuente de vida y de liberación también para los pobres y no-intelectuales, para las mujeres no valoradas en igualdad en nuestra querida Iglesia. Le doy más importancia al Nuevo Testamento, porque me parecen muchas las diferencias en cuanto al mensaje y la revelación de Dios que existen entre el Antiguo (el primero) y el Nuevo Testamento (el segundo), como para tratarlos de la misma manera.

Todas las Sagradas Escrituras de todas las religiones son fruto y resultado de diferentes pueblos, de diversas culturas, en su búsqueda, su reflexión y su expresión sobre la presencia de un Ser supremo en su vida y en su pueblo. Para nosotras/os cristianas/os el Nuevo Testamento es de verdad "el testamento" que Jesús, el Cristo, nos dejó. Pero como está expresado depende naturalmente de muchos factores que siempre tienen un rol importante cuando un pueblo escribe sus sagrados textos, en un tiempo, un lugar concreto, con su y desde una historia. Esto quiere decir que están escritas en el lenguaje de ese pueblo (lengua, imágenes, símbolos, definiciones...), desde un contexto concreto, con su propia mentalidad y pensamiento, y con sus posibilidades en visualizar y expresar estas creencias religiosas; son obras de su literatura. Esto quiere decir que estos textos no pueden ser absolutos, ni pueden ser leídos literalmente.

Sí, cada texto "es palabra de Dios" porque Dios se manifiesta y se revela siempre desde la rea-





lidad y la vida concreta de las personas y de los pueblos. Sí, "es voz de Dios", porque es una manera importante de Dios de hablar a su pueblo y a las personas. Sí, estos textos sagrados son "inspirados por Dios, por su Espíritu", porque el Espíritu de Dios, Dios mismo, está dentro de la vida misma; su espíritu mueve a todas y todos cuando tratan, de verdad, de discernir y entender sus caminos y su presencia en la vida. Si, podemos decir que la sagrada escritura es "Palabra de Dios", porque la palabra de Dios resuena en su creación continuamente y se hace oír y entender a las/os que tratan de escuchar esta voz. Pero Dios se expresa por medio del lenguaje del pueblo, su pueblo, su gente, y no en documentos como paracaídas que bajan del cielo, ni en textos absolutos. Lo 'absoluto' lo dejamos a Dios; los seres humanos no deben tratar de acapararlo. La 'verdad' la dejamos a Dios; y los teólogos, los académicos no podemos ni tenemos que acapararla. Estas nociones se deben explicar bien a los fieles cuando enseñan la Escrituras, pero en especial cuando se proclama en voz alta, antes de leer el Evangelio durante la Eucaristía, mostrando la Biblia: lo que quiere decir, de verdad, "Palabra de Dios", para no caer en absolutismos y literalismos.

Una metodología adaptada a nuestro tiempo

Es importante que usemos una buena metodología para leer la Biblia; primeramente una hermenéutica que trata de entender el texto escrito en su contexto, viendo también las limitaciones y lagunas de este tiempo; después, buscando lo que pasó con el texto en el transcurso de su historia (cómo lo copiaron; el porqué añadieron palabras o textos; cómo lo cambiaron tal vez y su porqué...), y finalmente tratar de ver lo que está diciéndonos el texto en el tiempo actual.

Para ilustrar brevemente estos puntos importantes, ya desde el A.T. y el N.T. vemos, por ejemplo, que los hebreos/judíos proyectaron mayormente una imagen de su Dios como un Dios de conquista, guerrero (Yahveh, uno de los dioses secundarios de los semitas, era el Dios de la guerra), por la necesidad que el pueblo tenía: estaban en el proceso de formar su nación; entonces, ganar las batallas que hicieron para lograr este objetivo, tenía una importancia fundamental. Las imágenes de Dios que nos hacemos, proyectan en general a un Dios utilitarista,

a un Dios que necesitamos (en este momento). Así nos hacemos a nuestro Dios y así Dios mismo acepta estar presente entre su pueblo. Está bien así, pero debemos saberlo.

Pero el Dios de Jesús es diferente; aunque tal vez en general en la vida concreta, igualmente las/os cristianas/os buscan a un Dios que necesitan y muchas veces a un Dios guerrero para ganar sus batallas contra las/os demás. Pero el Dios de Jesús no nos ama porque somos gente buena, perfecta, porque nos comportamos bien, ni porque cumplimos con nuestros deberes. El Dios de Jesús nos ama incondicionalmente, de modo completamente gratuito, y también ama a nuestras/os enemigas/os igual que a nosotras/os, aunque probablemente no nos guste mucho esto.

Otro requisito para leer la Biblia correctamente, es usar la interdisciplinariedad. Todas las disciplinas, las ciencias, tienen que ver con la religión, y por tanto con las escrituras sagradas: la ciencia del cosmos y de la física nos hablan en una u otra manera de un creador; la antropología, del conocimiento del ser humano; la filosofía, del entendimiento y el sentido de la vida; la historia y su proceso continuo revela a un Dios manifestándose siempre; la fenomenología explica, con los fenómenos y acontecimientos de la vida, el proceso humano de la religión; la sociología muestra las estructuras sociales y sus consecuencias; la psicología explica las experiencias religiosas de las personas; la ciencia de la comunicación y del lenguaje muestran el porqué de la presentación de los textos... Ninguna de estas disciplinas puede faltar en las explicaciones sobre Dios; entonces son necesarias para entender más correctamente las Sagradas Escrituras y el Dios de esta cultura o este pueblo; igualmente, para entender al Dios de Jesús, al Dios de las/os cristianas/os.

En la área de la Biblia, las mujeres teólogas han hecho muy buen trabajo, leyendo los textos desde un antropocentrismo (el *anthropos*, el ser humano, es el centro; la palabra quiere decir y el hombre y la mujer), criticando el acento que durante siglos (y todavía mucha gente) se ha puesto sobre lo androcéntrico, viendo todos los mensajes de Dios desde el andrós, el hombre, el varón, como centro del pensamiento, de la cultura y de los acontecimientos. Igualmente estas teólogas critican al acercamiento patriar-

cal, un sistema piramidal que tiene al hombre en la pirámide del poder, creando sistemas y estructuras de dominación, que no permiten intervenir a la mujer en el ámbito de decisiones y responsabilidades, sólo en roles de subordinación. La Biblia, supuestamente inspirada por Dios y su Espíritu, tiene esta tendencia fuerte del androcentrismo y el patriarcado, por su trasfondo sociológico, base en el cual nace y se hace la religión de un pueblo. Pero esta tendencia no puede ser del Dios de Jesús.

Todo eso muestra que también los textos de la Sagrada Escritura, están cargados con un montón de prejuicios, ideas tendenciosas, posibilidades relacionadas con una actualidad de un tiempo... aunque sean Escrituras Sagradas, son hechas y escritas por seres humanos, porque el camino y las posibilidades de los seres humanos son el camino y la posibilidad de Dios, de su manifestación en este mundo y en nuestra historia. Por eso, también, nosotras las mujeres debemos leer los textos bíblicos con mucha "sospecha"; éste es el acercamiento metodológico de la teóloga Elisabeth Schussler Fiorenza, que nos hace ver que todos estos escritos son hechos por "hombres", varones, desde sus intereses, desde un androcentrismo en el cual el hombre está en medio del pensamiento filosófico y de la visión del mundo, y desde sistemas y estructuras piramidales-patriarcales, incluso en lo de la religión. En estas escrituras, la mujer muchas veces está ausente, no aparece, o tiene roles secundarios, sufre desprecio; debe comportarse según esquemas culturales que la obligan a negar su identidad, o es utilizada por los intereses del mundo masculino.

Entonces, es necesario que, con cuidado, analicemos diferentes textos para entender correctamente el mensaje, viendo al mismo tiempo las limitaciones que se presentan en el contexto y en los hechos, las trampas que se presentan por debajo. Aquí hay un trabajo intenso, necesario para todos, pero en especial para las mujeres, para que se lea la Biblia con más cuidado, aprovechando el texto y el mensaje para su liberación y su crecimiento como persona; una liberación y un crecimiento para todos/as, también para el hombre, porque una liberación verdadera se hace sólo cuando no hay discriminaciones, ni pretensiones de un grupo sobre otro (de raza, clase, género). Jesús valorizó a la mujer, igual que al hombre. En el pasado no se

ha trabajado esto suficientemente, por la misma razón de siempre, de que todo estaba pensado desde el hombre. Por eso, a nosotras mujeres, nos toca recuperar lo original de Jesús, relejendo los textos incluyendo a la mujer.

La importancia del lenguaje

Cada vez estoy más convencida de que no se ha dado suficiente atención e importancia al lenguaje, a la manera como se expresan las ideas y los conocimientos, como las personas se comunican con los/as demás. Esta joven disciplina del lenguaje es muy importante. Muchas veces, cuando presento este tema en mis clases, el público me mira (y/o reacciona) con algo de incredulidad o de impaciencia, porque está convencido de que estoy hablando de cosas superfluas, o exageradas, o de repeticiones; cada vez más, estoy convencida qué tan necesario es explicar bien lo que significa 'comunicación' y 'lenguaje'; porque pocas personas entienden la profundidad y las implicaciones que 'el lenguaje' y 'la comunicación' traen para un entendimiento correcto de las cosas.

Lenguaje implica 'lengua' (español, lenguas indígenas, inglés, francés, italiano...), signos y símbolos, gestos y actos (danzas, drama...), imágenes y paradigmas, sin olvidar la importancia de los mitos; todo esto ayudado por la influencia de un país y una cultura, en diferentes épocas, y por la actualidad, y con un desarrollo dentro de la historia; sabemos cómo en los últimos tiempos el panorama de todo eso está cambiando continuamente! Me parece ridículo e incomprensible no tomar en cuenta el hecho de que el lenguaje está afectado por tantas influencias, mientras siguen proclamando que los textos tienen un sentido absoluto y eterno. Y, ni modo, todavía mucha gente toma los textos de la doctrina, de las sagradas escrituras, de la liturgia o de sus fundadoras/os, como absolutos e infinitos, tal vez no en la teoría, pero sí en la práctica. Cuántas veces me interpelan en clases y en pláticas sobre textos de la Biblia, porque 'así está escrito', o todavía peor 'así lo dijo Jesús' (¡no registraron en grabadora las pláticas de Jesús!)

Entonces, para leer correctamente estos textos es importante tratar de saber cuál es el mensaje contenido en este texto, por qué lo dijo Je-

sús, qué contenido tenía en ese tiempo o en los tiempos cuando todavía copiaban los textos a mano; qué símbolos, metáforas o relatos (mitos) usaron para explicar algo; cómo lo dijo Jesús, el cual estaba igualmente influenciado culturalmente por ser 'ser humano', por 'ser judío'; finalmente, cuál es el mensaje para nosotras/os. Para dar unos ejemplos: 'la visitación de un ángel', es un tipo de lenguaje para explicar que la persona tenía una experiencia fuerte de Dios; muy probablemente no vino un ángel del cielo para dar el mensaje. La gente de este tiempo lo entendió correctamente; después, en las siguientes generaciones, se empezó a entender literalmente. Otro ejemplo: 'las tentaciones de Jesús' seguramente no sucedieron como las representan, pero sí tienen un sentido profundo, y éste es lo que tenemos que tratar de entender.

Muchas personas, cuando empiezan a ver que no se puede leer la Biblia literalmente, y no encuentran una buena explicación, tienen una reacción negativa: acusan a las autoridades eclesiológicas de engaño durante siglos; o no saben ya cómo leer la Biblia, porque durante demasiado tiempo se les enseñó todo eso como algo absoluto y literal; o, no creen ya en nada de su religión. Hay también mucha gente que se hace, en cierto sentido, esquizofrénica: conocen y aceptan la ciencia, pero siguen leyendo la Biblia literalmente, viviendo su religión separada de su vida intelectual y común. Me encuentro regularmente con personas que creen en la evolución del mundo y del ser humano, pero al mismo tiempo siguen creyendo (o nunca han cuestionado) la historia de Adán y Eva en el jardín; creen que el pecado llegó a causa de Eva, que se deja seducir por la serpiente y seduce después al hombre.

En este contexto es igualmente importante entender el sentido de los mitos, los cuales abundan en las Escrituras. Recuerdo que en mis estudios, hace mucho tiempo (y tal vez, en diferentes institutos siguen con eso), explicaron la 'mitología' como la religión de los paganos, y 'religión' como la creencia de los/as cristianos/as. Ahora no se explica así (o no se puede explicar así), ni en la antropología, ni en la sociología. Mitos son los relatos que se han hecho en las diferentes culturas y religiones -también en la religión cristiana- sobre el origen del mundo y del ser humano; relatos sobre los seres supremos; sobre el (o los) dios(es), en relación con

este mundo. Los mitos son relatos, hechos desde una cultura por un pueblo, contando, en su manera y estilo, con sus imágenes y símbolos, cómo ven el origen del mundo y de las personas, y el lugar de Dios. Son relatos con un sentido profundo, y es este sentido el que debemos tratar de reconocer. El relato bíblico acerca de la obra de Dios en siete días es una manera de decir que el pueblo creyó que hay un Dios atrás de todo eso; que hay un Dios que es el origen de todo. Por mucho tiempo creímos este relato literalmente, y lástima que haya gente que sigue creyendo eso.

Cuántas imágenes y símbolos seguimos usando, que no entendemos, que no tienen sentido en la actualidad (en especial para las/os jóvenes), que han cambiado de sentido, o tal vez, que pueden hacer daño a las/os creyentes de este tiempo. Como decimos al principio del artículo, 'un dios guerrero', un 'dios de los ejércitos' era muy útil para el pueblo hebreo/judío en su lucha por su nación y su identidad. Ahora, choca a muchos de nosotras/os rezar a este Dios (¡aunque lo hemos hecho también en nuestra historia!), porque el Dios que nos presentó Jesús no es un Dios del ejército; al contrario, es un Dios sufriente, humilde, en medio de su pueblo. 'Ir hacia Sión' puede tener una connotación muy negativa para los palestinos, y lo usamos continuamente en nuestra liturgia y en las horas del oficio.

Así, también debemos entender cómo muchas mujeres se sienten heridas y con disgusto, con el lenguaje que se usa en nuestra liturgia, con esta imagen fuerte que se promueve en la Iglesia de un Dios masculino. Toda la teoría y la teología especulativa sobre un Dios que no tiene género, que ni es masculino ni femenino, ni padre ni madre no sirve para nada, si en el lenguaje seguimos, casi exclusivamente y continuamente llamándolo 'padre', 'señor'.

La posición de la mujer en la Biblia

Con este último ejemplo, estamos en el tema de las mujeres. Su presencia en la Biblia, en especial en el A. T., pero también en el N.T., es esporádica, excepcional, negativa, y en general aparecen sin nombre; o le niegan su presencia y existencia; están olvidadas y discriminadas, en muchos casos aniquiladas, porque no tienen

importancia en el ámbito del mundo masculino, en el mundo de Dios, cuando este Dios está identificado con el 'hombre', y 'el hombre con 'Dios'. Lo incomprensible es, que durante siglos las mujeres ni lo vieron, ni lo leyeron, ni les molestó. Últimamente la conciencia entre las mujeres (y también entre muchos hombres) sobre esta discriminación está creciendo, pero todavía demasiadas personas aceptan esta situación como normal o ven muy exagerado cuando se protesta contra esta discriminación.

Es un hecho que Jesús rompió estos esquemas de discriminación de la mujer (y fue también una de las razones por las que lo mataron): la valoró, la aceptó, no la trató como impura, la incorporó igualmente a su grupo como discípula, y como discípula preferida como dicen los relatos de la resurrección. Pero muchos de los relatos incluso en el Nuevo Testamento, implican discriminación de la mujer, porque son escritos por hombres, desde una mentalidad patriarcal y androcéntrica, que prevalecía en la sociedad. Por eso, es tan importante aplicar 'la hermenéutica de la sospecha'.

Esta hermenéutica de la sospecha va a obligar a preguntar, cada vez que leemos un texto, por qué la imagen de la mujer en la Biblia es positiva o negativa, o por qué la representan positiva o negativamente. Si la figura de la mujer aparece negativamente, en general es porque la estructura desde la cual escriben, es, como he dicho anteriormente, muy androcéntrica, piramidal y patriarcal, y entonces debemos ver por qué quieren desacreditarla, cuál es el objetivo.

Es el caso de Eva, que es prototipo de la humanidad y no del pecado. El relato se basa en historias mitológicas de otros pueblos que vivieron en ese tiempo alrededor del pueblo hebreo/judío, el cual retoma estos relatos mitológicos, pero los cuenta a su manera y desde su contexto. Lo más importante en ellos es el mensaje que quieren compartir. En este relato de Eva, quieren poner en claro que el ser humano no solo es creado a la imagen y la semejanza de Dios, sino es al mismo tiempo capaz de destruir y deshacer lo positivo; que este ser humano trae en sí mismo también lo malo, la maldad (que llamamos en la cultura judía/cristiana: 'pecado'; aunque no podemos olvidar que el pecado es un acto moral, hecho conscientemente y con responsabilidad. Por eso se dice ahora que



la expresión 'pecado original' es una 'contradicción en los términos'; porque una criatura que nace no es capaz de un acto moral, pero sí trae en sí mismo, al lado de la grandeza que está en ser humano, la posibilidad del mal. ¡Eso sí!). El contexto filosófico y sociológico del escritor no puede permitir que la carga del pecado (el origen del pecado) cayera sobre el hombre; tenía que ser la mujer la causa del mal. Lo entendemos porque escribieron desde este contexto. Lo que no aceptamos es que se siga dando esta explicación en muchos ambientes de estudios y de retiros. ¡Me siguen diciendo que así lo dicen todavía en algunos retiros para mujeres!

Igualmente podemos explicar el caso de María Magdalena en el N.T., identificada con el pecado, personificado por una mujer sexualmente mala, pero que se convirtió, y por eso es proclamada protectora de las prostitutas; ejemplo para todas las mujeres de que 'son malas', que traen el mal dentro, todas, y entonces necesitan (más que los hombres) hacer sacrificios y penitencias para su conversión. Pero la María Magdalena del Evangelio no es así. El papa Gregorio Magno en el siglo VI, en un sermón, identificó tres personajes en uno: María de Betania, María



de Magdala y la pecadora que no tiene nombre, porque así quería destruir la importancia que tenía María Magdalena en la iglesia primitiva (Cf. artículo de Karen King, publicado en la revista *Concilium* 276, junio 1998). El hecho de que Jesús la encontró primeramente después de la Resurrección, no se proclamó antes por no quitar el privilegio a Pedro. Este dato lo recuperaron las teólogas feministas, que reflexionan desde la mujer.

¿Debemos preguntarnos por qué Lucas en su Evangelio pone a las dos hermanas, Marta y María como rivales, cuando no lo leemos así en el evangelio de Juan? Y ¿por qué nunca nos mostraron la declaración de Marta sobre la divinidad de Jesús en el relato de la muerte de su hermano Lázaro? ¿Era también para no quitar la importancia de Pedro entre los discípulos/as? Mientras Jesús sí valorizó a Marta en el encuentro después de la muerte de su hermano, y llama el servicio de Marta, 'diakonía'; quiere decir que la acepta como 'discípula'.

La Samaritana, la Sirofenicia y la mujer con flujo de sangre se ponen en general como ejemplos de fe, pero sus historias traen un mensaje mucho más profundo. La Samaritana es 'misionera' en el sentido profundo: es mensajera de la palabra de Jesús entre su pueblo, y desaparece después para dejar todo el crédito a Jesús. La Sirofenicia reclama a Jesús, y lo corrige (¡y Jesús lo acepta!) porque se quiso limitar al pueblo judío, ¡mientras su misión era para todas y todos! (después de la resurrección los seguidores de Jesús lo entendieron así, y los Evangelios lo escribieron después). Y la grandeza del relato de la mujer con flujo de sangre no es su fe, sino el hecho que Jesús se dejó tocar por una mujer 'impura', y no corre después al templo a purificarse.

Pero, igualmente debemos reflexionar con sospecha cuando se pone a la mujer como excelente, sobresaliendo de lo normal. Ello tiene seguramente una razón, y no necesariamente por el valor propio de la mujer. Veremos así a 'la mujer fuerte con todas las virtudes' del libro de los Proverbios (31,10-31) en el A.T., porque es la imagen de una mujer 'buena', que se comporta como la cultura lo espera y exige, y conviene naturalmente al bienestar de la casa del hombre y para su éxito. Coincide con la imagen de la mujer que se promueve en nuestra sociedad, y

por excelencia en la institución eclesial, de ser humilde, linda, perfecta, trabajadora, aguantadora, sumisa, accesible a todo. En otros textos esperan de ella que tome la responsabilidad en asuntos que los hombres no logran resolver, como en el caso de Esther y Judith, que en el fondo, cumplen con el mismo engaño y la misma manipulación machista. ¿Caen en la trampa, o deben cumplir esta tarea por ser productos de su cultura? Ambas tenían que vencer al enemigo, aunque fuera con métodos no propios de la mujer, brutales, crueles, o con su encanto de mujer engañosa.

También en otros momentos ponen a la mujer tan perfecta, que la hacen inalcanzable; tan ideal y perfecta, que es imposible de alcanzar para las mujeres, como han hecho con María. Siendo 'madre', la aplauden más por ser 'virgen', lo que la hace inalcanzable para las mujeres-madres mismas, porque ellas conciben 'en pecado' (como se puede leer en la formulación del dogma de la Inmaculada Concepción). Ser 'madre de Dios' lo han hecho tan ideal, y no como ejemplo de una mujer de un pueblo de la sierra, sencilla, pero llena de Dios. Ella no entendió qué estaba pasando con su hijo, pero permaneció fiel, hasta la cruz. Ella seguramente tenía una vida sencilla, pero grande en su cumplimiento y fidelidad al proyecto de Dios: dar la posibilidad de la venida del Mesías.

Pero prefieren llamar a María, la 'esclava' de Dios (lo que es contra la esencia del cristianismo, contra el mensaje mismo de Jesús). Cabe perfectamente en 'la humildad' que han inventado para la mujer: el modelo de la humilde esclava, que en la práctica debe comportarse 'tonta y mensa', mientras es libre y grande ante los ojos de Dios.

Jesús no trató así a su madre. La llama, en Juan, 'mujer', título de honor. Le permite adelantar 'su hora' en la boda de Caná. La pone como prototipo de la nueva comunidad de igualdad, cuando dice en Marcos (3,31): éstos son 'mi madre, mi familia: los/las que entran conmigo (en el lugar donde estaba hablando), si cumplen la voluntad de Dios, si cumplen con los mandamientos, si me siguen'.

Muchas mujeres se alegran por estas figuras grandes y excepcionales, les miran con admiración y se sienten orgullosas por estas figuras,

mientras olvidan que todas nosotras tenemos la posibilidad de levantarnos hasta estas alturas, si seguimos fieles a nuestro compromiso; si no nos levantamos sobre los/as demás; si trabajamos juntas para realizar este proyecto de Jesús: dar testimonio y ser testigos de que es posible mostrar en este mundo una sociedad, una comunidad alternativa donde no haya discriminaciones entre razas, clases y género; donde haya igualdad, equidad, justicia para todas y todos; donde se practiquen de verdad la misericordia de un Dios-Madre; donde haya paz y amor (esto es lo que se llama en los evangelios: Reino de Dios).

Pienso que es urgente que ayudemos a las mujeres, y también a los hombres, a leer la Sagrada Escritura, así, con 'sospecha', por la presentación dañada por culturas machistas y sistemas piramidales, pero excavando en medio de todo eso el mensaje verdadero de Jesús, lo que quiso dejar para nosotras/os, y cómo lo debemos entender en el tiempo actual, cada una/o y juntas/os. ☐

Bibliografía usada:

Bernabé, Carmen, "Biblia", en 10 Mujeres escriben Teología, Dir. Mercedes Navarro, Verbo Divino, Estella 1993.

Concilium, Las Escrituras Sagradas de las mujeres, no 276, junio 1998.

de Miguel, Mari'a Pilar, "Cristo", en 10 Mujeres escriben Teología, Dir. Mercedes Navarro, Verbo Divino, Estella 1993.

León, Trinidad, "Hablar de Dios con palabras de mujer", cap. III en La mujer en la teología actual, Ed.

Bernabé, de Miguel, León, Ramón, Púb. Idatz, San Sebastián (España) 2002.

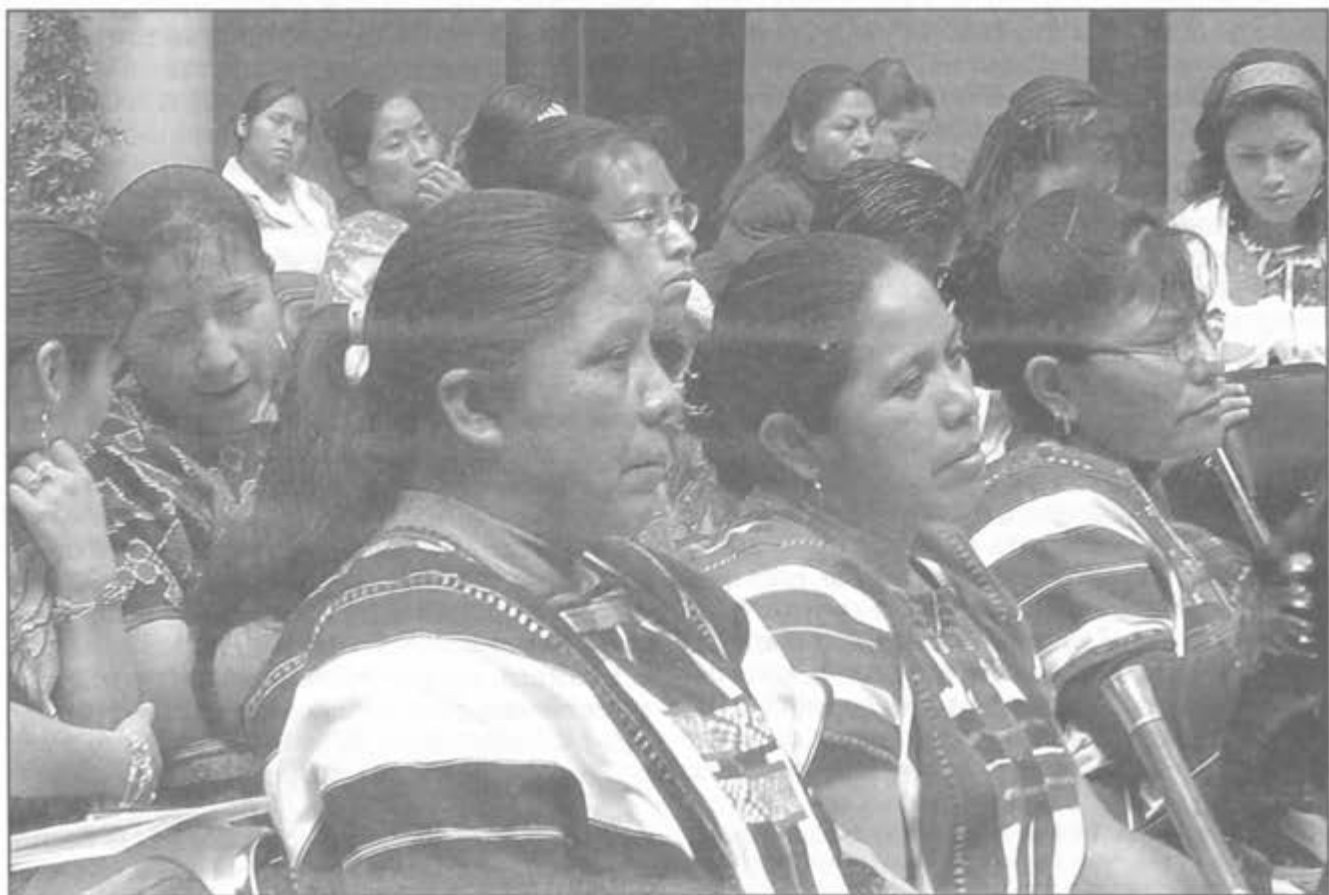
Navarro, Mercedes, "Jesús, Hijo de Humano", en En clave de mujer... Y vosotras, ¿Quién decís que soy yo?, DDB, Bilbao 2000.

-----, Cuando la Biblia cuenta. Claves de la narrativa bíblica, Cruce 13, PPC, Madrid 2003

King, Karen I., "Canonización y marginación: María de Magdala", Concilium 276 (junio 1998).

Van Doren, Maria, "La relación de Jesús con las mujeres, y la relación de las mujeres con Jesús",

Conferencia en la Semana de Teología, Cirm-Set 2007.



Lectura popular de la Biblia

Una aproximación teológico-pastoral

Francisco Merlos A.

Teólogo-pastoralista

Universidad Pontificia de México

Introducción

La Biblia es hoy el libro más leído. Está en manos de todos. Ha salido a las calles, a las plazas, a los mercados, a las aldeas, a las fábricas, a las ciudades. Dejó de ser un libro de especialistas. Gran número de cristianos se acercan a ella como a la fuente primordial de su experiencia de Dios. Crecen cada día las ediciones de la Biblia en todas las lenguas. Cada año se publican libros, revistas y artículos sobre ella. Hay centros especializados donde se imparten multitud de cursos. Se celebran congresos y encuentros para estudiarla. La Iglesia entera nutre las principales manifestaciones de su fe en la Escritura. El Magisterio eclesialístico y los evangelizadores comprenden que su ministerio será eficaz sólo si se alimenta de la Sagrada Escritura. Ella ha sido también un punto de encuentro entre cristianos de distintas Iglesias. *Pero sobre todo el pueblo sencillo y pobre le ha tomado un gusto y un cariño extraordinario a la Escritura, acercándose a ella con frecuencia y sintiéndola como algo que le pertenece por derecho propio.* Causa profunda alegría comprobar que la Escritura recuperó el lugar que nunca debió perder en la vida de la Iglesia.¹

Es importante buscar el significado de este despertar bíblico de proporciones planetarias. Ciertamente el Espíritu del Señor es la primera explicación de lo que está pasando. Como autor y dueño de la Escritura, ha roto las barreras que le impidieron ocupar el sitio que le correspondía en la Iglesia. Por un lado mostró cómo en las primeras comunidades cristianas la Palabra de Dios estaba en el centro de su fe. Por el otro, le enseñó que el servicio a los hermanos no tiene consistencia si no está estrechamente vinculado

a ella. Las nuevas situaciones del mundo han permitido descubrir también la permanente actualidad de la Palabra santa, capaz de transformar a los creyentes de cada generación. Este despertar bíblico de alcance universal ha hecho cambiar la manera de ver y de acercarse a la Escritura.

I. Vida, pasión, muerte y resurrección de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia

La Escritura, sin embargo, ha pasado por diversas situaciones cuyas consecuencias han tenido que ver con la mayor o menor madurez de la fe de la Iglesia. Su relación con la comunidad cristiana ha vivido cuatro momentos históricos determinantes. Como Jesús, la Biblia ha experimentado en la Iglesia su propio camino pascual, recorriendo etapas que nos alegran y a la vez nos entristecen.

LA VIDA. *Primacía de la Escritura a través de un acercamiento frecuente y cotidiano a ella* (ss. I-XII). Ella constituía la fuente directa donde se nutría la vida cristiana. Había un gran conocimiento de la Biblia en el contacto fresco de la liturgia, de la predicación y de la catequesis. La Iglesia de estos siglos asume la Palabra de Dios como columna vertebral de su existencia.

LA PASIÓN. *El alejamiento paulatino, el oscurecimiento y la decadencia de la Escritura en la vida de la Iglesia* (ss. XII-XVI). En esta época sigue habiendo un acceso directo del pueblo a la Escritura, pero al mismo tiempo comienzan a aparecer una serie de dificultades, de advertencias y cautelas hacia su lectura. Comienza a ser un libro extrañamente sospechoso.

LA MUERTE. *El abandono "práctico" de la Escritura* (ss. XVI-XIX). Por las dificultades surgidas con los reformadores protestantes, que reac-

¹ El 6 de octubre de 2008 se presentaron en el Sínodo los informes de África, Asia, América, Europa y Oceanía con el propósito de constatar justamente el despertar bíblico en esas 5 regiones del planeta.

cionaban poniendo la sola Biblia en el centro de la fe, y por los crecientes obstáculos que se oponían a la lectura cotidiana de la misma, aunque hubo algunos intentos de rescatarla (Concilio de Trento), sin embargo todo esto aceleró que la Escritura fuese casi un libro prohibido para la mayoría del pueblo creyente. El concilio de Trento, el renacimiento, la evangelización fundante de América y la época moderna marcada por la apologética, padecieron las consecuencias de este raro distanciamiento de la Iglesia respecto a la Escritura.

LA RESURRECCIÓN. *El retorno a la Escritura, el rescate y el redescubrimiento de la Palabra de Dios.* Gracias al espíritu científico del tiempo y al regreso a las fuentes litúrgicas y patrísticas, llegó el Vaticano II, con su colección de 16 documentos, entre los cuales sobresale la Dei Verbum, enriquecida por el reciente Sínodo que habló sobre la Palabra de Dios en la vida y en la misión de la Iglesia (ss. XX-XXI).²

Al comenzar el siglo XX muchos creyentes y estudiosos entendieron que la comunidad tenía que regresar a sus fuentes originales, si quería recuperar su credibilidad profética. Después de búsquedas numerosas, fue el Concilio Vaticano II (1962-1965), quien elaboró el más luminoso documento de los últimos años, que puso en claro las cosas sobre el lugar y el papel que juega la Palabra inspirada en la vida del Pueblo de Dios³. El Sínodo acerca de la Palabra de Dios (octubre 5-26 de 2008), reafirma en su mensaje final lo que ella significa para la Iglesia. **"La voz de la Palabra"** es la revelación que se realiza en el mundo y en la historia por obra del Espíritu. **"El rostro de la Palabra"** es Jesucristo, en quien se une lo mejor del hombre y lo mejor de Dios. **"La casa de la Palabra"**, es la Iglesia, que acoge la Palabra como la columna vertebral de su vivir. **"Los caminos de la Palabra"**, es la misión que todos los creyentes asumen para que ella transforme las mentes, los corazones y el entorno social en donde habitan.⁴ Estos acontecimientos han contribuido a transfigurar el rostro de la comunidad católica.

2 Cfr. La breve historia de la lectura y repercusión de la Biblia en la vida eclesial en CARLOS JUNCO GARZA., La Biblia, libro sagrado., Verbo divino, Estella 2008, 390-397.

3 El capítulo sexto de la Dei Verbum, restituye el lugar primordial de la Escritura en la vida y ministerio de la Iglesia.

4 El 24 de octubre de 2008 se leyó el Mensaje final del Sínodo universal sobre la Palabra de Dios en la vida y la misión de la Iglesia. Alguien lo ha calificado como el más bello mensaje que haya surgido de un Sínodo.

II. Presencias privilegiadas de la Escritura en la comunidad creyente.

Históricamente la Sagrada Escritura se ha situado en la comunidad cristiana de tres formas principales, inseparables y complementarias:

1. Libro de oración.

La Escritura como Palabra de Dios, nos entrega la presencia del Señor que invita al encuentro con El. Es un signo de la santidad de Dios, donde "el Padre sale amorosamente al encuentro de sus hijos para conversar con ellos", para que aprendan a vivir la misericordia, la justicia, la verdad y el amor fraterno (Dei Verbum 21). Leer la Biblia con fe es como encontrarse cara a cara con Dios. No es simple literatura religiosa o ideas filosóficas sobre Dios. Es la realidad del Señor de la vida, que muestra cómo vivir haciendo lo que agrada a los ojos de Dios. Quien se acerca a la Biblia como quien busca al Dios vivo, será un hombre o una mujer que sabrá dialogar con sus hermanos, con la realidad y con la vida, donde están las huellas inconfundibles del Espíritu del Señor.

La Biblia tampoco es un devocionario de rezos. Es el libro de la oración de Israel, de Cristo y de la Iglesia. Todo cristiano necesita aprender a orar en la Biblia y con la Biblia, porque en ella comprueba la manera como Dios se acerca a las personas para hacerlas crecer en libertad. Aprende a orar como los grandes hombres y mujeres creyentes. En la Escritura se encuentra con los salmos, la más bella oración nacida de las experiencias de la vida de un pueblo. Pero en la Biblia está sobre todo la escuela de oración que es el mismo Jesús, modelo perfecto de la actitud orante, que nos dejó en el Padre Nuestro un "resumen de todo el Evangelio" (Tertuliano).

2. Libro de estudio.

Es un libro que necesita leerse e interpretarse para encontrar el pensamiento y la voluntad auténtica del Señor. ¿Por qué hay que interpretarlo? Por haberse escrito varios siglos antes de nosotros; por haber nacido en un pueblo tan distinto del nuestro; por tener como autores humanos a gentes tan diferentes en



sus formas de entender la vida; por usar unas maneras de hablar que no son exactamente las nuestras; por tener estilos tan variados para darnos el único mensaje de Dios; y por otras muchas razones que hay que atender, si queremos ser fieles al mensaje bíblico.

San Jerónimo, San Agustín y muchos otros dedicaron la mayor parte de su vida al estudio de la Escritura. Los teólogos, los predicadores y los santos de todos los tiempos, supieron que sin el estudio frecuente de la Biblia, podían traicionar al Señor, predicándose a sí mismos.

Por no estudiar suficientemente la Escritura muchos pastores, catequistas y evangelizadores dicen todas esas barbaridades que nada tienen que ver con la Palabra de Dios. Lo que predicán son sus propias ideas, pero no el mensaje del Señor. Y esto es muy grave, porque quiere decir que la comunidad cristiana no recibe alimento sólido para su fe, sino alimento chatarra que los deja desnutridos. Es cierto que no se puede pedir que todos los cristianos sean grandes especialistas (rabinos) de la Biblia. Pero un profesional cuya misión es servir a la Palabra de Dios no puede ser un ignorante de la Escritura.

3. Libro de trabajo.

La Palabra de Dios es el arma principal de todo evangelizador. Por eso la Biblia es un libro de trabajo pastoral. Ningún texto de teología o de pastoral puede suplir el contacto directo con la Santa Escritura, pues ella es para la Iglesia el gran libro de su fe, que tiene una autoridad pastoral indiscutible. La vida cristiana exige oración y estudio de la Escritura, pero también es necesario explicarla y compartirla en la comunidad.

¿De qué manera la Biblia es un libro de trabajo? Mostrándonos cómo la pedagogía de Dios ha de estar presente en el trabajo pastoral; revelándonos cómo la fuerza del Espíritu ha de acompañarnos para no adulterar la Palabra de Dios; enseñándonos a ser fieles en el anuncio de la Buena Nueva; invitándonos a ser discípulos de Jesús, antes de querer ser maestros; manifestándonos cómo se construye el Reino de Dios y la Iglesia que Jesús quería; haciéndonos comprender el camino de las bienaventuranzas, como ideal supremo del cristiano; aprendiendo el lenguaje sencillo que Jesús usaba para comu-

nicarse con el pueblo. La Biblia es como la gran escuela donde los obreros del Evangelio aprendemos a realizar el trabajo pastoral como Dios espera de nosotros y como lo merecen los hijos y las hijas de Dios a cuyo servicio estamos.

La Biblia, pues, se ora, se estudia y se trabaja. Todo creyente y todo evangelizador tiene que acercarse a ella por estos tres caminos que nunca se separan. De no ser así, dejaría de encontrarse con la plenitud del Dios que en ella se revela.

III. La lectura popular de la Biblia, una forma peculiar de interpretarla.⁵

En el contexto anteriormente trazado, nos detenemos ahora en la lectura popular de la Escritura, como una forma de interpretarla principalmente en los sectores empobrecidos del Pueblo de Dios en América latina.

1. Condiciones previas para una lectura popular de la Escritura.

A. Para la comunidad católica la Palabra de Dios es mucho más amplia y tiene mayores alcances que sólo el libro sagrado, porque la Iglesia, se reconoce a sí misma como pueblo que nace de la Palabra de Dios (Proposición 3 del Sínodo de 2008). Leída junto a la Tradición viva, que es herencia de muchas generaciones de creyentes, ella nos entrega la revelación definitiva de Dios. En la Biblia, sin embargo, tenemos la expresión privilegiada y el modelo perfecto de lo que el Señor ha querido entregar a los creyentes.

B. La Biblia es un libro de fe comunitaria. Sus grandes protagonistas son Dios y la comunidad. Surge de una comunidad creyente y se le entrega a una comunidad creyente. La Biblia es una obra de fe comunitaria y no de ciencias humanas. Ciertamente se pueden determinar históricamente con la ayuda de las ciencias modernas, muchos acontecimientos que sus

⁵ La lectura popular de la Biblia "es una práctica es una práctica realizada generalmente en las comunidades eclesiales de base insertas en medios populares de América Latina, que busca rescatar el sentido histórico y espiritual original de la Biblia, a partir de la experiencia de la presencia y revelación de Dios en el mundo de los pobres y en función del discernimiento y comunicación de la Palabra de Dios". RICHARD P. Lectura popular de la Biblia en América Latina, RIBLA 1 (1988), 30.

tentan la historia de la salvación. Sin embargo hay que acercarse a ella con la misma actitud de fe comunitaria que tuvieron los que nos la heredaron.

C. La revelación de Dios que encontramos en la Biblia es progresiva. Dios habló de una vez por todas, pero no se ha quedado mudo en nuestro tiempo. La Revelación es progresiva, porque existe una fuerza interior que hace crecer la interpretación y la comprensión de los textos bíblicos, al ser confrontados con situaciones o problemas actuales.

D. La Biblia es un libro que siempre está interpretándose. Es un libro interpretado en su elaboración, en su transmisión y en su lectura actual. La Escritura, en cuanto texto humano-divino, es el fruto de una tradición interpretativa realizada a través de las épocas y las generaciones. Es un texto constantemente interpretado, incluso desde su mismo nacimiento. Los autores sagrados han escrito textos en vías de interpretación o ya interpretados y los han transmitido interpretándoles ellos mismos. Pero también los sucesivos lectores de la Biblia han ido interpretando los textos originales, enriqueciendo, ampliando, actualizando y adaptando el sentido primero de los textos originales. La Escritura hoy es un libro que se lee como lugar de continua interpretación, relectura según las situaciones actuales que vive la comunidad creyente.

E. Toda interpretación se realiza para hacer posible la comprensión que surge de la relación vital entre un autor (origen), un texto (transmisión) y un lector (actualidad). Toda interpretación se hace a partir de unos presupuestos ideológicos, culturales e históricos, que influyen en la interpretación que hace el lector de un texto original que se le ha transmitido. La cultura, creencias, situación social, psicología, comportamientos, experiencias personales y colectivas, educación... Todo esto determina en gran medida los resultados que arroja la interpretación. **Por eso ninguna interpretación es neutral.** Siempre estará marcada por los factores de cada época, situación y generación. Es inevitable, por tanto, que surjan reinterpretaciones y relecturas que aseguren el carácter dinámico de los textos bíblicos, respetando por una parte su originalidad y por la otra actualizándolos en el momento presente.

2. Las convicciones que sostienen la lectura popular de la Biblia.

Podemos ahora identificar la lectura popular de la Escritura, tal y como se viene haciendo desde hace décadas, especialmente en las Iglesias pobres de América Latina.

2.1 La vida, primer libro de la revelación en la lectura popular de la Biblia.

San Agustín afirma: "sin el pecado, habría bastado el símbolo del mundo en su inalterada transparencia; pero ahora para poder descifrarlo, tenemos necesidad de la ayuda de la Escritura". La Biblia no es, por tanto, el primero ni el único libro que Dios escribió para nosotros. El primer libro que Dios escribió para los hombres y mujeres es la vida, la historia, la creación. La Biblia nos fue dada para ayudarnos en el descubrimiento del sentido de la realidad; está el servicio del libro de la vida. La Biblia no tiene finalidad en sí misma, sino que existe en función de la existencia humana, comenta su contenido, ayuda a descifrarla, y nos restituye el poder de contemplación. Es la sal, que da sabor a la comida.⁶

2.2 El pueblo pobre, sujeto de la lectura popular de la Biblia.⁷

Los pobres son el sujeto principal que hace la lectura popular de la Escritura. La pobreza humana no tiene un significado unívoco. Es una realidad compleja y amplia, diferenciada, profunda y a menudo dolorosa. La pobreza se concibe como *experiencia básica de la existencia* e incluye las ideas de carencia, limitación, incapacidad, impotencia, debilidad, precariedad, contingencia. También es vista como *escándalo social*, fruto de las estructuras de pecado. Es el *resultado del juego perverso de relaciones* entre la codicia de los victimarios y la debilidad de las víctimas. Esta pobreza la detesta el Señor.

Desde la perspectiva cristiana la pobreza tiene otros matices. Se ve como una condición de ingreso al Reino, como un ideal evangélico, como una opción que hace, pero sobre todo como una actitud ante Dios (obediencia), ante las cosas (libertad) y ante las personas (servicio). Esta fue la pobreza vivida por Jesús.

6 Cfr. LUGO R. Transformar México por la Palabra. Leer para la vida, no vivir para la lectura. Conferencia pronunciada en Puebla s/f.

7 Cfr. QUIROZ M. A. distintos significados de Pueblo en *Mysterium liberationis*, I, Trotta, Madrid 1994, 264-265.

La pobreza y los pobres no son un simple dato periférico en la Iglesia, sino una realidad constitutiva, configurativa y estructurante de la misma, de tal manera que ésta o es de los pobres o no es la Iglesia querida por Jesús. Como es una, santa, católica y apostólica es igualmente pobre. El creyente, mendigo de Dios, se sabe objeto de la inexplicable gratuidad de Dios, que lo sumerge en su misterio inabarcable; pero ese mismo Dios es percibido en su proximidad que se revela libremente en el ámbito de las múltiples pobreza humanas. El pueblo creyente lo es porque suele tener un corazón de pobre. En su experiencia de exclusión hace que resalte el poder de Dios. Los pobres son los preferidos de Jesús, no porque sean mejores que los demás, sino porque en ellos resplandece la soberanía de Dios de forma ilimitada.

2.3 La lectura popular se hace en sintonía con el Espíritu liberador de Jesús

La obediencia incondicional de Jesús al Espíritu siempre lo lleva a los débiles y a los menos favorecidos de este mundo (Lc 4, 18-19; Is 61, 1-2). Su acción liberadora lo solidariza totalmente con la vida de aquellos que tienen como única riqueza su dignidad humana. En la Escritura el rico es aquel que posee todas las seguridades (influencias, dinero, poder, rango social..), mientras que el pobre es que está rodeado de todas las inseguridades. Y el ministerio de Jesús está ordenado precisamente a éstos últimos. Por eso su camino es la inserción en la pobreza real (Jn 1,14; Mc 6,3; Sant 2,1-7); es la "kénosis" como condición de señorío (Fil 2, 1-11); es la Buena nueva del absoluto de Dios, que no tolera ninguna clase de ídolos (Dt 6, 4-15); es la dimensión escatológica del servicio a los pobres (Mt 25, 31-46).

2.4 La lectura popular de la Biblia es una lectura comunitaria.⁸

Se verifica en el libro de una comunidad creyente entregado a otra comunidad creyente. Ello implica varias cosas.

a) No es una lectura individualista ni exclusiva de personas selectas. Es una lectura hecha en grupo, y cuando se lee en forma personal, se tiene la convicción de que se está leyendo el

8 Cf. ANTONIO E. PALAFOX C. De la lectura popular de la Biblia al compromiso social., Disertación para obtener la licenciatura en Teología pastoral, Universidad Pontificia de México, México 2003, 110-112.

libro de la comunidad, no un libro propio. La lectura comunitaria respeta la naturaleza más íntima de la Escritura, que se da para establecer relaciones fraternas entre aquellos que se congregan para leerla.

b) Es una lectura existencial, en donde la preocupación principal es la vida de la comunidad, las situaciones concretas de las personas y de la sociedad. Lo que importa no son los conocimientos bíblicos, sino la búsqueda del sentido profundo de la vida. Es también una lectura envolvente, pues trata de abarcar todas de las dimensiones de la existencia: desde la convivencia y la organización del pueblo, hasta las celebraciones y las luchas para enfrentar los problemas cotidianos.

c) Es una lectura militante, es decir, para llevarla a la vida práctica y a la acción transformadora de la realidad. Lo que importa es la decisión clara para comprometerse en la vida concreta. Por lo mismo esta lectura necesariamente tendrá una vertiente política.

d) Es una lectura eclesial, generalmente hecha en comunidades de base insertas en barrios populares, pero estrechamente vinculadas a la Iglesia entera, Pueblo de Dios, que lee la Biblia unida a la Tradición viva y a la orientación del Magisterio apostólico.

e) La lectura popular de la Biblia se hace en una actitud orante a partir de la vida. Esta lectura es un ejercicio propio de la fe que se comparte en la comunidad de los discípulos de Jesús. El pueblo se acerca a ella, porque sabe que allí encontrará la voz de su Señor, y al mismo tiempo, se puede dirigir a El con una oración, llena de las situaciones y experiencias de su vida diaria.

2.5 La lectura popular de la Biblia cree en el poder transformador de la Palabra de Dios

Según el testimonio de las Escrituras la Palabra reveladora de Dios es al mismo tiempo creadora, iluminadora y comprometedora.

a) **Creadora.** Cuando habla Dios simplemente actúa. Su Palabra es lo mismo que su acción. Hablar y actuar en Dios es lo mismo. Al pronunciar su Palabra hace lo que anuncia, produce lo que significa, llama a la existencia, hace la historia, algo sucede, comienzan a existir cosas

nuevas. "Dijo Dios y el mundo fue". (Gn1,1-31-2,1-4; Sab 9,1; Sal 148,8). Es comparada con la semilla (Mt 13,1-23), con la lluvia (Is 55,10ss), con el fuego que quema (Jer 20,9), con el pan que da vida (Dt 8,3; Mt 4,4), con el martillo que tritura la roca (Jer 23,29). Realidades todas significan dinamismo, vitalidad, fuerza, eficacia, transformación. *La Palabra creadora espera del oyente una actitud de esperanza.*

b) Iluminadora. La Palabra de Dios ilumina lo que ella misma crea. Revela el sentido profundo de la realidad y de la vida desde la mirada de Dios. Esclarece el significado de la historia, de las cosas, de las experiencias, de las situaciones que viven los creyentes. Interpreta la existencia desde el punto de vista de Dios, respondiendo a las grandes preguntas que todos nos hacemos: ¿de dónde venimos, quiénes somos, hacia dónde vamos, por qué el dolor, qué significa el amor, el trabajo, la vida, la muerte...? (Gn 1,1-2,4; 2,5-3,25;). Por su capacidad para iluminar, la Palabra de Dios "da ojos para ver y oídos para entender" cómo encontrarle sentido a la existencia. "Lámpara para mis pies es tu Palabra y luz en mi sendero" (Sal 119,105)

La Palabra iluminadora espera del oyente una actitud de fe.

c) Comprometedora. La Palabra de Dios es maestra y regla de vida práctica, norma de conducta, interpelación al compromiso. Y esto es así, porque la Palabra es la manifestación de la voluntad de Dios. Hay que acatarla para caminar en la rectitud de corazón. La Palabra recibida sinceramente hace al hombre perfecto, colmándolo de sabiduría. Suscita en él compromisos y actitudes prácticas. (Ex 20,1.22; Dt 13,1; Mt 7,24-27; Sant 1,19-27).

La Palabra comprometedora espera del oyente una actitud de amor.

2.6 La lectura popular de la Biblia entiende que el hombre bíblico es sustancialmente idéntico al hombre de nuestros días y el Dios de la Biblia actúa de igual manera que el Dios de nuestro tiempo.

Desde muy antiguo la Iglesia ha tenido la convicción de que la Escritura es un libro humano-divino. Es como un sacramento donde se descubre el Misterio de Dios, que ha querido

revestirse del ropaje humano. Es considerado como el libro de Dios, donde El se revela de muchas formas en una historia que culmina en Jesús (Jn 5,39, Heb 1,1-2). Pero también es visto como el libro donde se refleja la condición humana de ayer, de hoy y de siempre.

El hombre de la Biblia es básicamente igual al hombre de nuestro tiempo. Ambos viven situaciones, experiencias, valores, antivalores, acontecimientos y reacciones parecidas. Lo que se dice de uno también se puede decir del otro. La fe de los hombres y mujeres de la Biblia se parece mucho a la fe de las personas de hoy. Las mismas luchas, dudas, tentaciones, éxitos, fracasos, aspiraciones, resistencias, traiciones, infidelidades, en fin, las mismas virtudes y pasiones. Abraham, Moisés, David, Jeremías, Pedro, Pablo, María, son modelos de la humanidad que se encuentra con Dios. Al leer la Escritura cada creyente ve retratada en ella su existencia humana. Al leerla cada uno puede hacer suya la palabra de Natán el profeta a David: "tú eres ese hombre" (2 Sam 12,7).

Por otro lado El Dios de la Biblia que interviene y se relaciona gratuitamente con el mundo, la historia y las personas actúa de la misma forma con nuestro mundo, nuestra historia y nuestros contemporáneos. La conducta de Dios es igual ayer como hoy. Se sigue manifestando hoy como se manifestó ayer. Es el Dios lejano y próximo, justo y misericordioso, celoso y comprensivo, trascendente y encarnado, defensor de los débiles y duro con los arrogantes. Al creyente de hoy le toca descubrir el rostro de Dios como lo hizo el creyente de ayer. Tenemos en los salmos un ejemplo de los distintos rostros con que Dios se revela.

2.7 La lectura popular de Biblia, acontece como respuesta y pregunta de la Palabra de Dios a la vida del creyente.

El Señor, al acercarse a la persona humana, asume la doble dimensión de la existencia, expresada en el binomio pregunta-respuesta. Por un lado se le entrega como respuesta a los grandes cuestionamientos y aspiraciones de su vida. Aquellas sin cuya respuesta no habría plenitud de sentido. Por el otro, también se le revela como pregunta que lo incomoda, lo pone contra la pared y le exige una búsqueda que lo convierte en un eterno rastreador de la plenitud infinita de Dios. Ambas son realidades

inseparables de la única revelación divina: Dios como respuesta y Dios como pregunta. El Señor responde para suscitar certezas pero al mismo tiempo cuestiona para que el pueblo se ponga en camino inacabado.

Jesús, en su ministerio pastoral, tiene exactamente el mismo comportamiento de Dios. Es la Respuesta y la Pregunta definitiva del Padre. Su palabra y su persona son al mismo tiempo respuesta y pregunta para quien quiera escucharlo. Da paz pero también inquieta. Gran Respuesta del Padre a las aspiraciones y preguntas de la comunidad, pero también Gran Pregunta que incomoda y pone en situación de búsqueda.

- *Como respuesta refleja la fidelidad inquebrantable de Dios; como pregunta sacude al creyente para que salga de su mediocridad.
- *Como respuesta ofrece la certeza de la solidaridad de Dios; como pregunta cuestiona la falta de solidaridad hacia los que esperan de nosotros un gesto fraterno.
- *Como respuesta brinda audacia para formar la comunidad de los hermanos; como pregunta descalifica todas las formas de egoísmo, de intolerancia, de represión y de exclusión.
- *Como respuesta plenifica las aspiraciones profundas del creyente y da sentido a su vida; como pregunta incomoda a los que nunca dudan de nada y a los que viven enamorados de su poder, de su dinero y de su arrogancia.
- *Como respuesta "da ojos para ver y oídos para entender" los caminos del Dios vivo; como pregunta mueve el corazón para que reconozca la necesidad de todas las formas de idolatría.
- * Como respuesta muestra un amor entrañable y preferente por los débiles de este mundo; como pregunta sale en defensa de aquellos que no tienen otro argumento que su debilidad humana.

2.8 La lectura popular de la Biblia tiene una convicción Reinocéntrica.

El Reino es la realidad central en la predicación de Jesús. Es visto como la presencia misteriosa, permanente y transformadora de Dios en el mundo, en la historia y en corazón de todo hombre y de toda mujer. Es respuesta a necesidades reales y a anhelos profundos del ser humano.

Es de carácter personal y concreto, interior, espiritual y religioso, por eso pide conversión del

corazón. Pero también es liberación de males estructurales, sociales e históricos, por eso exige solidaridad y compromiso para construirlo en la convivencia humana. Es de dimensión universal y se encuentra allí donde hay humanidad que liberar, historia y mundo que transformar.

Tiene un destinatario preferencial en los pobres que perciben la llegada del Reino en la misericordia y por eso se constituyen en su signo mesiánico primordial. El Reino concentra su poder transformador en Jesús, el Ungido del Espíritu. Se expresa densamente en la Iglesia, que no lo agota, sino que le sirve de humilde sacramento para hacer creíble la Buena Nueva. El Reino apunta a los cielos nuevos y a la tierra nueva donde se consumará en plenitud cuando Dios sea todo en todos.

Para concluir

La lectura popular de la Biblia es una práctica legítima, necesaria y sapiencial en la comunidad católica. Legítima, porque responde a un derecho de la fe que el Espíritu otorga a los pobres. Necesaria, porque obedece a aspiraciones que buscan la plenitud de vida que se les niega a los excluidos por los hombres, pero acogidos por Dios. Sapiencial, porque en ella los pobres intuyen el sentido profundo de su vida, llevados de la mano de la Palabra de Dios, cuyo rostro se les revela justamente por ser los pequeños, y no "los sabios y entendidos del mundo". ☞



9 En América Latina sin duda alguna Carlos Mesters ha sido el principal iniciador, promotor y divulgador de la lectura popular de la Biblia. Ha creado una práctica que se ha extendido por todo el Continente. Toda su bibliografía denota la preocupación por hacer accesible la Palabra de la Escritura a los sectores más pobres de la Iglesia, sobre todo en Brasil.

Colaboraciones

¿Que diría, que haría Jesús?

*Joseph Bouchaud
Hijo de Dios Caridad*

Como Superior General, después como Delegado internacional de mi Congregación de los Hijos de Dios Caridad, he visitado muchas veces todos los países de América Latina y un buen número de países de África. En fidelidad a la misión de los Hijos de Dios Caridad, he estado en esos lugares particularmente atento a la vida y a los problemas de las zonas urbanas más pobres. Después, durante ocho años, he compartido la vida de los habitantes de una zona marginada de la ciudad de México; durante tres años, un gueto de Chicago; durante un año, un barrio muy popular de Brazzaville, en África, y, durante trece años, una zona marginada de Manila, en Asia. En un continente o en otro, he animado un centenar de semanas de retiros de sacerdotes, donde he recibido muchas confidencias de ellos.

Hoy, tengo 86 años. Que lo que yo creo deber decir, no aparezca como un conjunto de ideas o de teorías, sino un deber de conciencia: la descripción de la realidad, tal como es, poco a poco, me fue impuesta por ella misma.

Esta realidad, es que las directrices actuales de nuestra Iglesia, sobre el terreno de la procreación, cargan sobre los más pobres de nuestro mundo cadenas que agravan su miseria y contribuyen a aumentar el número de humanos que viven de manera inhumana. En ninguna parte, en estas inmensas zonas pobres que visité primero y en aquellas a las que después he pertenecido, no observé pruebas de la eficacia de los métodos Billings, preconizados por los responsables de nuestra Iglesia. Son muy complicados. Suponen una posibilidad de organizar la vida totalmente inaccesible a la cultura de los pobres. Han sido pensados y experimentados en un mundo que no es el de los pobres. Imponiéndolas como las únicas soluciones permitidas, que les son inaccesibles y prohibiéndoles las otras, la Iglesia contribuye a encerrar a los pobres en el círculo de la sobrenatalidad.

Durante los doce años en que viví en la bidonville de Laura en Manila, he visto la población de esta

ciudad pasar de 7 millones a más de 13 millones y el número de habitante viviendo en esta zona marginada, pasar de 4 a 7 millones. He visto una pequeña población de algunas centenas de habitantes, Bagong Siland, cerca de Manila, llegar a ser una zona de 350,000 pobres. He visto más de 7 millones de hombres y mujeres partir a trabajar al extranjero y abandonar sus familias para salvarlas de la extrema pobreza. He visto millones de niños amontonarse en tugurios, condenados casi todos a un futuro de miseria. He visto tanto en Manila como en la ciudad de México, en Brazzaville y otros lugares, masas de jóvenes, generosos y abiertos en su infancia, llegar a ser, poco a poco, miembros de bandas de delincuentes, porque viven sin espacio, sin trabajo y sin esperanza.

Muy a menudo, en los diversos países, he sentido la rebelión gruñir en mí, cuando los padres de 8 o 10 niños, viviendo en la horrible miseria de su tugurio, muchas veces con una sola comida al día (y ¡qué comida!), me decían hablando del número de sus hijos: "Somos católicos. Es la Iglesia quien lo quiere..." Cuando estos niños sean adultos, ¿cómo no tendrán ellos el deseo de rechazar esta Iglesia culpable, a sus ojos, de la miseria de su infancia?

¿Cómo se puede presentar la prohibición del preservativo en nombre de la dignidad de la vida?... cuando millones de fetos se van, cada día, a la basura en todos los rincones del mundo... o son enterrados como pequeños animales, en cualquier rincón de terreno, por los mismos padres que aman a sus hijos pero que están agobiados por la imposibilidad de educar y aun de alimentar a sus otros tan numerosos hijos ya nacidos. Las vidas de estos niños, víctimas de la imposibilidad en la que se encuentran sus padres de hacerles vivir, ¿son entonces sus vidas menos sagradas que las de los niños de personas "cultivadas", capaces de descifrar los mensajes de los métodos Billings, para escoger libremente hacerlos nacer? Cuando se vive en medio de los pobres, ¿cómo explicarles lo que parece como la opción de nuestra Iglesia



en cuanto a este asunto?... Yo, no he podido... no puedo... Tendría la impresión de traicionar el mensaje esencial de Jesús.

He descubierto también otra realidad dramática: los enfermos del sida. Son millones en el mundo. La mayor parte de ellos son jóvenes, casados con niños todavía pequeños. Es del todo evidente que la gran fuerza, para no ser destruidos por esta terrible enfermedad, es un incremento del amor y de la fe. Pero los riesgos de contagio les prohíben las relaciones conyugales normales. Ahora bien, algunos responsables en la Iglesia afirman que en consecuencia ellos deben vivir "como hermano y hermana" con su cónyuge. Sin embargo, en estos momentos de gran sufrimiento moral, la pareja tiene especial necesidad del compartir sexual para fortalecer su amor. El enfermo tiene necesidad de no sentirse rechazado como un apestado... privado hasta la muerte de esta manifestación primordial de amor por aquél o aquélla que lo ama, que la ama.... Y ¿quién tendrá, por colmo, que tomar la responsabilidad de rehusarse a él o a ella?. Yo no puedo decir, en nombre de Jesús, a los que viven este drama, que la prohibición del preservativo debe pasar antes que un amor a salvar para un "condenado a muerte". ¡No! No lo puedo porque estoy seguro que hoy Jesús no diría esto.

Estoy afligido al constatar que en este dominio de la moral sexual, no hemos avanzado desde el Concilio, y que más aún, hemos caminado hacia atrás. En efecto, cuando, joven sacerdote, continuaba mis estudios en Teología en la Universidad Católica de París, se me enseñó que cada familia debía tener el número de hijos que estimara, en conciencia, poder sostener y educar dignamente. Yo encontraba allí una fidelidad al espíritu de Jesús, que no encuentro más en la abundancia y sobreabundancia de barras y de advertencias actuales.

Nuestra Moral, especialmente en este ámbito de la Moral Sexual, ¿acaso no anda perdida basándose más en ciertas concepciones filosóficas discutibles, que en el actuar y enseñanza de Jesús? Yo creo, por mi parte, esta cuestión capital. La preocupación esencial de Jesús frente a las personas en situación difícil sobre el plan sexual, no es obligarlas a tomar tal o cual camino. ¡No! Sino ayudarles a reencontrar su responsabilidad personal, en la situación en que ellos están. Frente a la Samaritana con sus cinco maridos sucesivos, frente a la mujer adúltera, condenada a muerte por las autoridades religiosas, frente a María Magdalena abrumada por su pasado, Jesús

no las condena. Él no se pone a dar consejos ... Les da la oportunidad de buscar y elegir, por ellas mismas, los caminos para cambiar sus vidas... Les hace renacer a la libertad... Les hace reencontrar su dignidad de seres responsables ... Les coloca frente a frente con Dios, en el centro de su verdadera vida.

¿Acaso no estamos actualmente en peligro de olvidar o de tergiversar este mensaje fundamental de Jesús? ¿y de perder, en consecuencia, la confianza de los jóvenes? Cada hogar debería hacerse libremente los cuestionamientos de este orden:

- En conciencia, tal como somos y estamos nosotros dos, con nuestra salud, nuestra situación, nuestra seguridad ante el futuro como creyentes, nuestra fe con la ayuda de Dios, ¿cuántos niños podemos educar dignamente?

- ¿Cómo organizar nuestra vida afectiva y sexual y cómo limitar los nacimientos, para realizar mejor esta misión que Dios confía a nuestro hogar?

Esta responsabilidad vivida aportaría, en ella misma, su sello divino.

Esto sería, en fin, sobre el terreno de la sexualidad y la procreación, una Buena Nueva accesible a todos. Ya que, si los pobres están en la incapacidad de comprender y obedecer a los métodos Billings y otros, ellos bien saben también y, a menudo, mejor que los adinerados, decidir por amor, vivir por amor y compartir un magnífico amor.

Y a ustedes hermanos especialistas de la planificación natal y de la moral conyugal en nuestra Iglesia, me atrevo a proponerles esto: "Vengan a compartir, durante algunos meses, la vida de los pobres en alguna de las innumerables zonas marginadas de nuestro mundo. Olviden su pasado, su cultura, sus ideas. Vengan aquí solamente con su Evangelio. Y miren, escuchen, dialoguen, mediten, oren. Busquen leal y libremente para descubrir lo que Jesús diría y haría, si él estuviera en nuestro lugar...

... repitiendo sin cesar las palabras luminosas que él continúa dirigiéndonos: "Todo lo que ustedes hagan a los más pequeños míos, a mí me lo hacen ustedes".

... e interrogándonos a todos, tanto al cristiano de base como al papa, sobre esta cuestión fundamental de nuestra Fe: "¿Qué diría y qué haría Jesús, si él viviera hoy?".

La fe en tiempos de influenza

Colectivo Zarza de Monterrey

Uno de los acontecimientos más impactantes en el país, durante el pasado mes de mayo, fue la epidemia con el virus A H1N1. Rubros económicos como el turismo fueron seriamente afectados, el año académico se puso en cuestionamiento y las campañas políticas para las elecciones de julio no alcanzaron a despegar. Otro terreno que también resintió un fuerte impacto fue el religioso, en especial para quienes profesamos la fe católica.

La suspensión de las misas, en el fin de semana en que se dio a conocer la presencia amenazante del virus, tuvo un efecto casi devastador en la grey católica. Muchos fieles se sintieron como abandonados por sus pastores -precisamente en el domingo del Buen Pastor- y el no acudir a los templos, pese a que estuvieron abiertos, abrió un vacío existencial que no se llenó ni atendiendo a la misa por televisión.

La decisión de suspender las misas -como las clases- en algunas entidades, que a no pocas personas les pareció exagerada, obedeció a la necesaria precaución que debe tenerse en estos casos, sobre todo cuando se está ante la presencia de un virus cuya proyección y posibilidades de contagio eran desconocidas. No se trató, entonces, de una medida cobarde, sino respetuosa de las recomendaciones oficiales, y preventiva de posibles conta-



Pero más allá de si la medida fue acertada o no, llamó la atención la importancia que la feligresía católica presta a la misa y al templo, al punto de reducir a esos dos elementos toda la vivencia de su fe. Es cierto que, conforme a la tradición de la fe católica, la misa es la fuente y el culmen de la vida cristiana y, en especial, la misa dominical ocupa un lugar insustituible en quienes buscan mantener un contacto frecuente con Dios.

También es necesario reconocer la importancia que tienen los templos como centros de reunión religiosa, en los que además de celebraciones litúrgicas y de devociones particulares, se convierten en aulas de formación doctrinal. Para muchas comunidades rurales, el templo es el lugar natural de encuentro para tomar decisiones y acuerdos. También, muchos fieles asisten al templo con gran ilusión, y se comportan dentro de él con

Para muchas personas, el templo es el lugar privilegiado de encuentro con Dios pero no el único. La misma fe cristiana afirma que todas las personas son templos vivos, y con ellas hay que tener el mismo respeto que se le otorga a los templos materiales. Igualmente, y sin negar la importancia de la misa, existen otras muchas cosas que los fieles cristianos pueden hacer para acercarse a Dios y a sus semejantes, para fortalecer una fe necesitada de reflexión y de celebración, pero sobre todo de vivencia.

Así como ausentarse de las aulas no significa dejar de estudiar, y el hecho de no presentarse a las oficinas no implica dejar de trabajar, así también la vivencia de la fe cristiana no puede reducirse a la misa dominical ni a la presencia en el templo.

Ojalá y esta epidemia, como ganancia secundaria, nos haya brindado la oportunidad de revisar nuestros paradigmas académicos, laborales... y religiosos. ☐

No sólo de pan...

*Cosme Carlos Ríos, José Francisco Gómez Hinojosa,
Luis Eduardo Villarreal Ríos.
Arquidiócesis de Monterrey*

Septiembre 6 de 2009

23er. Domingo Ordinario

Lema: "Para construir la paz, hace falta escuchar"

1. Con tristeza vemos que la guerra acompaña, de manera indefectible y, para algunos, necesaria, a generaciones enteras. No se diga después de los ataques del 9/11, coyuntura que "justificó" ir a la invasión aún sin el aval de la ONU. Los intentos por defender la guerra, sobre todo aquél que la considera un medio apto para restablecer el derecho violado, están condenados al absurdo, porque contradicen la condición racional y social del ser humano.

Ni la venganza, ni los agravios históricos, ni la invocación divina, ni la disuasión, ni la seguridad nacional, ni la cuestionada superioridad de Occidente acreditan ir a la guerra, pues ésta es un mal en sí misma. Todas las guerras de religión que han cubierto de sangre el mundo nacieron de adhesiones pasionales, de sordera ante el otro, o de una visión maniquea del mundo: los buenos y los malos, los blancos y los negros.

2. Primera lectura: (Isaías 35, 4-7)

La salvación que Dios ofrece al pueblo, y que el profeta describe sobre la base de la retribución personal, se manifiesta en la vitalidad y la salud para todo lo que significa vida sobre la tierra: los sordos oyen, los ciegos ven, los cojos brincan; asimismo, la estepa y el desierto no son ya lugares de desolación y muerte, sino que reciben un riego abundante de parte de Dios que los convierte en verdegales con ricos manantiales.

3. Segunda lectura: (Santiago 2, 1-5)

Ante la inercia de preferir a los ricos y sus privilegios, el autor de esta carta pide a los cristianos, ellas y ellos, que no contradigan la fe profesada con un comportamiento incoherente, pues quien cree en Jesucristo, el "Señor de la gloria", entiende que todas las personas, criaturas suyas, son iguales ante Dios. La consecuencia práctica producto de tal exhortación será no caer en discriminación alguna a causa de la diferente condición social.

4. Evangelio: (Marcos 7, 31-37)

El relato de curación de un sordomudo va acompañado de signos y gestos, como la introducción de los dedos en los oídos, el suspiro, la saliva; mucho de tal simbolismo se conserva en la administración del bautismo. Jesús obra el milagro apartando al enfermo de la gente, ordenándole guardar silencio; pero, es tan grande la admiración, que nadie mantiene el secreto de lo ocurrido.

El sordomudo es arquetipo de aquellas personas que, por gracia del Cielo, merecen ser liberadas de todas sus esclavitudes. Jesús, al curarlo, no sólo lo habilita para oír físicamente, sino para captar la voz de Dios en su interior y ser así fiel a su conciencia. ¿No es la sordera al grito de los excluidos lo que potencia el estallido social, las violencias y las guerras?

5. Actualización desde Aparecida

"...Sus causas (de la violencia) son múltiples: la idolatría del dinero, el avance de una ideología individualista y utilitarista, el irrespeto a la dignidad de cada persona, el deterioro del tejido social, la corrupción

incluso en las fuerzas del orden, y la falta de políticas públicas de equidad social" (78).

Una auténtica evangelización de nuestros pueblos implica asumir plenamente la radicalidad del amor cristiano, que se concreta en el seguimiento de Cristo en la Cruz; en el padecer por Cristo a causa de la justicia; en el perdón y amor a los enemigos. Este amor supera al amor humano y participa en el amor divino, único eje cultural capaz de construir una cultura de la vida. En el Dios Trinidad la diversidad de Personas no genera violencia y conflicto, sino que es la misma fuente de amor y de la vida. Una evangelización que pone la Redención en el centro, nacida de un amor crucificado, es capaz de purificar las estructuras de la sociedad violenta y generar nuevas. La radicalidad de la violencia sólo se resuelve con la radicalidad del amor redentor. Evangelizar sobre el amor de plena donación, como solución al conflicto, debe ser el eje cultural "radical" de una nueva sociedad. Sólo así el Continente de la esperanza puede llegar a tornarse verdaderamente el Continente del amor (543).

6. Preguntas para el diálogo...

¿Queda clara la diferencia entre "oír" y "escuchar"?
¿Qué tanto intentamos escucharnos? ¿Ponemos atención al grito de los excluidos?

Septiembre 13 de 2009

24o. Domingo Ordinario

Lema: "¿Quién es Jesús para ti?"

1. "Probablemente Dios no existe. Deja de preocuparte y disfruta de la vida", anunciaba el transporte urbano de Londres. La iniciativa, extendida luego a Barcelona y Madrid, fue de Richard Dawkins, presidente de la British Humanist Association, quien decidió convidar a la población oculta de ateos a salir y mostrarse tal cual es.

La incredulidad ante Dios en el mundo occidental es un tema vigente desde por lo menos hace cuatro siglos. Recordemos que hacia 1600 la existencia de la divinidad era circunstancia punto menos que incues-

tionable. Es con el nacimiento de las "nuevas ciencias", inauguradas por René Descartes y Francis Bacon, que la cultura se vuelve laica; y la razón, el ser humano y el mundo que le rodea se instalan en el centro del debate, desplazando en cierto modo a Dios y la religión.

2. Primera lectura: (Isaías 50, 5-9)

¿En qué consiste esta misteriosa figura del "siervo"? ¿Es un profeta, un pastor, el mismo pueblo? Se trata más bien de un discípulo fiel, a quien el Señor le ha hecho capaz de escuchar su Palabra, que le dirige a diario para que la transmita al pueblo. Pero el siervo encuentra resistencia en los destinatarios de la voz de lo Alto, a cambio de su predicación recibe insultos y ultrajes; pero él se mantiene fiel, no se echa para atrás convencido de la cercanía de su Dios.

3. Segunda lectura: (Santiago 2, 14-18)

La relación con Dios no se agota en una adhesión privada e interior. La fe auténtica es viva y eficaz, se demuestra con obras, gestos de amor, obediencia a la voluntad del Señor. Santiago se ubica en la misma línea que la parábola del juicio final narrada en el evangelio de Mateo, reconociendo como verdaderos discípulos de Jesús a quienes socorrieron a los necesitados, a los desamparados y despreciados en sus necesidades.

4. Evangelio: (Marcos 8, 27-35)

El nombre de Jesús recorre Galilea de un lugar a otro; son tantos los prodigios y sabias sus palabras que la gente se encarga de enaltecer la figura del Nazareno y extender su fama. Pero no hay que perder de vista la identidad de Jesús; en ocasiones, Él mismo se encarga de imponer un secreto para que su mesianismo no fuera confundido, de ahí que, en tierras lejanas, cuestione a los discípulos para saber si realmente lo conocen.

A la pregunta ¿y ustedes, quién dicen que soy yo?, Pedro, el prototipo del discípulo, profesa su propia fe reconociéndolo como el "mesías", "salvador". Los



gestos que Jesús ha realizado, y que Marcos ha narrado en los primeros ocho capítulos de su evangelio, manifiestan el cumplimiento de las profecías mesiánicas, todo lo cual explica por qué, desde el primer versículo, el evangelista refiere la Buena Nueva de Jesucristo, "el Hijo de Dios".

5. Actualización desde Aparecida

Los desafíos que plantea la situación de la sociedad en América Latina y El Caribe requieren una identidad católica más personal y fundamentada. El fortalecimiento de esta identidad pasa por una catequesis adecuada que promueva una adhesión personal y comunitaria a Cristo, sobre todo en los más débiles en la fe. Es una tarea que incumbe a toda la comunidad de discípulos pero, de manera especial, a quienes, como obispos, hemos sido llamados a servir a la Iglesia, pastoreándola, conduciéndola al encuentro con Jesús y enseñándole a vivir todo lo que nos ha mandado (cf. Mt 28, 19- 20) (297).

La catequesis no puede limitarse a una formación meramente doctrinal sino que ha de ser una verdadera escuela de formación integral. Por tanto, se ha de cultivar la amistad con Cristo en la oración, el aprecio por la celebración litúrgica, la vivencia comunitaria, el compromiso apostólico mediante un permanente servicio a los demás. Para ello, resultarían útiles algunos subsidios catequéticos elaborados a partir del Catecismo de la Iglesia Católica y del Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, estableciendo cursos y escuelas de formación permanente para catequistas (299).

6. Preguntas para el diálogo

Si te fuese requerido profesar tu fe, ¿cómo lo harías? En un mundo secularizado, en una sociedad individualista y consumista, ¿qué implica proclamar la actualidad del evangelio de Jesús?

Leonardo Boff, en su célebre libro *Teología desde el lugar del pobre*, lanza esta pregunta: ¿Cómo predicar la resurrección en un mundo amenazado de muerte colectiva?

Septiembre 20 de 2009

25°. Domingo Ordinario

Lema: "Quien quiera ser primero, que se haga el servidor de los demás"

1. Jesús León Santos es un campesino indígena mexicano que durante 25 años ha trabajado en la reforestación de la Mixteca alta, la "tierra del sol". La región donde vivía era un yermo polvoriento, desprovisto de arboleda, sin agua ni frutos. Él y otros comuneros del lugar detuvieron la erosión, recurrieron a técnicas precolombinas, crearon el Centro de Desarrollo Integral Campesino de la Mixteca (Cedicam) y convirtieron la aridez en un vergel.

Cavaron zanjas-trincheras para retener el agua de las escasas lluvias, sembraron árboles en pequeños viveros. Una vez recargado el acuífero, plantaron cuatro millones de árboles y están a punto de conseguir la soberanía alimentaria para las comunidades indígenas de la zona. Este año, el proyecto de Jesús León se hizo acreedor del premio ecológico Goldman (150 mil dólares), entregado en abril en Estados Unidos.

2. Primera lectura: (Sabiduría 2,12. 17-20)

Los impíos desconocen a Dios y reniegan de Él de algún modo, no observan el cumplimiento de la Ley y declaran su concepción de la vida: gozo sin escrúpulos. El justo, en cambio, pone la mirada en Dios y busca en todo hacer su voluntad; de aquí brota la fuerza para resistir el sarcasmo del incrédulo, sus burlas y asechanzas. El desafío para el justo de todos los tiempos está en seguir el ejemplo de Aquel que resistió ultrajes y dio la vida por nosotros.

3. Segunda lectura: (Santiago 3,16-4,3)

La fe es viva y eficaz si se demuestra con obras, del mismo modo que la sabiduría, si es verdadera, produce frutos abundantes. El autor de la carta de Santiago alerta contra los falsos maestros, cuyas palabras no edifican a la comunidad en la concordia, sino que quebrantan la unidad. Quienes sólo se preocupan de sí mismos y velan únicamente por sus intereses egoístas no son aptos para la vivencia comunitaria porque

engañan, no son transparentes, su discurso es palabra hueca, lengua de madera.

4. Evangelio: (Marcos 9, 30-37)

Para los discípulos de Jesús fue difícil comprender la pasión y la cruz. Su interés, según lo leído en este segmento del capítulo 9 de Marcos, gira en torno a quién será el más importante de todos, quién o quiénes ocuparán los primeros puestos. No entienden el protagonismo de los últimos ni los criterios de humildad y servicio, de aquí la insistencia del Señor en clarificar, poniendo a un niño en medio, cuál debe ser la actitud de quien quiera seguirlo.

El esquema dominante, regido por la vanidad, el orgullo y la ambición, conduce a encumbrar al primero, al que más tiene, y a menospreciar a los últimos, a los pobres y marginados. Pero los criterios del evangelio son distintos, desconcertantes, más bien: la opción por los pobres, la acogida cristiana a los migrantes, la equidad con respecto a las mujeres, el servicio comunitario del que no espera recompensa.

5. Actualización desde Aparecida

...La globalización, tal y como está configurada actualmente, no es capaz de interpretar y reaccionar en función de valores objetivos que se encuentran más allá del mercado y que constituyen lo más importante de la vida humana: la verdad, la justicia, el amor, y muy especialmente, la dignidad y los derechos de todos, aún de aquellos que viven al margen del propio mercado (61).

...La riqueza y la diversidad cultural de los pueblos de América Latina y El Caribe resultan evidentes. Existen en nuestra región diversas culturas indígenas, afroamericanas, mestizas, campesinas, urbanas y suburbanas. Las culturas indígenas se caracterizan, sobre todo, por su apego profundo a la tierra y por la vida comunitaria, y por una cierta búsqueda de Dios. Las afroamericanas se caracterizan, entre otros elementos, por la expresividad corporal, el arraigo familiar y el sentido de Dios. La cultura campesina está

referida al ciclo agrario. La cultura mestiza, que es la más extendida entre muchos pueblos de la región, ha buscado en medio de contradicciones sintetizar a lo largo de la historia estas múltiples fuentes culturales originarias, facilitando el diálogo de las respectivas cosmovisiones y permitiendo su convergencia en una historia compartida. A esta complejidad cultural habría que añadir también la de tantos inmigrantes europeos que se establecieron en los países de nuestra región (56).

6. Preguntas para el diálogo

Como discípulas (os) de Jesús, ¿sabemos reconocer el mérito de quienes ordinariamente están al margen de la sociedad? ¿Por qué nos atrae ser siempre los primeros?

Septiembre 27 de 2009

26°. Domingo Ordinario

Lema: "El que no está contra nosotros está a nuestro favor"

1. Si hubo alguien que pronunciara palabras inoportunas sobre la superioridad de la cultura occidental con respeto a otras ése fue Samuel P. Huntington. De él es, por ejemplo, la polémica idea del choque de civilizaciones. Para este politólogo, fallecido en diciembre del año pasado cerca de Nueva York, el mundo está poblado por pocas civilizaciones, correspondientes a las principales religiones, cuya interacción siempre será conflictiva.

Desde tal presupuesto, la antropología social de Huntington explicaba los cambios sucedidos en el mundo tras la caída del muro de Berlín, lo cual suponía el final de una época marcada por enfrentamientos ideológicos entre bloques. Pese a que el esquema de las civilizaciones cobró auge tras los atentados del 9/11, su cruzada antislámica y, por extensión, antihispánica no es sino un convite a la adhesión pasional y a la simplificación dañina.



2. Primera lectura: (Números 11, 25-29)

El texto comunica una verdad que marca un avance en la concepción del hombre religioso: el don de Dios es libre y soberano, por lo que no está ligado rígidamente a un lugar, sino que alcanza a la persona ahí donde se encuentre. Éste es el caso de los dos hombres (Eldad y Medad) que, aun habiendo sido convocados entre los setenta ancianos, no habían ido al lugar fijado. También sobre ellos vino el espíritu, lo cual provocó la contrariedad de Josué.

3. Segunda lectura: (Santiago 5, 1-6)

Frente a la situación paradójica de los ricos egoístas y carentes de escrúpulos, está la de los justos, defraudados en lo que les corresponde por derecho. Estos son víctimas silenciosas de vejaciones a las que no pueden oponerse, pero cuyo grito llega a los oídos del Señor. Él se encargará de su defensa y cambiará su suerte. En la figura del "justo" se vislumbra la del Siervo fiel a Yavéh, cuya confianza está enteramente puesta en Dios.

4. Evangelio: (Marcos 9, 38-43.47-48)

Los discípulos se oponen a un exorcista que, aunque no pertenecía a su grupo, obraba en nombre de Jesús. Esto le permite al Maestro proporcionar una enseñanza para la vida comunitaria: no están en comunión sólo los que son, oficialmente, de los suyos; también el que invoca su nombre y obra el bien pertenece a la causa del Señor. No es correcto pensar que alguien, habiendo exhortado y trabajado en favor de la comunidad, habiendo también procurado la justicia, luego reniegue de aquel por quien actuaba.

La salvación que Jesús propone es universal; él no es propiedad de nadie, ni nadie puede apropiarse de su mensaje; incluso el grupo de los discípulos —ellas y ellos— tampoco posee la franquicia, digamos, del Reino. Por otro lado, hay personas que, sin el título cristiano, llevan a cabo gestos de solidaridad con los excluidos, son profetas de la justicia y del amor y hacen todo tipo de bien: estos tendrán parte de la recompensa de los justos.

5. Actualización desde Aparecida

La comprensión y la práctica de la eclesiología de comunión nos conduce al diálogo ecuménico. La relación con los hermanos y hermanas bautizados de otras iglesias y comunidades eclesiales es un camino irrenunciable para el discípulo y misionero¹²², pues la falta de unidad representa un escándalo, un pecado y un atraso del cumplimiento del deseo de Cristo: "Que todos sean uno, lo mismo que lo somos tú y yo, Padre y que también ellos vivan unidos a nosotros para que el mundo crea que tú me has enviado" (Jn 17, 21) (227).

El ecumenismo no se justifica por una exigencia simplemente sociológica sino evangélica, trinitaria y bautismal: "Expresa la comunión real, aunque imperfecta" que ya existe entre "los que fueron regenerados por el bautismo" y el testimonio concreto de fraternidad. El Magisterio insiste en el carácter trinitario y bautismal del esfuerzo ecuménico, donde el diálogo emerge como actitud espiritual y práctica, en un camino de conversión y reconciliación. Sólo así llegará "el día en que podremos celebrar, junto con todos los que creen en Cristo, la divina Eucaristía"¹²⁴. Una vía fecunda para avanzar hacia la comunión es recuperar en nuestras comunidades el sentido del compromiso del Bautismo (228).

6. Preguntas para el diálogo

¿Cómo salir al paso de comportamientos de corte fundamentalista, como el planteado por Huntington? ¿Hay en nosotros algún residuo de fanatismo?

Octubre 4 de 2009

27o. Domingo Ordinario

Lema: "El Reino está destinado para los que son como las niñas y los niños"

1. Ser menor en estos días es cosa difícil. El mercado ha convertido a niñas y niños en consumidores insaciables, cuando no en objetos de explotación pornográfica; el Estado trata a la niñez marginal como potencial agente delictivo; la televisión los contempla como

clientes asiduos a la violencia y el entretenimiento; todo esto sucede con el consentimiento de la mayoría de las familias. Despojados de sus derechos, las niñas y los niños carecen de desarrollo, se comportan como adultos sin haber adquirido madurez. La infancia está en peligro de extinción.

En julio del 2007, el Gobierno federal instaló en las escuelas públicas los exámenes antidoping y el "Operativo Mochila". Como el Estado es incapaz de proteger el derecho a la seguridad de todas y todos, recurre a violar los derechos de los niños. ¿Por qué tiene la infancia que pagar por la negligencia del Estado? ¿Cómo es posible que desde las escuelas se promuevan violaciones a las garantías individuales? (Artículo 16 constitucional).

2. Primera lectura: (Génesis 2, 18-24)

El capítulo 2 del primer libro de la Biblia presenta a la mujer y al hombre creados por Dios en la soledad de los principios. Sólo una relación amorosa entre ambos hace surgir la imagen del Señor aquí en la Tierra. Si Dios es amor, el llamado es a que la mujer y el hombre se reconozcan como compañeros de igual dignidad y herederos de la promesa; así es como se manifiesta la semejanza entre Creador y criaturas.

3. Segunda lectura: (Hebreos 2, 8-11)

El autor de esta carta muestra a Jesús con características únicas: "coronado de gloria y honor". La razón de tales distintivos reside en que el Señor cumplió las condiciones de la mediación sacerdotal, lo cual le confirió autoridad ante Dios. Él es Hijo de Dios y hermano de hombres y mujeres, por su obediencia salvífica no pierde a ninguno de los que el Padre le ha encomendado, sino que se convierte en camino de salvación para todos y todas.

4. Evangelio: (Marcos 10, 2-16)

Jesús va en camino hacia Jerusalén, la ciudad que concentra los poderes, lugar donde él, luego de sufrir

la cruz, será glorificado. Por ello dedica un tiempo especial para instruir al grupo de los discípulos, para clarificar su misión y las consecuencias que de ella vendrán. Además de salir al paso de las usuales trampas de los fariseos, en este caso resolviendo la cuestión del divorcio, aprovecha un encuentro con niños y niñas para dejar clara una catequesis.

A la actitud intolerante y hostil de los discípulos, se opone un Jesús cálido y acogedor, talante con el cual les reprocha su dureza contra quienes ocupaban de modo dramático uno de los peldaños más bajos de la escala social de aquel tiempo. La intención pedagógica del evangelista es clara: ilustrar cómo Jesús prefiere al que no tiene pretensiones, al que es considerado incapaz e indigno por su aparente insignificancia; son quienes se parecen a los niños los más aptos para acoger el Reino de Dios.

5. Actualización desde Aparecida

Proponemos, en relación con las niñas y los niños, algunas orientaciones pastorales:

- a) Inspirarse en la actitud de Jesús para con los niños, de respeto y acogida como los predilectos del Reino, atendiendo a su formación integral...
- d) Tutelar la dignidad y derechos naturales inalienables de los niños y niñas, sin perjuicio de los legítimos derechos de los padres. Velar para que los niños reciban la educación adecuada a su edad en el ámbito de la solidaridad, de la afectividad y la sexualidad humana...
- f) Estudiar y considerar las pedagogías adecuadas para la educación en la fe de los niños, especialmente en todo lo relacionado a la iniciación cristiana, privilegiando el momento de la primera comunión...
- i) Promover y difundir permanentemente investigaciones sobre la niñez, que hagan sostenible tanto el reconocimiento de su cuidado, como las iniciativas a favor de la defensa y de su promoción integral (441).

6. Preguntas para el diálogo

¿Qué actitud tenemos frente a los que son como los niños (mujeres, obreros, campesinos, indígenas,



migrantes)? ¿Somos capaces de mantenernos con esperanza a pesar de las adversidades económicas y de inseguridad?

Octubre 11 de 2009

28°. Domingo Ordinario

Lema: "El proyecto del Reino exige renunciaciones y sacrificios"

1. La explosión en la Mina Ocho, unidad Pasta de Conchos, San Juan de Sabinas, Coahuila ocurrió hace más de tres años. Tiempo de sufrimiento y aflicción para los más de 615 familiares directos de las 63 víctimas ahí sepultadas. Hasta hoy, la profecía del historiador Antonio Díaz Soto y Gama: "Los políticos no salvarán nunca a la clase obrera, a pesar de todas sus promesas", plasmada en El Sindicalista hace casi un siglo, sigue vigente.

Y de ello da cuenta que ni el sindicato, ni la Secretaría del Trabajo, ni los gabinetes económicos de los últimos dos sexenios han asumido su obligación de tutelar los derechos humanos de los trabajadores mineros y sus familias. Este vía crucis, no obstante la negligencia interesada de la autoridad, ha registrado figuras singulares, dispuesta a arriesgarse por descubrir la verdad y promover la justicia, como el ingeniero Gustavo Camacho Ortega, metalurgista que, a sus 83 años, planteó la teoría de que no todos los mineros hayan muerto por la explosión sino por asfixia al quedar atrapados.

2. Primera lectura: (Sabiduría 7, 7-11)

La parte central del libro de la Sabiduría presenta, a través de una ficción literaria, la súplica del rey Salomón que implora a Dios el don de la sabiduría. Ésta, en efecto, no es fruto de las capacidades humanas ni de las habilidades desarrolladas, sino que es un regalo de lo Alto. El monarca pide un corazón "capaz de escuchar", es decir, capaz de discernir para gobernar con rectitud. He aquí el principio de la verda-

dera sabiduría: anteponerla al poder, las riquezas, la belleza y la fama, como lo hizo Salomón.

3. Segunda lectura: (Hebreos 4, 12-13)

Si en el Primer Testamento se invocaba la sabiduría para discernir lo que es justo, en el Segundo Testamento tal virtud es presentada como Palabra de Dios encarnada, dotada de un infalible poder de juicio. La teología que nos ofrece de forma sintética el autor de la carta a los Hebreos es profunda: la Palabra está en concordancia con la sabiduría; es viva en cuanto que revigora las opciones de fe de quien se acerca a ella; y es cortante, toda vez que penetra la interioridad de su interlocutor.

4. Evangelio: (Marcos 10, 17-30)

El personaje que aborda al Señor porque quiere heredar la vida eterna es anónimo, cualquiera que, habiendo cumplido los mandamientos, busca la perfección y la comunión plena con Dios. Ante este arrojado sincero, Jesús especifica las condiciones de la pertenencia al Reino: despojarse de todo, distribuirlo a los pobres y, a cambio, el tesoro del Reino de los cielos.

Los discípulos quedan asombrados ante tales exigencias, pero Jesús aclara cómo las riquezas, que en el Primer Testamento eran consideradas un signo de la benevolencia divina, pueden convertirse en el más grande obstáculo para acoger los valores del Reino. Sólo quien sigue a Jesús se encuentra con la satisfacción profunda de servir; aunque en el camino no falten persecuciones, dice Marcos, al final se encontrará con la vida en abundancia, la vida eterna.

5. Actualización desde Aparecida

América Latina y El Caribe deben ser no sólo el Continente de la esperanza sino que además deben abrir caminos hacia la civilización del amor. Así se expresó el Papa Benedicto XVI en el santuario mariano de Aparecida: para que nuestra casa común sea un continente de la esperanza, del amor, de la vida y de la paz hay

que ir, como buenos samaritanos, al encuentro de las necesidades de los pobres y los que sufren y crear "las estructuras justas que son una condición sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad...". Estas estructuras, sigue el Papa, "no nacen ni funcionan sin un consenso moral de la sociedad sobre los valores fundamentales y sobre la necesidad de vivir estos valores con las necesarias renunciaciones, incluso contra el interés personal", y "donde Dios está ausente (...) estos valores no se muestran con toda su fuerza ni se produce un consenso sobre ellos". Tales estructuras justas nacen y funcionan cuando la sociedad percibe que el hombre y la mujer, creados a imagen y semejanza de Dios, poseen una dignidad inviolable, al servicio de la cual se han de concebir y actuar los valores fundamentales que rigen la convivencia humana. Este consenso moral y cambio de estructuras son importantes para disminuir la hiriente inequidad que hoy existe en nuestro continente, entre otras cosas a través de políticas públicas y gastos sociales bien orientados, así como del control de lucros desproporcionados de grandes empresas. La Iglesia alienta y propicia el ejercicio de una "imaginación de la caridad" que permita soluciones eficaces (537).

6. Preguntas para el diálogo

¿Conoces a alguien dispuesto a despojarse del poder y de sus seguridades como lo hizo el ingeniero Gustavo Camacho Ortega para servir solidariamente a la familia Pasta de Conchos? ¿Por qué hay mucha gente aferrada a las riquezas?

Octubre 18 de 2009

Domingo mundial de las misiones

Lema: "La misión es una tarea que compete a todas y a todos"

1. Por lo que se lee en los documentos de Aparecida, todo el esfuerzo eclesial está orientado hacia la misión. ¿Es esto una reacción de la Iglesia porque pierde terreno ante otras confesiones, o es un propósito que brota de lo más profundo del Evangelio? No falta quien piense que tal opción obedece a que se

ha visto reducida la nómina clerical, o bien los católicos se encuentran con un mercado más competido por la expansión pentecostal. Puede creerse también que la misión de ahora seguirá como privilegio de eclesiásticos, como en el pasado, cuando la conquista española requería la cristianización de los naturales en la Nueva España.

La propuesta de Aparecida, denota un alcance mayor: fortalecer la esencia misionera de la Iglesia, para aproximarse al mundo real, cotidiano, de los alejados, a ejemplo de su Maestro. Hace treinta años no se hablaba de misión en América Latina; la misiónología ni siquiera se incluía en los programas de formación sacerdotal. Era la especialidad de algunos extranjeros que iban a las regiones más despobladas. Pero en el presente, todas y todos estamos llamados a proclamar la buena noticia del Reino.

2. Primera lectura: (Zacarías 8, 20-23)

Este es el segundo oráculo del profeta; en él anuncia salvación para todos los pueblos. Es a través de la cita en el templo de Jerusalén que se percibe la ansiedad de Yavéh para congregar a mujeres y hombres de toda raza, pueblo y nación. Queda clara la misión mediadora del pueblo elegido, el cual no tiene la exclusiva de la salvación, sino que a través de él se consigue el favor de Dios.

3. Segunda lectura: (Romanos 10, 9-18)

El tema de la justificación, aparentemente reducido por Pablo a un asunto de proclamación verbal de fe, no es en realidad una contradicción con lo que Santiago afirma en su carta: "la fe sin obras está muerta". Proclamar con la boca que Jesús es el Señor implica el necesario seguimiento; y, quien sigue a Jesús no puede menos que imitar sus obras, mantenerse en el mismo camino por donde él ha dejado sus huellas.

4. Evangelio: (Marcos 16, 15-20)

Existe en la religiosidad de muchas comunidades cierta inclinación por la milagrería. Preocupan exce-



sivamente los exorcismos diabólicos, las glosolalias y las sanaciones. No se parte de las realidades sentidas, no se proclama la esperanza del que cree que la salvación comienza desde este mundo. De hecho, el evangelio del envío a los discípulos, una vez que Cristo ascendió a los Cielos, corrige tales distorsiones.

Era necesario que Jesús dejara el lugar a donde había descendido, para que la comunidad de discípulos –ellas y ellos– se aventurara a poner en práctica la misión encomendada. Hablamos de una misión de fe, de crecimiento comunitario, de transformación de la creación en un lugar digno y justo donde todas y todos podamos vivir.

5. Actualización desde Aparecida

Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe (365).

La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir “lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias” (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta (366).

La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros. Su vida acontece en contextos socioculturales bien concretos. Estas transformaciones sociales y culturales representan naturalmente nuevos desafíos para la Iglesia en su misión de construir el Reino de Dios. De allí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial, que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales (367).

6. Preguntas para el diálogo

¿Qué tanto nuestras “misiones” son oportunidad de inserción y compromiso con los pobres? ¿Se parece nuestra opción misionera a la de Jesús, que pasó haciendo el bien, asumiendo todas las consecuencias de su anuncio profético?

Octubre 25 de 2009

30o. Domingo Ordinario

Lema: “Tu fe te ha curado”

1. Dhyani Ywahoo (Nueva York, 1945) vivió desde niña en una aldea cherokee, con sus abuelos. Tiempo después se fue a Nueva York, donde estudió y se licenció en Ciencias Químicas. Dhyani es descendiente de veintisiete generaciones de Ywahoo y, por lo tanto, la heredera espiritual de los conocimientos sagrados que los miembros de esta familia han custodiado durante cinco siglos.

En 1969, los Ywahoo decidieron acabar con su tradicional secretismo y compartir sus conocimientos con todo aquel que quisiera “ver” más allá de las cosas. Así nació la Sunray Meditation Society, organización internacional con base en Vermont que expande las enseñanzas Ywahoo para preservar la paz individual, familiar, nacional y planetaria. Además de ser su fundadora, Dhyani es la directora espiritual de la sociedad.

2. Primera lectura: (Jeremías 31,7-9)

Este segmento profético es parte de un oráculo del “Libro de las consolaciones” (capítulos 30-33) de Jeremías. El pueblo se encuentra en un contexto de abatimiento por la división de los dos reinos y el posterior exilio; pero Yavéh permanece fiel a su alianza, promete la curación de las llagas y la restauración del pacto con su pueblo, al que le promete un pastor que lo guiará por el camino de la fidelidad y de la justicia.

3. Segunda lectura: (Hebreos 5, 1-6)

Después de haber presentado a Jesús como sumo sacerdote, cuyo ministerio es tributado a Dios "en favor de los hombres", y es capaz de reconciliar al mundo con Dios, el autor de la carta a los Hebreos aclara ahora el significado y la legitimidad de tal sacerdocio en el marco de las instituciones judías. La importancia de esta función mediadora reside en que nos hace capaces para ofrendar nuestra misma vida al Señor, como un sacrificio agradable a sus ojos.

4. Evangelio: (Marcos 10, 46-52)

Bartimeo es un ciego que está sentado para mendigar por el camino, al margen de la vida, sin contar para nadie. La noticia del paso de Jesús hace renacer la esperanza en él, y grita para atraer la atención del Maestro, invocándole con el título de hijo de David. De este modo confiesa su fe y su confianza en que Jesús puede salvarle. Los reproches que alguna gente le dirige no le hacen callar, por el contrario, se aferra insistente y aprovecha su oportunidad.

Luego de aquella determinación del ciego, Jesús se detuvo, porque el Señor es alguien que puede comprender hasta lo más hondo el sufrimiento humano y la soledad que le acompaña; conoce la fe en germen que habita en el corazón de Bartimeo y viene a darle luz plena. El entusiasmo de aquel marginado es conmovedor: da un salto olvidándose de guardar todo recato, se pone enfrente de Jesús quien prodigiosamente le da la visión de lo que antes había creído.

5. Actualización desde Aparecida

145. Cuando crece la conciencia de pertenencia a Cristo, en razón de la gratitud y alegría que produce, crece también el ímpetu de comunicar a todos el don de ese encuentro. La misión no se limita a un programa o proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo (cf. Hch 1, 8).

146. Benedicto XVI nos recuerda que: El discípulo, fundamentado así en la roca de la Palabra de Dios, se siente impulsado a llevar la Buena Nueva de la salvación a sus hermanos. Discipulado y misión son como las dos caras de una misma medalla: cuando el discípulo está enamorado de Cristo, no puede dejar de anunciar al mundo que sólo Él nos salva (cf. Hch 4, 12). En efecto, el discípulo sabe que sin Cristo no hay luz, no hay esperanza, no hay amor, no hay futuro. Esta es la tarea esencial de la evangelización, que incluye la opción preferencial por los pobres, la promoción humana integral y la auténtica liberación cristiana.

147. Jesús salió al encuentro de personas en situaciones muy diversas: hombres y mujeres, pobres y ricos, judíos y extranjeros, justos y pecadores..., invitándolos a todos a su seguimiento. Hoy sigue invitando a encontrar en Él el amor del Padre. Por esto mismo, el discípulo misionero ha de ser un hombre o una mujer que hace visible el amor misericordioso del Padre, especialmente a los pobres y pecadores.

6. Preguntas para el diálogo

¿Qué aprendizajes nos brindan las personas de fe como Bartimeo o Dhyani Ywahoo? ¿Tenemos los ojos y los oídos bien abiertos para percibir el paso del Señor? ☞



NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

Julio - Agosto

Al filo de la medianoche del 31 de diciembre de 1993, a la par de la entrada de nuestro país en el Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA por sus siglas en inglés), varios pueblos originarios, asentados en el estado de Chiapas, irrumpieron en la escena nacional, agrupados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Se puede afirmar que, antes de esa fecha, los indios de México eran invisibles, de manera particular, para el mundo de los medios, fieles éstos a la consigna de que lo que no aparece en los periódicos o la televisión no existe.

Desde entonces para acá han tenido lugar muchos acontecimientos decisivos para la vida de estas comunidades chiapanecas. La lucha por la autonomía de los pueblos originarios y por el establecimiento de relaciones justas y equitativas entre los seres humanos, incompatibles con el neoliberalismo y el capitalismo en general, se ha ido plasmando en la fundación y desarrollo de los caracoles y las juntas de buen gobierno, que agrupan a los municipios que se han declarado en rebeldía. Todo ello es la expresión de un movimiento social llevado adelante por los pueblos indios, y que ha fructificado en el campo de la educación, la salud, la administración gubernamental, el abasto de víveres, etc.

La iglesia católica no ha estado ausente de estos procesos, entre otras cosas, porque muchos zapatistas y sus bases de apoyo son parte de la feligresía de muchas parroquias e interactúan constantemente con los agentes de pastoral. Esto es lo que trataremos de analizar en el próximo número; intentaremos también bosquejar un balance de este experimento insoslayable en la historia de nuestro país.

Pagos

Moneda Nacional

Hacer un depósito para abonar a la cuenta No 0156455204, en el BBVA-Bancomer, a nombre del Centro de Reflexión Teológica, A. C. o a la cuenta del Banco Santander Serfin, No 65501043917, al mismo nombre.

No es necesario enviar un copia del comprobante de depósito. Si se trata de una renovación, es muy importante que nos avise por teléfono, correo electrónico, carta, etc., y nos proporcione el nombre de la persona o la razón social a la que se va a enviar la revista, el código postal, el nombre del Banco donde depositó su pago, el número de folio o de operación, y qué cantidad depositó (Si es suscripción nueva, sí es necesario el nombre, la dirección completa, teléfono, correo electrónico, etc.)

También puede hacer una transferencia bancaria a BBVA-Bancomer, Clabe 012180001564552040, o a Santander Serfin, Clabe 014180655010439171. Nos avisa de la forma ya dicha.

Mandar giro postal o bancario a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C., Apdo. postal 21-272, Coyoacán 04021, México, D. F.

Dólares

Enviar cheque o giro bancario avalado por un Banco estadounidense a nombre de Centro de Reflexión Teológica, A. C.

NUESTROS LIBROS

| | | |
|---|-----------------------|--------|
| ¿Valió la pena? | J. Marins y equipo | 20.00 |
| 17 días de la Iglesia Latinoamericana | Frei Betto | 10.00 |
| Apocalipsis | M. Morales | 50.00 |
| Catecismo en comunidad | B. Ameche | 11.00 |
| Comentarios al Evangelio de Marcos | J. Mateos | 30.00 |
| Con Dios y con los pobres | J. Jiménez | 20.00 |
| Chiapas. Buena nueva a pesar de todo | CRT | 5.00 |
| De la tragedia a la esperanza | Auerbach/Rodríguez | 60.00 |
| Dinámicas | J. Marins | 250.00 |
| Dios es bueno | J. L. Caravias | 20.00 |
| Dios y los obreros | C. Rodríguez | 15.00 |
| Ejercicios Espirituales de Sn Ignacio de Loyola | E.G. Martín del Campo | 140.00 |
| El camino de la historia | J. Saravia | 45.00 |
| El camino de las comunidades | J. Saravia | 35.00 |
| El Dios de Jesús | J. L. Caravias | 50.00 |
| El Dios de Jesús, destructor de todos los ídolos | J. Peña | 20.00 |
| El Episcopado L.A. Y la liberación | E. Dussel | 50.00 |
| El Nuevo Testamento | J. Saravia | 40.00 |
| El Padre Pro, mártir | F. Azuela | 10.00 |
| El rostro indio de Dios | Varios | 80.00 |
| En busca de la fraternidad | J.A. González | 35.00 |
| El sermón del monte (#4) | J. Mateos | 35.00 |
| Engrandecer el corazón de la comunidad | F.J. Ali Modad | 60.00 |
| Espiritualidad de la liberación | Vigil/Casaldáliga | 60.00 |
| Esto es un grito | C. Rodríguez | 40.00 |
| Galilea año 30 | C. Bravo | 65.00 |
| Guía para el catequista | B. Ameche | 40.00 |
| Hablar de Dios diversas voces | Varios | 40.00 |
| Hacia la civilización del amor | A. González | 15.00 |
| Historia de un gran amor | R. Falla | 30.00 |
| Humanidad en lo no humano | L. García Orso | 60.00 |
| Itinerario espiritual en la opción por los pobres | J. Mendoza | 20.00 |
| Jesucristo liberador | J. Sobrino | 60.00 |
| Jesús. Manual para leer el Ev. de Mc | A. Méndez | 20.00 |
| Jesús Hombre en Conflicto | C. Bravo | 80.00 |
| Jesús interpreta las escrituras | J. Saravia | 35.00 |
| La aventura de un cristiano | I. Tellechea | 30.00 |
| La buena noticia desde la mujer | A. Méndez | 20.00 |
| La espiritualidad de la Nueva Ev. | C. Maccise | 30.00 |
| La formación de la Nueva Ev. | CLAR | 30.00 |
| La voz de los desplazados (disco compacto) | Coro de Acteal | 90.00 |
| Lectura orante de la Biblia | CRB | 30.00 |
| Lectura profética de la historia | CRB | 60.00 |
| Liturgia del pueblo creyente | F. Azuela | 15.00 |
| Los comienzos del camino | J. Saravia | 35.00 |
| Los pobres y los neoliberales | Coedición | 10.00 |
| Malabareando | D. Fernández | 50.00 |
| María en el evangelio liberador | S. Mier | 35.00 |
| México; Estados y Sindicatos | Max Ortega | 15.00 |
| Nepantla | J. Garibay | 160.00 |
| Para vivir el mensaje de Guadalupe | A. Méndez | 15.00 |
| Pequeño vocabulario de la Biblia | W. Guen | 30.00 |
| Pers. Lat. de San Juan de la Cruz | C. Maccise | 15.00 |
| Que fluya la justicia | Alejandro Rosillo | 60.00 |
| Recetas catequéticas | B. Ameche | 35.00 |
| Sabiduría y poesía del pueblo de Dios (#12) | CRB | 60.00 |
| San Andrés | CRT | 40.00 |
| San Marcos | M. Morales | 60.00 |
| San pueblo | | 15.00 |
| Seguir a Jesús: Los evangelios (#13) | CRB | 80.00 |
| Taller de Vida y Espiritualidad | Ernesto Martínez | 150.00 |
| Todos catequistas como Jesús | | 30.00 |
| Tu Palabra me da vida (# 6) | J. L. Caravias | 30.00 |

¡Cómo crecen en dignidad esas gentes! Yo sé, lo sabemos ustedes y yo, que es un buen número que no se preocupa de eso, o lo encuentra muy difícil porque es difícil, o lo encuentra peligroso, sabiendo pues que hay diócesis donde está casi como prohibido eso. Yo estoy seguro que don Juan Jesús no lo va a prohibir; claro que en eso hay que ir a la mano y colaborando con la gente para que su caminar sea orgánico, pero no lo dejen, a menos que tengan que hacerlo; entonces, pues, que Dios lo tenga de su mano... Pero yo creo que no será así.

En cambio, las cosas que yo no he visto, que no me han parecido, pues vean también con toda franqueza, yo siempre dije que yo no estaba de acuerdo con el movimiento carismático como movimiento, lo he dicho y lo he sostenido y ahora estoy convencido tanto o más que antes, que no. Me dieron la prueba, entre otras cosas, cuando se reunieron con el delegado (apostólico). El espíritu de agresividad que tienen con considerarse justos.

Así que las comunidades no se consideren justas, porque luego eso es lo que temen los obispos, que no es lo mismo que ser libres en la búsqueda de Dios, que las comunidades no se consideren justas, que lo sean, no se consideren justas oponiéndose, lo otros, los otros... Nosotros somos los que tenemos que buscar.

Bien, pero ya no sigo dando consejitos... porque ya se nos hace alegoría la parábola...



(Viene de la contraportada)